

TRANSFORMACIONES INTERNAS Y MULTIDIMENSIONALES DE UCRANIA Y SU RESISTENCIA EN UNA GUERRA ASIMÉTRICA

Karina Zinyak

¿UNA NUEVA PRIMAVERA
INTERNACIONAL?: LAS PROTESTAS
ALIMENTAN LAS CALLES DE
DIVERSOS PAÍSES

Bia Jennice Faller Poblete

RELACIONES BILATERALES DE
UCRANIA

Iliana de Castro, Hugo Caraballo, Lorea Alfonso

El FOCO (octubre, 2026) 58

ISSN 2697-0317

Directores de contenido: Lorea Alfonso, Bia Jennice Faller,
Laura Moreno, Sara Pérez, Sofia Toribio

Redacción: Bia Jennice Faller, Iliana de Castro, Hugo
Caraballo, Lorea Alfonso

Diseño de portada: Belén García

Maquetación: Lorea Alfonso, Bia Jennice Faller, Sara
Pérez, Icíar Mañas

Directora de comunicación: Laura Moreno

Editor: Alberto Muro

Presentación El Foco N°58	4
Actualidad Bia Jennice Faller Poblete y Yasmine Ziouziou	6
¿Una nueva primavera internacional?: Las calles alimentan las calles de diversos países	
Reportaje Karina Zinyak	9
De objeto a sujeto del orden internacional: Las transformaciones internas y multidimensionales de Ucrania y su resistencia en una guerra asimétrica	
Reportaje Monográficos	74
Relaciones bilaterales de Ucrania	
Iliana de Castro Bisson	75
<u>Relaciones bilaterales entre Ucrania y Turquía en el marco de la guerra de Ucrania</u>	
Hugo Caraballo Almendro	78
<u>La diplomacia china en Ucrania: intereses contradictorios</u>	
Lorea Alfonso Pedrón	83
<u>Relaciones bilaterales entre España y Ucrania</u>	
Bibliografía y Referencias	86

PRESENTACIÓN

Queridos lectores, bienvenidos a una nueva entrega de EL FOCO. El equipo de FEI les trae el número quincuagésimo octavo de su revista académica mensual, compuesto de:

Un artículo de actualidad realizado por Bia Jennice Faller Poblete, titulado ¿Una nueva primavera internacional?: Las protestas alimentan las calles de varios países. Aborda la reciente ola de movilizaciones sociales globales que recorre desde Madrid hasta París y Nueva Delhi. El análisis examina la crisis de la vivienda y la acampada en la Puerta del Sol tras el desahucio de Maricarmen Abascal, la ebullición estudiantil y sindical frente al gobierno de Macron en Francia, y el auge del Cockroach Janta Party en la India frente a la precariedad y las irregularidades institucionales, evidenciando el hartazgo transversal de una generación sin perspectivas de futuro.

El reportaje de Karina Zinyak, De objeto a sujeto del orden internacional: las transformaciones internas y multidimensionales de Ucrania y su resistencia en una guerra asimétrica. La investigación sitúa a la sociedad civil ucraniana en el centro del análisis para demostrar cómo la resistencia frente a la agresión rusa no se explica únicamente por el apoyo occidental, sino por una profunda metamorfosis endógena.

Una sección de monográficos centrada en las dimensiones bilaterales e internacionales en torno a la guerra de Ucrania, compuesta por: el análisis de Iliana de Castro, Relaciones bilaterales entre Ucrania y Turquía en el marco de la guerra de Ucrania; el artículo de Hugo Caraballo, La diplomacia china en Ucrania: intereses contradictorios; y el monográfico de Lorea Alfonso, Relaciones bilaterales entre España y Ucrania.

En este número de El Foco, les invitamos a reflexionar sobre el descontento social que sacude las calles de todo el mundo y sobre las complejas relaciones de Ucrania en el marco del conflicto con Rusia. Agradecemos su constante apoyo y esperamos seguir de la mano con ustedes para continuar fomentando los estudios internacionales.

¡Esperamos que disfruten con su lectura!

Laura Moreno

¿UNA NUEVA PRIMAVERA INTERNACIONAL?: LAS PROTESTAS ALIMENTAN LAS CALLES DE VARIOS PAÍSES

BIA JENNICE FALLER POBLETE

Miles de personas, ya sea en la Puerta del Sol de Madrid, la Bastilla en París o el Connaught Place de Nueva Delhi; separadas entre sí por decenas de kilómetros, pero con un mismo denominador común: el hartazgo por lo que viven día a día ha inundado las calles de sus países para alzar la voz por la vivienda, la educación o la injusticia.

En España, ese hartazgo tiene nombre y apellidos: Maricarmen Abascal. El desahucio de esta mujer de 87 años de su casa en la zona del Retiro, por un fondo buitre que compró el edificio donde estaba su hogar, fue la gota que colmó el vaso. Tres días después de que fuese sacada de su piso en camilla, aquellos que habían hecho acto de presencia para intentar parar el desahucio más todos los que lo vieron desde sus casas, confluyeron en las calles de Madrid para clamar por el derecho a la vivienda. El día acabó con unos cientos de personas decidiendo pasar la noche en la Puerta del Sol. Ese gesto, que no estaba planeado, fue creciendo a lo largo de los días y semanas venideros y continua con una acampada a la que no se le ha puesto, de momento, una fecha final que se discutirá tras la huelga general del 11 de noviembre.

La presión social por una solución, ya no solo al desahucio de Maricarmen, sino al

problema de la vivienda que deja tras de sí precios de alquiler inasumibles, desahucios y falta de perspectiva, sobre todo para los jóvenes, de independizarse; provocó un acelerón por parte del gobierno para rebajar la tensión de las calles y que se materializó en un decreto de vivienda – que finalmente fueron dos- que contenían medidas como limitar la compra de viviendas por grandes fondos, suspender temporalmente los desahucios o proteger a los arrendatarios; finalmente fue rechazado por el Congreso de los Diputados, el pasado 2 de octubre. La consecuencia, tras un fin de semana de rumores, fue la convocatoria anticipada de elecciones por parte de Pedro Sánchez, para el próximo 29 de noviembre.

El resultado de las elecciones determinará, no solo el futuro interno del país, sino su relación con el exterior y viceversa. El cambio de gobierno confirmaría la tendencia de derechización en la política, que comenzó con la reelección de Donald Trump en 2024, y que en el caso español sería significativo debido al posicionamiento internacional del presidente Pedro Sánchez con su claro enfrentamiento a EEUU en materia defensiva negándose a aumentar la inversión en defensa a un 5% o la utilización de las bases de Rota y Morón en la guerra con Irán o su

ACTUALIDAD

reconocimiento a Palestina y su desafío a Israel en el genocidio de Gaza. En la Unión Europea, la derrota del gobierno implicaría la caída del último bastión socialista – la danesa Mette Friedriksen ha tomado una postura más dura en temas de inmigración y Malta no tiene tanta influencia en Europa- y la izquierda europea perdería a su único líder en el Consejo.

El adelantamiento de las elecciones españolas se suma a otras elecciones europeas en el super año electoral de 2027: Italia, Polonia y Francia. En el caso francés, desde el pasado 21 de septiembre, Macron se enfrenta a la movilización estudiantil por las condiciones insalubres en los institutos, la falta de profesorado y las nulas perspectivas de futuro en la educación superior. Las protestas, que comenzaron a las afueras de la ciudad, han ido aumentando a lo largo de las semanas y las calles, no solo de París sino del resto del país, están en plena ebullición con una movilización que recuerda a las de mayo del 68 pero, que, a diferencia de estas, son el resultado de años de abandono y ya se han convertido en un signo de fracaso de las políticas de Macron. A los estudiantes se han sumado los sindicatos, varios colectivos y los chalecos amarillos, que el 17 de octubre han incendiado las calles del país por el encarecimiento de los costes de vida y la pérdida del poder adquisitivo.

Las imágenes han dado la vuelta al mundo y han inspirado movimientos en países como Albania contra los altos costes universitarios y el futuro en el mundo laboral y en Grecia contra los alquileres elevados y la falta de vivienda asequible, en especial para los jóvenes. También se están viendo protestas en Portugal o Italia protagonizadas por jóvenes, lo que nos retrotrae a una especie de primavera árabe.

La respuesta gubernamental ha sido reprimir con violencia las protestas. En las tres semanas desde el comienzo de las protestas estudiantiles ha habido 3000 detenciones, 80% de menores. Dos jóvenes han sido heridos por la policía y han tenido que ser amputados. Todo esto no resulta favorable para el gobierno de Macron en las próximas elecciones, que dan como favorita a Marine Le Pen de la ultraderechista Frente Nacional. Sin embargo, La Francia Insumisa de Mélenchon ha sido el único partido que ha canalizado las protestas, por lo que el campo de batalla por llegar al Eliseo se librará en los extremos. Ni Macron ni sus gobiernos han reconocido el fracaso en sus políticas educativas ni la falta de futuro en las generaciones jóvenes, lo que ha derivado en un desencanto generalizado de estos jóvenes con una política que no les ofrece nada.

En India, el Cockroach Janta Party (CJP), o el “partido de las cucarachas” está suponiendo un problema para Narendra Modi. El partido, que tomó su nombre tras la comparación del presidente del Tribunal Surya Kant de los jóvenes desempleados como cucarachas y parásitos de la sociedad; es la manifestación de una generación frustrada, por el futuro que le espera y la falta de responsabilidad del gobierno. La movilización surgió tras la noticia de que los exámenes de medicina se habían filtrado. En un país donde estos puestos suponen mejores oportunidades y una especie de ascensor social, la filtración de exámenes provocó un enfado generalizado que derivó en la formación del CJP.

A lo largo de los meses, esta frustración se ha ido extendiendo a otras partes de la sociedad como familias o profesionales, que coinciden en la desconfianza hacia las instituciones o la prensa. El gobierno se negó a negociar con

ellos y respondió con violencia, incluyendo el uso de gas lacrimógeno. Esto, a su vez, indignó a la población, que respondió con más movilizaciones. En la actualidad, una investigación del The Indian Reporter ha desvelado que el gobierno está manipulando el censo electoral, eliminando a más de 130 millones de personas desde el año pasado. La respuesta gubernamental es que son reajustes de nombres de personas fallecidas, aunque muchos lo ven como un intento de restringir a la población, en especial las minorías. El pasado 16 de octubre, miles de personas se reunieron en la Connaugh Place tras el llamamiento del CJP, cuyo líder Abhijeet Dipke había sido detenido justo antes. Gente de todas las generaciones se unió a la manifestación, lo que refleja el enfado generalizado y la presión que están ejerciendo al gobierno.

Todas estas protestas son el reflejo de una generación a la que se le prometió un futuro, cuando ni siquiera pueden tener un presente. Desde la pandemia del COVID-19, el mundo se encuentra sumido en convulsión y la tendencia no parece mejorar. Lo que sucedan en las consecuentes elecciones dará cuenta del rumbo que tomará la comunidad internacional durante los próximos años.

KARINA ZINYAK

TRANSFORMACIONES INTERNAS Y MULTIDIMENSIONALES DE UCRANIA Y SU RESISTENCIA EN UNA GUERRA ASIMÉTRICA

Resumen: El presente trabajo analiza la transformación de Ucrania de un Estado vulnerable a un actor estratégico relevante en el sistema internacional, pasando de un objeto a un sujeto del orden internacional. La investigación sitúa a Ucrania —y en especial a su sociedad civil— en el centro del análisis y defiende la idea de que la variable principal de la transformación del Estado ucraniano proviene desde dentro, a diferencia de las narrativas que la explican esencialmente a partir del apoyo occidental. El trabajo analiza las vulnerabilidades acumuladas desde 1991 y cómo fueron expuestas en 2014, entendiendo este año como un punto de inflexión. Se examina si dichas transformaciones son sostenidas de forma constante desde abajo por la sociedad civil pese a las resistencias institucionales y que no fue hasta 2022 que las transformaciones se aceleraron. Para ello, se analizan cuatro dimensiones concretas: militar, socialidentitaria, diplomática y sistémica, todas leídas bajo el marco de la guerra asimétrica.

Palabras clave: Ucrania, transformación interna, guerra asimétrica, resiliencia, sujeto internacional, sociedad civil.

Abstract: This study analyzes Ukraine's transformation from a vulnerable state into a significant strategic actor in the international system, evolving from an object to a subject of the international order. The research places Ukraine—and especially its civil society—at the center of the analysis and argues that the primary driver of the Ukrainian state's transformation comes from within, contrary to narratives that attribute it primarily to Western support. The study examines the vulnerabilities that have accumulated since 1991 and how they were exposed in 2014, viewing this year as a turning point. It examines whether these transformations are consistently sustained from below by civil society despite institutional resistance and whether it was not until 2022 that the transformations accelerated. To this end, four specific dimensions are analyzed: military, social identity, diplomatic, and systemic, all interpreted within the framework of asymmetric warfare.

Keywords: Ukraine, internal transformation, asymmetric warfare, resilience, active subject, civil society.

REPORTAJE

HERRAMIENTAS PARA ANALIZAR LA TRANSFORMACIÓN DE UCRANIA

La agencia y guerra asimétrica: Cómo los Estados pequeños reconfiguran su poder

El caso ucraniano —un país que lleva más de 4 años resistiendo una invasión a gran escala de una de las mayores potencias del mundo— ha sorprendido a nivel global, incluso a analistas internacionales. Sin embargo, el caso ucraniano no es un caso aislado ni inexplicable. De hecho, tal y como argumenta Phillips Payson O'Brien en su obra "War and Power: Who Wins Wars — and Why", se trata de la incapacidad del mundo para comprender el poder. Una incapacidad derivada de las teorías realistas

internacionales que sobreestiman la fuerza militar convencional en los conflictos actuales (O'Brien, 2025). Para comprender el papel de Ucrania y por qué sigue luchando, se analizarán dos marcos teóricos complementarios: la teoría de la guerra asimétrica y cómo los estados de periferia pueden transformarse en actores estratégicos si así se muestran.

Entre los años 1800 y 1998, solo un 30 % de los actores más pequeños ganaban los conflictos. Sin embargo, en las últimas décadas la tendencia ha cambiado de forma casi radical. Cada vez más gana el actor más "débil" militarmente: entre el año 1950 y 1998, los actores fuertes ganaron 45 conflictos y los actores débiles, 55 (Arreguín-Toft, 2001). La pregunta radica en el porqué, pero, sobre todo, en el cómo.

Primeramente, es necesario definir el concepto: la guerra asimétrica ocurre cuando existe una gran diferencia en las capacidades de ambos bandos. Se caracterizan por la clara superioridad de un Estado con ambiciones imperialistas, que dispone de un gran gasto militar, mientras que la capacidad del rival es inferior y debe gestionar sus recursos de manera equilibrada. El término fue introducido por

primera vez en 1975 por Andrew Mack (Delgado, 2022b). Sin embargo, en la actualidad el concepto es mucho más completo:

"No obstante, la definición más acabada plantea que la asimetría implica actuar, organizar y pensar de manera diferente al adversario para maximizar los esfuerzos relativos, tomar ventaja de sus debilidades y adquirir mayor libertad de acción. Puede ser política/estratégica, militar/estratégica, operacional o una combinación que implica distintos métodos, tecnologías, valores, organizaciones o perspectivas de tiempo. Puede ser a corto o a largo plazo. Puede también ser discreta o complementada en conjunto o con aproximaciones simétricas y tener una dimensión tanto psicológica como física." (Metz, 2002; Sánchez Medero, 2017)

La razón por la que el actor débil lleva a cabo estas tácticas fue formulada por Mack: la diferencia de poder entre dos países no se mide por la fuerza militar, sino por la diferencia de intereses. Explica que lo que determina es que, en un conflicto, el actor débil tiene mucho más que perder: la victoria le garantiza su supervivencia. Mientras que los fuertes luchan por objetivos que no amenazan su existencia, lo que Andrew Mack denomina como "vulnerabilidad política" (Arreguín Toft, 2001). Al tratarse de una guerra de desgaste —como en el caso de la guerra rusoucraniana—, se generan presiones internas en el país fuerte, ya sea de la opinión pública —si se trata de un régimen democrático— o de élites rivales en países más autoritarios —u oligarcas en el caso ruso—, lo que acaba obligando al país fuerte a abandonar la lucha antes de conseguir sus objetivos.

Iván Arreguín-Toft, en su obra, profundizó en la tesis de Andrew Mack y añadió una nueva explicación: el actor débil, por sus

circunstancias, está obligado a adoptar una estrategia clara y flexible, acorde con sus propias fortalezas. Cuando el débil adapta su estrategia aprovechando ventajas que van más allá de la fuerza militar, como el conocimiento del terreno, la motivación de la población, la innovación táctica constante con los pocos recursos que tiene, etc., crea una resistencia indefinida y, con el tiempo, fuerza al contrincante a retirarse (Arreguín-Toft, 2001). Por lo tanto, el tiempo siempre trabaja a favor del "débil", ya que su objetivo no es vencer, sino resistir lo suficiente para que los costes del conflicto sean tan grandes para el fuerte que no tenga otra opción que retirarse (Aznar Fernández-Montesinos, 2018). Rusia ya experimentó esta teoría durante las guerras de Chechenia en los años noventa. La falta de entrenamiento para conflictos urbanos, desconocimiento del terreno y fortalecimiento de las tendencias etnonacionalistas de los chechenos llevaron a que Rusia perdiese (Sánchez Medero, 2017).

Sin embargo, es importante destacar que, aunque el nombre de la teoría tiende a confundir, la guerra asimétrica no se limita a lo militar. El actor más pequeño buscará la legitimidad social y política: social en el sentido de ganar la opinión pública de ambos países; y política, legitimidad por parte de organizaciones internacionales, como pueden ser las Naciones Unidas (Portabella., 2015). El actor débil buscará otros espacios alternativos donde ganar "terreno": político, social, mediático y económico. Según Sánchez Medero, el actor pequeño buscará que la guerra trascienda al espacio intangible, de la comunicación, donde puede transmitir sus mensajes de forma directa sin intermediarios (Aznar Fernández-Montesinos, 2018; Sánchez Medero, 2017). Las dimensiones que se analizarán en el trabajo no se limitarán al plano militar; se trata de una guerra que se da en múltiples planos. Por ello: "la guerra

asimétrica sólo es ilegal o ilegítima a los ojos de aquellos que no necesitan utilizar este tipo de tácticas" (Portabella., 2015).

La teoría de la guerra asimétrica, por lo tanto, es el pilar principal que explica las dimensiones que Ucrania ha transformado desde dentro. Los conflictos actuales ya no dependen de los enormes recursos militares; lo clave es la capacidad que tiene el actor en sostener la lucha más allá de los planos militares y cómo utiliza en su favor su "debilidad" (Aznar Fernández-Montesinos, 2018). Desde la innovación ucraniana en drones hasta su acercamiento a la UE, son fenómenos complementarios que siguen la misma lógica de guerra asimétrica, pero en planos diferentes.

Resiliencia y movilización grassroots: Movilización desde abajo como variante explicativa de la transformación interna

La resiliencia estatal y movilización desde abajo responden a la pregunta de cómo una sociedad que se encuentra bajo estrés constante es capaz de sostener el esfuerzo colectivo sin colapsar. Aunque el concepto de resiliencia ha creado grandes debates, según Philippe Bourbeau: la resiliencia es el proceso de ajustes estructurados adoptados por una sociedad o individuo ante perturbaciones endógenas o exógenas (Bourbeau, 2015). La definición rechaza la idea de que la resiliencia es una parte inherente o una cualidad de una sociedad; es un proceso desarrollado a raíz de agresiones externas. Sin embargo, lo que mejor conecta la definición con el caso ucraniano es que es esta sociedad la que debe determinar qué es una amenaza, lo cual depende de la historia y la experiencia de dicha sociedad (Bourbeau, 2015). Es decir, una invasión a gran escala, objetivamente, es igual para cada sociedad. Sin embargo, hay una gran diferencia entre interpretarlo desde una sociedad que lleva décadas bajo una amenaza constante y desde otra que ha vivido en tiempos de paz

REPORTAJE

durante mucho tiempo.

El autor distingue tres tipos de resiliencia: la resiliencia de mantenimiento —cuando una sociedad preserva el statu quo ante el shock con el objetivo de sobrevivir y recuperar al estado previo, sin transformar nada—, la resiliencia como marginalidad —modificaciones menores que no alteran las estructuras fundamentales de las estructuras— y por último, la más relevante en el caos ucraniano, la resiliencia como renovación: la agresión es un catalizador de una transformación grande, en la que la sociedad sale con estructuras distintas, más capaces y más adaptadas (Bourbeau, 2015). Ucrania, tras la invasión de 2014, no se quedó en el mismo lugar; transformó y fortaleció su estructura.

Sin embargo, la idea más importante del marco teórico es que la resiliencia parte de un proceso sociohistórico apoyado en experiencias pasadas, memoria colectiva e historia social, no es una cualidad innata, como muchas veces se suele confundir. La resiliencia es poco probable que se comprenda si no se comprenden el pasado y el contexto de la sociedad antes de que se manifieste. No aparece en el momento del “shock” —ya que llevaría a un caos—, el shock se recibe ya con una resiliencia acumulada (Bourbeau, 2015). Por ello, con el fin de explicar la resiliencia ucraniana, se abarcarán desde 1991 las vulnerabilidades acumuladas que construyeron esa resiliencia, que se mostró de forma explícita por primera vez en 2014, tal y como lo indica Bourbeau: “La resiliencia no es un atributo fijo ni una característica inmutable de una sociedad o de un individuo. Además, la resiliencia no implica un punto final, ya que el proceso nunca puede completarse por completo; de hecho, el proceso es intrínsecamente dinámico.” (Bourbeau, 2015)

Por último, en cuanto a la resiliencia, el autor establece que no es el opuesto de la resistencia, sino su condición de posibilidad. La resiliencia garantiza que la resistencia no colapse durante el proceso de forma prolongada (Bourbeau, 2015). La resistencia ucraniana durante estos años, en todas sus dimensiones, solo es posible gracias a una resiliencia social que la sostiene desde dentro.

Sin embargo, esa resiliencia de renovación no surge de la nada, hay alguien que transforma esas instituciones tras el shock: una sociedad capaz de realizar los cambios desde abajo, sin depender ni de las direcciones del Estado ni de agencias externas. Dicha capacidad se denomina grassroots: “es un esfuerzo organizado emprendido por grupos de individuos en un área geográfica determinada para lograr cambios en la política social o influir en un resultado, a menudo en torno a un tema político” (Longley, 2022).

El concepto central en el caso de la sociedad civil ucraniana es cómo se ha convertido en un actor autónomo en materia de seguridad. Las debilidades institucionales y cómo fracasaron en salvaguardar los pilares imprescindibles —seguridad y defensa— obligan a la sociedad a participar y auto garantizarse esa seguridad, además de tomar la iniciativa de lograr cambios reales para que dicha situación no vuelva a suceder (Puglisi, 2015a). La autora Bohdana Kurylo desarrolla esta teoría analizando la sociedad ucraniana: tradicionalmente son los ciudadanos beneficiarios pasivos de la protección estatal; sin embargo, en Ucrania son los ciudadanos los agentes activos que garantizan su propia seguridad, desarrollando prácticas de seguridad compartidas que serán imposibles si el individuo las generase por sí solo. La suma de acciones individuales es lo que crea la

diferencia monumental (Kurylo, 2025).

Para que esta transformación suceda, debe existir —como en la resiliencia— una capacidad organizativa acumulada. En situaciones de crisis de facto existe una mayor participación social, pero esta solamente puede ser rápida y bien organizada si ya existe un tejido civil que puede activarse, la situación crítica, el “shock”, activa y transforma este movimiento (Puglisi, 2015a). Es analíticamente relevante observar cómo ambos autores, de corrientes diferentes, llegan a la conclusión de que tanto la resiliencia como el movimiento social dependen de su pasado y su historia.

La autora Rosaria Puglisi introduce el concepto de observar a la sociedad ucraniana como “change agent” —agente de cambio—. Tradicionalmente, se entiende que es el Estado quien transforma la sociedad, progresando, reformando o creando nuevas leyes e instituciones. Sin embargo, se observa una lógica invertida: una sociedad civil organizada transforma de forma sustancial instituciones y gobiernos que han mostrado una resistencia constante, ya que, en momentos críticos, es responsabilidad colectiva obligar desde abajo, por ejemplo, a una mayor transparencia judicial (Puglisi, 2015a). Es justamente gracias a la sociedad como change agent que se demostrará cómo la transformación interna del país fue construida debido a una presión constante interna, no impuesta exclusivamente desde arriba o por agentes externos.

Tanto la teoría de la resiliencia estatal como la movilización grassroots ayudarán a comprender mejor cómo la capacidad de la sociedad ucraniana para sostener una resistencia prolongada y transformadora no puede ser fruto de una injerencia externa, ya que sus condiciones de posibilidad, por definición, provienen desde dentro.

Identidad nacional como variable estratégica

Aunque la resiliencia y la capacidad organizativa son importantes, no son suficientes si no existe una sociedad que se perciba como un “nosotros” colectivo que defender de forma tan prolongada. Durante el trabajo no se comprenderá la identidad nacional desde la perspectiva cultural, más bien como una variable que define los intereses del Estado, es un recurso de cohesión y legitimidad. Cuando una identidad nacional determina los intereses del Estado y lo orienta de tal forma que tome acciones en base de sus intereses, la transformación es, de facto, interna. Esta premisa corresponde a la teoría constructivista desarrollada por Alexander Wendt (Wendt, 1992).

La teoría del constructivismo surgió como observación de como cada vez más se observa la política internacional socialmente construida. Según Alexander Wendt en su obra *A Social Theory of International Politics* (1999) define el constructivismo como aquél en el “que las estructuras de la asociación humana están determinadas principalmente por ideas compartidas en lugar de por fuerzas materiales, y que las identidades e intereses de los actores intencionales son contruidos por estas ideas compartidas en lugar de ser dados por la naturaleza” (Wendt, 1999). La teoría se desarrolló como crítica al realismo, que sostiene que los intereses de un Estado son fijos y se conocen desde el principio: cada actor lleva consigo un “portafolio” de intereses, sin importar su contexto social. Sin embargo, el autor le da una vuelta a la lógica, los intereses no están dados, se construyen según la identidad: “las identidades son la base de los intereses” (Wendt, 1992). Los intereses de un Estado no están fijados, sino se definen en función de cómo el actor interpreta la situación, la cual depende de la identidad que se atribuye tanto a sí mismo como al otro (Wendt, 1992).

REPORTAJE

Como los intereses provienen de las identidades, el autor explica de dónde provienen estas. Para el realismo, las identidades y los intereses de los Estados son exógenos —vienen dados de antemano y desde fuera— el actor es egoísta por su naturaleza, incluso antes de relacionarse. La interacción con otros actores puede cambiar lo que hace, pero no quién es. En el constructivismo, la identidad es endógena —se forma desde dentro y es un proceso—: los Estados, dependiendo de sus relaciones, no son “enemigo”, sino “enemigo de”. Las identidades se forjan en las relaciones y se transforman cuando estas también cambian. Por lo tanto, la identidad es una construcción dinámica que puede ir cambiando (Wendt, 1992). Por lo tanto, el constructivismo ofrece una secuencia de la identidad: la interacción con otros actores moldea la identidad del Estado, la identidad crea intereses —según quieres eres, se decide qué quieres— y, finalmente, esos intereses generan ciertas conductas del Estado.

Desde aquí, aparecen tres características del constructivismo relevantes para el caso ucraniano:

La identidad es relacional, si no interactúa con otro actor, no existe; se forma con los demás. Tras estas relaciones, el actor decide quién es y quién no es. Según el autor, cuando se forma una identidad, se intenta preservar ese “yo” (Wendt, 1992). En el caso de Ucrania, al relacionarse con Rusia y percibirlo como “enemigo” ha creado una identidad que intenta contrastar con la rusa y reafirmar su “yo”.

Como ya se ha mencionado, la identidad no es rígida; es mutable según sus interacciones. Por ello, la resiliencia de la identidad ucraniana no es algo innato o exógeno —que viene de antemano—, sino que se ha construido desde abajo a partir de su interacción con Rusia. Por ejemplo, el cambio del ruso al ucraniano como lengua

de uso diario.

Por último, como la identidad crea intereses; intereses que no serán iguales en un Estado pequeño frente a aquellos de una gran potencia. La diferencia de intereses es clara: en el caso de una potencia, sus objetivos concretos son territorio, recursos o influencia, si al final sale derrotado, no deja de existir. En cambio, el Estado pequeño suele ser el invadido, cuyo fin supone el fin de su nación e identidad (Arreguín-Toft, 2001; Wendt, 1992). Por consiguiente, la identidad nacional se convierte en la base de la resistencia del actor más débil, el conflicto no es cuestión material, sino sobre su existencia. Este enfoque enlaza con la teoría de la guerra asimétrica de Mack.

Los tres marcos teóricos ayudarán a comprender de forma complementaria la transformación interna de Ucrania: la guerra asimétrica explica que los actos más pequeños pueden aguantar por la necesidad de supervivencia y adaptación. La resiliencia y movilización grassroots explican cómo la sociedad sostiene la resistencia sin colapsar. Por último, la identidad nacional desde la teoría constructivista explica de dónde proviene la identidad que defiende al Estado y por qué la defensa es existencial para el país.

HERENCIA SOVIÉTICA, VULNERABILIDADES ESTRUCTURALES Y PRIMERAS TRANSFORMACIONES (1991- 2022)

Lo que heredó Ucrania en 1991

Para realizar un análisis completo de la transformación de Ucrania, es imprescindible establecer un marco temporal que permita medir su evolución y sus acciones en el sistema internacional. Esta delimitación no es meramente cronológica; parte de la necesidad de identificar el punto cero de las carencias estructurales del Estado que ha sido necesario revertir, así como su aspiración a contar con una agencia propia en el nuevo orden internacional. Tanto para Ucrania como para los otros 14 estados postsoviéticos, su independencia no es el resultado de una revolución, sino del colapso de un régimen imperial. Esta circunstancia singular crea un Estado con características propias. Aunque es cierto que la cultura y la realidad nacional ucraniana se remontan a la Rus de Kiev (Plokhyy, 2022), no es hasta 1991 cuando Ucrania se consolida como Estado nación según la definición westfaliana. A partir de ese momento, Ucrania comienza a ser un actor soberano y sujeto del derecho internacional, heredando estructuras militares, institucionales y económicas de la ya inexistente Unión Soviética.

1. Dependencia estructural y económica respecto a Rusia

Ucrania era la república más importante dentro de la URSS después de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia debido a diversos factores, pero sobre todo económicos: Ucrania producía el 25 % de la cosecha total del grano de la Unión Soviética (Jornada, 2014); era la principal base metalúrgica y de carbón de la URSS; además, concentraba cerca del 17 % del complejo militar industrial de la Unión (mitrofanov, 2019) y el 26 % de la electricidad,

convirtiéndose en el núcleo central del programa nuclear soviético gracias a la Central Nuclear de Chornóbil y la Central Nuclear de Zaporizhzhia («Ukraine in the Soviet Nuclear Energy Programme», 1986).

Sin embargo, la economía heredada, por su naturaleza centralizada, no fue diseñada para funcionar de manera autónoma, sino para formar parte de un sistema subordinado a las prioridades de Moscú. Entre 1927 y 1928, el 89 % de las exportaciones ucranianas se dirigían a regiones rusas; solo el 11 % al extranjero. Pero ya desde 1930 todo el comercio exterior ucraniano quedó bajo el control directo de organismos de la URSS (Горин, 2022). Rusia desvió una quinta parte de los ingresos extraídos de Ucrania hacia sus propias necesidades militares e industriales (ВОЛОБУЄВ, 1928).

Al formar parte de una economía soviética entrelazada estructuralmente, tras la independencia de Ucrania, su industria fue incapaz de funcionar de forma autónoma y sin mercados alternativos para sus productos (D. E. Segura, 2014). Se quedó con sectores de bajo valor añadido que dependían tecnológicamente del exterior, lo que dejó incompleta su cadena de producción. Esto, en 1991, creó un gran obstáculo para su inserción en los mercados globales y para construir un Estado capaz de contar con una economía lo suficientemente estable como para sostener su propia seguridad económica y militar (Sutela, 2012; Горин, 2022). Por ello, entre 1991 y 1996, la economía se contrajo entre un 9,7 % y un 22,7 % anual; el PIB cayó casi a la mitad entre 1990 y 1994 y el déficit presupuestario alcanzó el 14,4 % del PIB. Lo que llevó a que la economía sumergida creciera hasta niveles muy altos (Sutela, 2012).

REPORTAJE

La dependencia energética, fue la expresión más aguda de la herencia estructural. Tras la independencia, un 70 % del gas consumido en Ucrania seguía importándose de Rusia (Sutela, 2012). Se trata de una asimetría comercial: otorgando a Rusia un poder coercitivo estructural, cualquier interrupción de la relación tendría un impacto inmediato en la economía ucraniana (Montás, 2025).

Entre 1991 y 1995 mientras que la economía ucraniana estaba en sus peores momentos hasta entonces, la intensidad energética aumentó un 30 % (Pirani, 2007). Los grandes complejos industriales soviéticos consumían una gran cantidad de gas y electricidad. Las industrias no podían cerrarse, ya que provocaría un colapso social. Este episodio, desde el principio, mostró no solo que la industria heredada de la Unión Soviética es ineficiente, sino también que Ucrania se encuentra en una situación de vulnerabilidad estratégica, en la que su supervivencia económica depende de un recurso controlado por un Estado que puede modificar o interrumpir el precio del gas según sus intereses políticos (J. Holland, 2015).

Este "colonialismo industrial rusosoviético", como lo denomina Nazar Gorin, creó en la era postsoviética, una Ucrania meramente especializada en sectores de bajo valor añadido, convirtiéndose en un país dependiente de la tecnología y de la inversión proveniente de fuentes externas (Горин, 2022). Una especialización y estandarización limitadas no solo plantaron la semilla de una inseguridad económica constante en el país, sino que también derivaron en una incapacidad de autodefensa.

2. Corrupción, oligarquía y fragilidad institucional

La segunda gran herencia fue la corrupción y la captura de Ucrania por parte de oligarcas. Según Oleksandr Parashchii, jefe del Departamento Analítico de

Concorde Capital, los oligarcas en Ucrania surgieron de una combinación de factores: el colapso económico, la privatización acelerada y la ausencia de instituciones sólidas. Creando así las condiciones perfectas para la aparición de estas élites económicas (Espresso.TV, 2023). En un entorno de hiperinflación, opacidad y caos, este reducido grupo de personas acumuló grandes capitales mediante el comercio de las grandes industrias soviéticas. Debido a la ausencia de un Estado soberano capaz de regular el proceso, los antiguos directores de fábricas y redes que existían desde la época soviética adquirieron activos estatales a una fracción de su valor real (Espresso.TV, 2023), consolidando "estructuras de poder heredadas de los mercados administrativos soviéticos" que se transformaron en redes de influencia económica y política (Sutela, 2012). Con el tiempo, estas redes comenzaron a controlar bancos, canales de televisión e incluso partidos políticos (Wolfenstein, 2026).

Los oligarcas, con el fin de preservar su poder, pasaron a controlar la política exterior del país de manera que generaba dependencia de Rusia. Las grandes industrias necesitaban gas ruso barato para obtener rentabilidad. Pero como se ha observado, Rusia utiliza el gas como arma política (Sutela, 2012). Por lo que, para mantener los precios bajos, necesitan que los presidentes ucranianos mantengan siempre buenas relaciones con el Kremlin. Simultáneamente, los presidentes necesitan el apoyo político y mediático de los oligarcas para sobrevivir en la política. Por ello, romper con este círculo vicioso y crear reformas rompería este beneficio mutuo para los actores del sistema ucraniano (Sutela, 2012), generando una "captura del Estado" en la que las instituciones públicas están completamente subordinadas a los intereses privados: los oligarcas financiaban campañas políticas, los políticos devolvían favores mediante legislación, contratos

públicos o protección judicial, y los medios de comunicación del país — controlados por los magnates— modelaban la opinión pública. (Huss, 2024). Según académico James Sherr, cada vez que el Estado ucraniano se debilitaba, Rusia ejercía una mayor influencia. Y cuanto más influencia tenía Rusia, más difícil resultaba fortalecer las instituciones de Ucrania (Sherr, 2006).

Los datos recogidos por Transparencia Internacional muestran la gravedad de estas dinámicas: en 2013 Ucrania estaba en el puesto 144 de los 177 países registrados, posicionándola como el país más corrupto del continente europeo (2013 Corruption Perceptions Index, 2025). La corrupción en el país pasó a ser una institución informal profundamente arraigada en la sociedad (Huss, 2024). Según Oksana Huss, Ucrania antes del Euromaidán puede interpretarse más bien como un “sistema de corrupción” que como un Estado (Huss, s. f.). La corrupción en Ucrania funcionaba como un sistema patronal. Los nombramientos en el poder judicial, en la administración pública o en organizaciones reguladoras priorizaban el clientelismo (una práctica heredada de la Unión Soviética) y no la meritocracia, lo que hizo casi imposible construir un sistema de controles y equilibrios (Huss, 2024).

Incluso cuando se aprobó la primera ley anticorrupción en Ucrania en 1995 (Верховна Рада України, s. f.b), tuvo un efecto casi nulo, ya que solo se dirigía a funcionarios públicos de rango medio y bajo, dejando de lado a los jueces y políticos de alto nivel (Huss, 2024). Pero, sobre todo, porque las políticas anticorrupción fueron un instrumento de lucha por el poder entre los magnates. Ya que quien las dominara tenía la posibilidad de perseguir a los adversarios políticos y/o de proteger a sus aliados (Huss, 2024).

La corrupción sistemática y los oligarcas limitaron la posibilidad de que Ucrania fuera un Estado soberano, debilitando las instituciones, bloqueando las reformas y reforzando su dependencia energética de Rusia. Estas vulnerabilidades del nuevo Estado son clave para comprender por qué el proceso de transformación llegó tan tarde.

3. Identidad ucraniana: fragmentación regional y lingüística

Serhii Plokyh describe la historia ucraniana como la de un territorio situado entre imperios: Rusia, Polonia, Austria-Hungría y el Imperio Otomano, dejando huellas culturales y políticas que siguen siendo visibles en la actualidad (Plokyh, 2022). Las divisiones lingüísticas, regionales, geopolíticas y culturales moldeadas bajo este contexto dificultaron durante décadas la consolidación de un proyecto de nación unificada postsoviética.

Como explica Volodymyr Kravchenko, historiador del departamento de Harvard Ukrainian Studies, Ucrania se desarrolló en la periferia de los imperios, sin ser la cultura principal de ninguno de ellos, lo que llevó a que distintas regiones desarrollaran identidades y narrativas históricas divergentes. De hecho, según el autor, la República Socialista Soviética Ucraniana era una construcción administrativopolítica multiétnica y multicultural que era más similar a una Unión soviética en miniatura que a un Estado nación ucraniano (Kravchenko, s. f.).

La cuestión lingüística se convirtió en el arma más instrumentalizada políticamente. Pero lo cierto es que la realidad sociolingüística del país es mucho más compleja. La lengua que una persona hablaba a diario en Ucrania y la que se identificaba no siempre coincidían. Esto se debe a que, durante la URSS, la “lengua materna” quedó asociada a la categoría étnica oficial y menos al uso

REPORTAJE

real del idioma (Kulyk, 2011). Debido a esto, millones de ucranianos —identificados como tales— adoptaron el ruso como lengua principal, sin que ello implicara una orientación política prorrusa en el futuro (Kulyk, 2011).

El fenómeno de disociación entre la lengua hablada y la identidad étnica es un resultado directo de políticas de rusificación sistemáticas. Desde el decreto de Ukaz de Ems (Ukrinform, 2018), hasta las políticas soviéticas a partir de la década de 1930, el ucraniano fue percibido como un idioma de un estatus inferior en la práctica (History of the Ukrainian Language, s. f.). Durante siglos, la lengua ucraniana fue considerada una lengua campesina por los gobernantes extranjeros e incluso por académicos en Europa, creando una jerarquía lingüística dentro de la URSS (Lushnycky, s. f.). En los años 20, Dmitry Zakharovich Lebed, el segundo secretario del Comité Central Ucraniano, promovió la narrativa de que el ruso era sinónimo de progreso, mientras que el ucraniano era idioma de “campo y retraso”, creando la “teoría de la lucha entre dos culturas” (Капелюшний, 2016). Esto tendría consecuencias para la cultura y la lengua ucranianas que perdurarían hasta el día de hoy. Durante el éxodo rural, los ucranianos del campo debido a dinámicas estalinistas fueron forzados a hablar en público en ruso, sin abandonar su identidad étnica ucraniana, lo que generó dicha disociación. Esta presión creó el *súrzyk* (суржик): un híbrido entre el ucraniano y el ruso. A día de hoy se considera una estrategia de supervivencia frente al “lingüicidio” del idioma ucraniano (Larraz, 2022).

Esta compleja dinámica en el territorio de la Ucrania moderna no es, per se, un factor divisor, sino es usada por actores externos para manipular la política, creando una vulnerabilidad estratégica en las capacidades

de Ucrania para actuar como actor soberano en el sistema internacional. Sin un consenso identitario, cada nuevo gobierno debía equilibrar presiones contradictorias, lo que generaba inestabilidad crónica y dificultaba una política exterior coherente.

4. Herencia militar: arsenal nuclear perdido

Durante la Guerra Fría, Ucrania era la tercera potencia nuclear del planeta —después de Estados Unidos y Rusia—. Con el colapso de la Unión Soviética, el Estado de Ucrania heredó alrededor de 3.000 armas nucleares que se encontraban en su territorio («Memorándum de Budapest», s. f.) y cuatro ejércitos de la Fuerza Aérea, uno de la defensa aérea, seis ejércitos de las Fuerzas de Tierra y unos 980.000 soldados (Márquez, 2015) (Поліщук, s. f.).

Dicha herencia se debe a que Ucrania ocupaba el segundo puesto en importancia militarindustrial de la URSS, principalmente por su frontera con países europeos y por producir aproximadamente el 25 % del armamento soviético —un porcentaje muy elevado para un país como Ucrania en comparación con la extensión territorial de toda la URSS— (Márquez, 2015). Además de contar con el mayor hub de la industria aeroespacial y de misiles de la época (Alamillos, 2022; Poch, s. f.). Sin embargo, debido a la naturaleza de la política soviética, ninguna empresa podía ser completamente autónoma. Esto obligó a Ucrania a depender de muchos componentes fabricados en Rusia para seguir desarrollando su industria militar y donde muchas oficinas de diseño se habían quedado en manos de otros Estados exsoviéticos (Márquez, 2015). Aunque Ucrania intentó desvincularse de esta dependencia, los resultados fueron muy limitados por la corrupción, la presión de los oligarcas, de la misma Rusia para continuar las relaciones industriales con Moscú y por la falta de inversión (S. D. Olynyk, 1997). La magnitud del ejército y armamento

heredado estaba diseñada para operar en un sistema como el de la Unión Soviética, no para defender el territorio de un Estado recién independizado en grave crisis económica (Палієнко, 2023). La doctrina heredada, la infraestructura y la cadena logística se basaban en los intereses de Moscú. Ucrania poseía las armas, pero no el mando. Por ello, entre 1991 y 1995, Ucrania redujo su personal casi a la mitad (Палієнко, 2023). Pero esta reducción era casi inevitable para Ucrania si quería formar parte del orden internacional como país soberano. En 1992, la Rada Suprema ratificó el Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (FACE), que establecía los límites del armamento convencional y del personal militar con el fin de prevenir cualquier conflicto militar en Europa (Ministerio de Defensa de España, s. f.). Entre 2005 y 2014, Ucrania vendió numerosas propiedades militares por un valor de casi 3 mil millones de UAH (ЧЕРНЫШ, 2021), pero gran parte de él cayó en manos de la corrupción.

5. La desnuclearización de Ucrania y el Memorándum de Budapest

Antes de la disolución de la Unión Soviética, ya existía preocupación por dónde quedarían las armas nucleares distribuidas entre las repúblicas y por la posibilidad de una proliferación inmediata si estas se separaban y quedaban repartidas entre los nuevos Estados independientes. El 16 de julio de 1990, Ucrania juró no aceptar, producir ni adquirir armas nucleares, y acordó transferir su arsenal a Rusia y adherirse al Tratado de No Proliferación de 1970 (G. Kimball, 2026). La decisión tomada no puede comprenderse sin tener en cuenta diversos factores políticos, geopolíticos y económicos, y, sobre todo, el factor social.

El accidente en la Central Nuclear de Chornóbil en 1986 destruyó por completo la credibilidad el régimen ante la población ucraniana y dieron origen al primer

movimiento ecologista de la ciudadanía en 1987 (Blasco, 2019). En 1989 se formó oficialmente el movimiento Zeleny Svit —Mundo Verde— y se realizaron manifestaciones masivas contra la energía nuclear. En 1990, Borys Markov, economista jefe regional de Kherson declaró: “A nosotros, marcados por la estrella de Chornóbil, Dios mismo nos ordena dar al mundo el ejemplo de ser la primera potencia nuclear que renuncie a las armas atómicas” (Верховна Рада України, 1990; Кацан, 2024). A partir de este movimiento, J. Dawson creó el concepto de “econacionalismo”, en el que se fusionan el movimiento antinuclear y el independentismo ucraniano, en el que la demanda de soberanía implica la soberanía sobre las decisiones en materia nuclear (Tetiana Perga, 2018). En agosto de 1990, la Rada Suprema proclamó a Ucrania como una zona libre de armas nucleares, lo que vuelve a mostrar el funcionamiento de la sociedad civil ucraniana en la toma de decisiones («Ukraine Nuclear Overview», 2014).

Detrás de una decisión tan significativa hay un cúmulo de razones que desmienten la errónea narrativa de que Ucrania simplemente “entregó” el arsenal nuclear. En primer lugar, aunque el arsenal tenía una gran potencia, Kyiv no tenía el “Cheget”, un maletín nuclear, ni los PAL (Permissive Action Links) —códigos de lanzamiento—; Kyiv no tenía control directo sobre su armamento. Si Ucrania finalmente decidiese mantener el arsenal, lo máximo que podría hacer sería bloquear los lanzamientos que no contaran con su consentimiento (Хотин, 2018). Los líderes de Ucrania sabían que romper estos grilletes militares que ataban al país a Moscú era la única forma de lograr una independencia ucraniana real. Con esos lazos militares, el país seguía en la Unión (Кацан, 2024).

En segundo lugar, Ucrania obtuvo un gran beneficio económico: mantener

REPORTAJE

un armamento nuclear y construir una infraestructura nuclear autónoma requerirían una inversión constante elevada y afectarían negativamente un presupuesto nacional que ya de por sí era deficitario. Además de un acuerdo con Borís Yeltsin para cancelar las deudas de gas y petróleo que Ucrania tenía con Rusia (Хотин, 2018).

En tercer lugar, los misiles estratégicos intercontinentales que existían en Ucrania estaban diseñados para apuntar a los Estados Unidos. Por lo que desmiente el argumento de que si Ucrania tuviese esos misiles en la actual guerra rusoucraniana disuadiría a Rusia. Solo el armamento nuclear táctico podría disuadir a Rusia en caso de conflicto, del que Ucrania sí disponía —entre 3.000 y 4.000—, pero Rusia lo trasladó rápidamente y de forma discreta a su territorio en los primeros tres meses tras la independencia de Ucrania (Хотин, 2018).

En cuarto lugar, y un factor muy poco observado por los analistas occidentales, está el demográfico. Al existir una numerosa minoría étnica rusa en Ucrania —pero totalmente integrada en la política ucraniana—, era difícil, en esos tiempos, concebir a Rusia como un enemigo que debía ser disuadido con armas nucleares por la ciudadanía del territorio ucraniano. Dejar el arsenal desestabilizaría al país internamente (G. Kimball, 2026)

Por último —y el factor más decisivo—, está el temor a que el país entrara en un aislamiento internacional de facto si no entregaba las armas. Estados Unidos temía una “Yugoslavia con armas nucleares”. La preocupación central radicaba en que el colapso provocara que varias potencias con armas nucleares entraran en conflicto en un contexto de extrema inestabilidad política, así como en la posibilidad de que las armas se proliferaran más allá de las antiguas fronteras de la Unión Soviética (G. Kimball, 2026). Ucrania tenía claro que Occidente no apoyaría su independencia si retuviera

el arsenal nuclear; no se habrían lanzado programas de asistencia en la década de los noventa para reformar, modernizar y abordar problemas específicos de Ucrania, se bloquearían préstamos del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial y del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (Pifer, 2024).

Entre 1991 y 1994 se negoció el marco jurídico para su desnuclearización. El procedimiento comenzó con el Protocolo de Lisboa de 1992 (G. Kimball, 2026) y a principios de 1994 se firmó una declaración trilateral que incluyó a Estados Unidos. Se acordó el traslado del arsenal nuclear ucraniano a Rusia. A cambio, Moscú compensaría a Kyiv con combustible para sus centrales nucleares y Rusia y Estados Unidos reiteraron su respeto a la soberanía de Ucrania (Gómez, 2022).

Finalmente, a finales de 1994, Estados Unidos, el Reino Unido y la Federación Rusa firmaron el famoso Memorándum de Budapest, en el que las partes firmantes se comprometían a respetar la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania, así como a abstenerse del uso o de la amenaza de la fuerza contra ella (Gómez, 2022). Sin embargo, mientras que los textos en ruso y ucraniano utilizan la palabra “garantías” (garantiyi), la versión inglesa emplea el término “aseguramiento/promesa” (assurances) —término que sí se utiliza en el artículo 5 de la OTAN, en el que se vincula a todos sus firmantes para que actúen—. Esto no es un error gramatical, sino que fue redactado de modo que, en el futuro, se evite cualquier obligación legal. El memorándum no creó nuevas obligaciones de defensa (Pifer, 2024). Esta discrepancia lingüística es esencial para comprender por qué Ucrania utiliza el Memorándum como blindaje de su soberanía, mientras que Estados Unidos y otras potencias lo consideran carente de mecanismos de ejecución. La falta de precisión permitió la agresión rusa en 2014,

con apenas repercusión internacional.

La herencia militar ucraniana revela un patrón similar al observado en las anteriores. Ucrania acumuló vulnerabilidades estructurales y confianza extrema de que contaría con seguridad garantizada del exterior. Tal y como declaró el ministro de Relaciones Exteriores de Ucrania en 2024: "No proporcionar a Ucrania garantías de seguridad reales y efectivas en la década de 1990 fue un error estratégico que Moscú explotó" (Ministry of Foreign Affairs of Ukraine, 2024). El fracaso del Memorándum no es un accidente: lo conocían los diplomáticos ucranianos, pero no podían revertirlo debido a la presión de las potencias involucradas (Bhardwaj, s. f.).

La lección que Ucrania extraerá —aunque sea tardía— es que ninguna garantía externa puede sustituir su capacidad de autodefensa. Por ello, es necesaria la explicación de las herencias que conducirán a las reformas analizadas en el siguiente punto y reforzarán la hipótesis central: la transformación interna que explica la reconfiguración del poder ucraniano.

La Revolución del Euromaidán: lo que reveló de las debilidades acumuladas del Estado

1. La narrativa de la guerra proxy o guerra subsidiaria

Antes de adentrarse en el análisis de una época tan compleja para Ucrania, en la que comenzaron las verdaderas transformaciones estructurales, es imprescindible establecer un matiz de comprensión. Desde el comienzo de las hostilidades entre Rusia y Ucrania, varios analistas y académicos han utilizado el "proxy war" o "guerra subsidiaria" en castellano. Hoy en día no existe una definición consensuada entre los académicos sobre la guerra proxy. Se plantean discrepancias sobre: ¿cuánto apoyo se necesita para calificar algo como una guerra proxy?

¿Puede ser puramente financiero o logístico, o debe haber algún grado de participación paramilitar encubierta? ¿Se puede incluir el uso de IA, drones u otras tecnologías avanzadas? (Hughes, s. f.). Los analistas Candace Rondeaux y David Sterman crearon la definición más cercana a la realidad: "La guerra subsidiaria (proxy warfare) se define con mayor precisión como el patrocinio, directo o indirecto, de fuerzas convencionales o irregulares de terceros que se sitúan fuera del orden constitucional de los Estados implicados en un conflicto armado" (Sterman & Rondeaux, 2026).

Incluso Sergei Lavrov, el ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, en 2022 acusó a Ucrania y a los países de Occidente de haber iniciado una (Bermúdez, s. f.), y ello se ha repetido en muchos de los argumentos del Kremlin.

Sin embargo, esta interpretación carece de validez analítica por varias razones:

En primer lugar, existen fricciones entre Kyiv y sus aliados occidentales en materia de suministro y alcance del armamento solicitado. Esto desmiente la noción de Ucrania como un "títere" occidental. Las constantes hesitaciones de diferentes países occidentales en envío de armamento al país, sobre todo la que hubo al principio de la invasión a gran escala y cómo Kyiv ha tenido que recurrir a los pocos recursos que tienen —como crear drones domésticos baratos— muestra que Ucrania tiene una agenda de supervivencia y objetivos estratégicos que no siempre coinciden con los umbrales de riesgo de sus socios transatlánticos (Hughes, s. f.). Desmiente la idea de que Ucrania es un peón pasivo.

En cambio —como se verá más adelante— intenta mostrarse ante el orden internacional como un actor soberano que negocia según sus intereses nacionales. No obstante, se debe tener mucho cuidado de no caer en la simplificación ni en ignorar las vulnerabilidades del Estado ucraniano en

REPORTAJE

materia de defensa. Es de vital importancia reconocer que Ucrania, a corto y medio plazo —por su naturaleza— se encuentra en una situación de interdependencia compleja con los Estados Unidos (Keohane & Nye, s. f.). Kyiv aún depende en gran medida de la defensa aérea estadounidense para proteger su infraestructura crítica, en particular de los sistemas Patriot (Fakhurdinova & Tkachuk, 2026). Sin embargo, esta dependencia debe considerarse una consecuencia lógica de toda la herencia analizada en Ucrania y de las dinámicas del mundo globalizado. Un país que apenas se está transformando en un Estado más democrático e independiente no puede alcanzar de inmediato la plena independencia en materia de defensa.

En segundo lugar, el apoyo externo sería casi nulo sin una voluntad de resistencia preexistente. Geraint Hughes, en su tesis, desarrolla la idea de que la disposición de las Fuerzas Armadas ucranianas y la masiva movilización de la sociedad civil para hacer frente a la invasión no forman parte de una construcción ni de una injerencia externa. Durante las primeras horas de la invasión a gran escala en 2022, un funcionario del Gobierno de Estados Unidos ofreció a Volodymyr Zelenskyy una evacuación de emergencia, a lo que su respuesta fue: "Necesito municiones, no un viaje" (Braithwaite, s. f.). La frase se convirtió en un símbolo de la resistencia del pueblo ucraniano y en una muestra de su autonomía. Mientras los aliados transatlánticos daban por hecha la caída del Estado ucraniano, la mayoría de los políticos ucranianos y su población civil decidieron permanecer y combatir (Hughes, s. f.). El armamento occidental sí genera desgaste y disuade la invasión rusa, pero no sustituye la voluntad de resistencia.

Esta lectura de la guerra reduce la historia postsoviética del país y la autonomía de la población ucraniana para decidir el futuro

de su país y la convierte en un actor pasivo; además, ignora la dinámica imperial rusa y la trayectoria política interna de Ucrania. Esta visión es peligrosa no solo para Ucrania, sino también para todos los demás Estados "pequeños" en una guerra asimétrica, en la que se asume que carecen de historia, voluntad y capacidad de decisión (Y. Cohen, 2023).

Dicho esto, el análisis se centrará en cómo el Euromaidán y, posteriormente, la Revolución de la Dignidad han constituido un punto de inflexión fundamental para comprender la reconfiguración actual del poder ucraniano. Se entenderá el Euromaidan como el catalizador de una transición real y necesaria que se ha ido posponiendo, pero que era evidente que ocurriría. Se interpretará como el "renacer" de una Ucrania, principalmente de una sociedad civil que reconoce que el Estado de derecho es un requisito indispensable para su soberanía. Una sociedad que durante décadas se preguntaba si Ucrania y la ucranianidad eran imaginables sin Rusia, y donde Euromaidán respondió afirmativamente a esa pregunta, iniciando la reconstrucción de una identidad social autónoma que aspira a integrarse en el marco institucional europeo (Minakov, 2018). La metodología de este análisis consiste en posicionar a Ucrania y a sus ciudadanos como actores centrales y soberanos de su propia historia. Este enfoque se realiza con el fin de erradicar el sesgo analítico en el que, al centrarse en la rivalidad entre los dos grandes bloques, se desplaza a Ucrania a un segundo plano, quitándole su posición de actor político autónomo.

El estudio prescindirá de los debates sobre la legitimidad de la revolución o sobre la existencia de financiación externa, ya que desvían el foco del objetivo central del análisis: las consecuencias institucionales, sociales, militares y políticas del suceso. De

esta forma, se evitará el sesgo presente en los análisis contemporáneos al validar otros movimientos revolucionarios mientras se cuestiona la autenticidad de la movilización masiva ucraniana. Bajo esta premisa, es académicamente relevante el hecho revelado por el Euromaidán: el deseo de una población civil de romper con la vulnerabilidad heredada y cómo se resolvió el dilema ucraniano entre la órbita rusa y la integración europea. Por ello, se examinará cómo la movilización civil forzó la creación de estructuras institucionales desde cero, implementó métodos anticorruptivos sin precedentes y optó por una visión más europeísta, lo que la convirtió en una elección irreversible que ninguna fuerza política puede rechazar: la integración (Minakov, 2018).

Sin embargo, es esencial subrayar que este proceso de transición no ha supuesto un cambio ni acelerado ni definitivo. A pesar de varios impulsos reformistas, Ucrania y su sociedad civil se enfrentan a un camino largo y complejo. Las reformas alcanzadas apenas constituyen la fase inicial de un proceso a largo plazo. Como resalta George G. Grabowicz, el tránsito del simulacro institucional heredado a una estructura real es una tarea compleja que requiere una reconstrucción profunda de los cimientos del Estado (Minakov, 2018). Analizar Ucrania desde esta perspectiva es esencial porque, por primera vez en su historia moderna, cuenta con una sociedad y un marco institucional necesarios para superar estas vulnerabilidades.

Para elaborar un análisis realista del Euromaidán, es necesario advertir sobre las interpretaciones erróneas que se han hecho en las narrativas occidentales y rusas: reducir el Euromaidán a una aspiración de Ucrania a integrarse en la Unión Europea. Esta reducción simplifica los acontecimientos y pone en riesgo la comprensión de la historia

ucraniana. El Euromaidán, a la vez, fue una reacción ante un descontento acumulado respecto de la corrupción, la degradación del Estado y las aspiraciones frustradas de una integración europea. Las reformas entre 1991 y 2014 fueron insuficientes, ya que solo se trataban los síntomas, no la enfermedad (Туришин, 2021). Por lo tanto, más que un movimiento proUE —que también lo fue—, es más bien una conciencia social de que, sin una transformación real del Estado, Ucrania seguiría en el ciclo de un Estado vulnerable que facilitaba el trabajo de Estados con fines revisionistas.

Si el movimiento hubiera sido únicamente por el rechazo a la negación de firmar el Acuerdo de Asociación por parte de Víktor Yanukovich —un acuerdo que planteaba acelerar las relaciones políticas y económicas entre ambas partes y la gradual integración de Ucrania en el mercado común europeo (Redacción BBC, 2014)—, bastaría con que Yanukovich rectificara para desmovilizar a la sociedad. Pero incluso cuando el gobierno insinuó la posibilidad de renegociar el acuerdo, las protestas no solo continuaron, sino que se volvieron más radicales (Ash & Lough, 2025). Según una encuesta llevada en diciembre 2013 a participantes del Maidán, un 70% salió a la calle por la brutal paliza de manifestantes por parte de la policía el 30 de noviembre; 53,3% por la negativa de Yanukovich a firmar el acuerdo; y un 50% por el deseo de cambiar la vida en Ucrania (Майдан2013, s. f.). En este sentido, el movimiento ha utilizado Europa como símbolo de un modelo alternativo al ucraniano. Si se observan pancartas de las manifestaciones, la mayoría demanda el desmantelamiento del régimen de Yanukovich y la corrupción institucional como "Yanukovich está vendiendo el Estado" (Тиждень UA, 2013). Las causas que culminaron en la revolución del Euromaidán

REPORTAJE

en noviembre de 2013 fueron las analizadas en los puntos anteriores. Para una gran parte de la población ucraniana, Europa es sinónimo de democracia, Estado del bienestar y, sobre todo, Estado de derecho con oportunidades económicas.

2. De Euromaidán a Revolución de la Dignidad

El cambio de Euromaidán a la Revolución de la Dignidad fue una escalada forzada por la respuesta institucional del Estado.

La primera fase comenzó en la Plaza de la Independencia de Ucrania el 21 de noviembre como protesta estudiantil pacífica. No fue hasta el 30 de noviembre que la policía antidisturbios, Berkut, atacó brutalmente a los estudiantes. La brutalidad de tales acontecimientos reunió a medio millón de ucranianos en la plaza. A partir de aquí, la manifestación pacífica se convirtió en un espacio de libertad frente al Gobierno y sus fuerzas policiales, donde diversas ideologías políticas se reunieron en contra del Estado (Plokhy, 2022). El punto de inflexión fue en enero de 2014, cuando el gobierno adoptó las “leyes dictatoriales”, que restringirían los derechos y libertades de los ucranianos, concretamente la libertad de reunión pacífica y la libertad de expresión en los medios de comunicación (Попова&Мазур, 2020). Estas leyes fueron interpretadas por la sociedad como las de un régimen que ya no aspiraba a ser democrático. La violencia provocó más de 100 muertos, convirtiéndolos en víctimas de un aparato de seguridad estatal corrupto y bajo el mando de una institución débil.

La muerte de la Centuria Celestial —como se conoce a los caídos durante las protestas— hizo que el mandato de Yanukovich perdiera legitimidad. El 22 de febrero de 2014, finalmente huyó de Kyiv a Rusia, mientras la Rada Suprema votaba su destitución y nombraba a Oleksandr Turchínov como presidente provisional. Ya el 25 de mayo de

2014 se convocaron elecciones anticipadas, en las que Petro Poroshenko fue elegido presidente con mayoría absoluta en la primera vuelta (Plokhy, 2022).

3. Debilidades expuestas: institución, ejército, corrupción e identidad

La crisis de 2014 y lo que vino después revelaron algo que ya no era posible ignorar. Más que problemas derivados de Euromaidán, la anexión rusa de Crimea y la guerra en el Donbás, todo ello es consecuencia de las vulnerabilidades acumuladas durante las últimas décadas, que habían alcanzado un punto crítico de no retorno.

El colapso más revelado y esperado era el de la estructura militar. Entre 2010 y 2013, el gobierno asignó a las Fuerzas Armadas de Ucrania un 1 % del PIB. En 2013, el presupuesto militar fue de 15.281 millones de UAH (0,97 % del PIB), de los cuales solo el 10 % se destinó al desarrollo de armas y equipos (Дак, 2022). Para comprender la magnitud de esta inversión, resulta útil ponerla en perspectiva. Se comparará con Finlandia, ya que comparte tres características fundamentales con Ucrania: tiene frontera con Rusia, fue invadida anteriormente y en 2013 adoptó una política de no alineación militar. En 2013, el PIB de Ucrania era de aproximadamente 190.500 millones de dólares (GDP (Current US\$) Ukraine, s. f.), mientras que el de Finlandia era de 270.270 millones de dólares (GDP (current US\$) Finland, 2024). Finlandia comparte unos 1.340 kilómetros de frontera directa con Rusia, la más larga de toda la Unión Europea (Redacción BBC, 2023). Ucrania 2.063 kilómetros de frontera (Побутові методики, 2025). En el mismo año, Finlandia —un país catorce veces más pequeño que Ucrania (Estado miembro de la UE, s. f.)— destinaba aproximadamente el 1,53% de su PIB a defensa (Finland Military Expenditure (% Of

GDP), s. f.). Finlandia, aún sin pertenecer a la OTAN y antes de la invasión rusa a gran escala, tenía un modelo de defensa nacional basado en una reserva activa de unos 280.000 reservistas y en las Fuerzas Armadas que realizaban entrenamiento regular y actualizaciones (Redacción, 2023). En la teoría de las relaciones internacionales, la doctrina que mejor ilustra la posición errónea de Ucrania es el dilema de seguridad, desarrollado por primera vez por John Herz en 1950. El dilema de seguridad, según su autor, es: “una situación en la que los esfuerzos de los Estados por mejorar su seguridad tienden, de manera no intencional, a aumentar la inseguridad de otros, ya que cada uno interpreta como defensivas sus propias acciones y como potencialmente amenazantes las de los otros” (Herz, 1950).

Desde la perspectiva defensiva, el aumento del gasto en defensa se realiza para disuadir o prepararse ante posibles ataques externos (Seijas, 2025). El origen de este dilema es, principalmente, la existencia de una anarquía internacional, en la que no existe una autoridad supranacional que garantice la seguridad de los Estados, por lo que cada Estado debe ser el garante último de su propia seguridad (Jordán, 2020). Debido a esto, debe regirse por el principio de autoayuda del realismo clásico de Waltz (Brown, s. f.). Bajo esta doctrina, cuando un Estado no pertenece a ninguna alianza multipolar de seguridad —como en el caso de Ucrania—, se encuentra en una posición aún más vulnerable y debería invertir más en su seguridad y defensa con sus propios medios. Ignorar la obligación de reforzar sus Fuerzas Armadas, dado que es un país tan grande, supone una vulnerabilidad que Rusia explotó. Interpretar este bajo gasto en sus Fuerzas Armadas como una posición pacifista de Ucrania es erróneo. Para que exista un pacifismo estratégico o una neutralidad armada —como en el caso

de Suiza—, debe haber una percepción demostrable de que no existe una amenaza existencial y una doctrina de defensa alternativa (Schweizerisches Bundesarchiv, s. f.; Vorotnyuk, 2020). En el caso de Ucrania, la baja inversión militar se debe a las dinámicas corruptivas, al subfinanciamiento crónico y una dependencia de actores externos en lugar de desarrollar sus propias capacidades de disuasión, lo que conduce a consecuencias devastadoras.

Ucrania, del 1991 al 2014, ha pasado por varias doctrinas y orientaciones sobre la seguridad nacional: comenzando con la no alineación, siguiendo con una aspiración explícita a unirse a la OTAN, volviendo a la no alineación, pero con una simpatía implícita hacia Rusia, y, desde 2014, con la anexión de Crimea, de vuelta a la aspiración euroatlántica. Estas inconsistencias en la estrategia nacional han derivado en doctrinas militares confusas y posturas ineficaces (Polyakov, 2018). La doctrina proclamada en los años noventa donde reconocía que Ucrania sería un estatus no alineado (Верховна Рада України, s. f.) se trata de una doctrina destinada a salvaguardar la estatalidad. Sin embargo, esta posición solo convertía a Ucrania en una víctima más. En la práctica, esta neutralidad se tradujo en una reducción constante y en una infra financiación crónica. (Vorotnyuk, 2020; Задубінний, s. f.).

Sin embargo, ya existía el temor de que Ucrania se convirtiera en una “zona gris”, por lo que comenzó a inclinarse hacia el bloque de la OTAN, ya que los dirigentes lo veían como un proceso natural del sistema europeo —sobre todo con la adhesión de los países del este de Europa a la OTAN—. Al observar la creación de la Acta Fundacional sobre Relaciones Mutuas, Cooperación y Seguridad entre la OTAN y la Federación de Rusia de 1997, no percibía su ampliación como una amenaza (Vorotnyuk, 2020). Por

REPORTAJE

primera vez, la Ley de Seguridad Nacional de 2003 menciona el acercamiento a la UE y a la OTAN como “prioridades de los intereses nacionales” (Верховна Рада України, s. f.). Sin embargo, este acercamiento en esos años no era bien percibido por la sociedad civil, aunque sí era positivo para reafirmar su identidad no rusa; aún no se consideraba a Rusia una amenaza. La adhesión a la OTAN solo era respaldada por una minoría de la élite, lo que explica su ambigüedad (Vorotnyuk, 2020). No es hasta el 2005 que Ucrania reconoce oficialmente que su objetivo final es unirse a la OTAN como base del sistema de seguridad paneuropeo (Верховна Рада України, s. f.). El factor principal de este giro fue la Revolución Naranja de 2004, en la que Rusia perdió legitimidad como garante de la seguridad y se produjo un cambio sísmico hacia Occidente. Sin embargo, no se llevaron a cabo transformaciones concretas para materializar esta aspiración.

En el 2012, el presidente Yanukovich aprobó un decreto presidencial mediante el cual se eliminaron todas las aspiraciones euroatlánticas hasta el momento y se consolidó nuevamente el estatus de no alineación, lo que significó una mayor reducción de las Fuerzas Armadas y una mayor infra financiación. La doctrina establecía que, en caso de ataque, había que actuar mediante métodos no violentos como: buscar ayuda del Consejo de Seguridad de la ONU, de los firmantes del Memorándum de Budapest o de “estados influyentes” (Yanukovich, 2012). Esto muestra cómo la propia presidencia ucraniana renunciaba a desarrollar capacidades de disuasión y las relegaba a actores externos.

Es justamente durante el mandato de Yanukovich cuando se ha producido la mayor reducción de las Fuerzas Armadas de la historia de la Ucrania actual. Se redujo a unos 100.000 – 165.000 soldados, de los cuales 10.000 eran civiles, a quienes no

se les atribuye el estatus de combatiente (Туришин, 2021). Para garantizar la defensa normal de Ucrania en tiempos de paz, se necesitan alrededor de 400 mil militares junto con otras estructuras militares (Туришин, 2021). El trabajador contratado del primer año de servicio recibió un poco más de 2.000 UAH (casi 190 euros en el 2013) – 1.500 UAH menos que el salario promedio oficial – (Заборін, 2021). Había una motivación bastante débil para servir debido a las condiciones casi precarias, por lo que la mayoría de los soldados dejaban el ejército al término de su primer contrato; los puestos profesionales solo se cubrían en un 56 % – algo que jugará un papel clave en la anexión de Crimea a Rusia – (Заборін, 2021).

Lo más paradójico de la negligencia militar por parte del Estado ucraniano, es que, durante el período de 1991 y 2012, Ucrania se situaba entre los mayores exportadores de armas del mundo. Pero estas ventas no significaban que Ucrania tuviese una fuerte industria militar o que con las transacciones mejorara su propio ejército, vendía el arsenal heredado de la URSS. Se llegaron a vender 1.162 tanques y durante este período de 11 años solamente se fabricaron 285 para exportación (Туришин, 2021). El Servicio de Control de Exportaciones del Estado ucraniano emitió 6.500 licencias para la exportación de armas y equipos militares a 40 países, expedidas por más de cien empresas. El director general de Ukrspetsexport anunció públicamente en 2001 que la exportación de armas crecía anualmente entre un 120% y un 140% (Українська правда, s. f.).

El problema no radicaba en la exportación, sino en la magnitud de la corrupción. Según las estimaciones, entre 1992 y 1998 desapareció de Ucrania equipo militar por un valor de 32.000 millones de dólares. Algunas de estas armas llegaron al mercado ilícito y a

las líneas del frente en Sierra Leona, Liberia, Afganistán y otras zonas (Stohl & Yousif, s. f.). En 2002 salió a la luz que el presidente ucraniano Leonid Kuchma autorizó en 2000 la venta clandestina de 100 millones de dólares en sistemas de radar antiaéreo de alta tecnología a Irak, en violación de las sanciones de las Naciones Unidas, además de las ventas ilegales de misiles de crucero a China e Irán en 2001. Aunque las acusaciones fueron rotundamente negadas por Ucrania y finalmente archivadas (Kominek, 2007; Niekerk & Verlöy, 2002). Todo esto mientras sus propios soldados carecían de equipamiento básico y de salarios dignos.

Como se ha observado, la debilidad militar, por lo tanto, no funcionaba de forma aislada, se debía a un sistema institucional capturado por los oligarcas, la corrupción e intereses privados. Los oligarcas ucranianos consiguieron desarrollar sus propios centros de poder político, creando un ecosistema institucional repleto de partidos políticos de propiedad privada y representantes de intereses privados — incluidos diputados, gobernadores, jueces y medios de comunicación— (Rudolph et al., 2023). La mayor muestra de la debilidad institucional fue la actuación de las fuerzas de seguridad del Estado, en particular del Berkut —águila dorada en ucraniano— (RTVE Noticias, 2014). Dependía del Ministerio del Interior, que durante el Euromaidán estaba dirigido por Vitaliy Zakharchenko, una persona muy cercana a Viktor Yanukovich. Diversos informes ucranianos denuncian que el uso del aparato policial como instrumento político del régimen respondía más a las lealtades personales y regionales que a las normas del Estado. Muchas unidades fueron trasladadas desde el este de Ucrania —más afines a Yanukovich— a Kyiv para reprimir las protestas. Esto reforzaba la idea de que el Berkut actuaba como una fuerza de

ocupación interna (BBC Monitoring, 2014). La brutalidad perpetrada por este cuerpo policial muestra hasta qué punto estaba erosionado el Estado de derecho en el país, como evidencia el ordenamiento de abrir fuego contra los manifestantes del Euromaidán. Según diversos informes nacionales e internacionales, las fuerzas policiales ucranianas utilizaban la violencia no para prevenir el delito, sino para proteger sus propios intereses, recurriendo a prácticas coercitivas, la tortura y extorsión de los detenidos. Este modus operandi refleja un problema mucho más amplio, en el que las instituciones del Estado funcionaban como un mecanismo de extracción de rentas. Los agentes policiales tenían cuotas informales que debían cumplir ante sus superiores del Ministerio, tales como multas inventadas, sobornos para liberar a alguien o chantajes a negocios. Todo mientras los altos cargos del Ministerio se beneficiaban de esta corrupción mediante impuestos informales aplicados a los salarios de su propio personal. Al no existir mecanismos efectivos de supervisión y ante la impunidad generalizada, el entorno policial estaba marcado por la coerción y el abuso de poder (Jacobs, 2014).

La huida de agentes de Berkut a Rusia — junto a Yanukovich— tras el Euromaidán y la incapacidad del sistema judicial ucraniano para procesar sus delitos confirman que este cuerpo policial no actuaba leal al Estado y a su población, sino que era una fuerza politizada y alineada con los intereses del régimen. Al menos 27 agentes acusados de asesinar a manifestantes del Euromaidán huyeron a Rusia. Incluso, Algunos se integraron en las fuerzas de seguridad rusas o colaboraron en Crimea y en el Donbás. Al comandante Dmytro Sadovnyk —acusado de dirigir una unidad implicada en los disparos mortales—lo liberó un tribunal de Kyiv en 2014 y, posteriormente, escapó a Rusia (Sukhov, 2023).

REPORTAJE

La debilidad institucional ucraniana fue el resultado de una penetración política y sistemática por parte de Rusia. Apoyar a políticos como Yanukovich o Medvechuk, respaldar regiones separatistas y atacar de forma selectiva a instituciones de seguridad ucranianas llevaron al debilitamiento de la seguridad y la defensa de Ucrania (Torres & Stefanov, 2025). La mayor muestra de la injerencia rusa fue la infiltración en el SBU —Servicio de Seguridad de Ucrania—. Según un estudio anónimo, durante la presidencia de Yanukovich “aumentó la influencia rusa en la SBU y mejoró la cooperación existente entre la SBU y el FSB” y, como resultado, las agencias de inteligencia rusas no tuvieron obstáculos para infiltrarse en Ucrania y en su inteligencia militar. En 2014, Oleksandr Yakymenko —jefe de la SBU en esa época— también huyó a Rusia, robando y destruyendo datos de 22.000 oficiales e informantes relacionados con esta cooperación (Davies, 2024). Esta inestabilidad e injerencia en el aparato de inteligencia no fueron un accidente, sino un plan diseñado para dejar a un país indefenso y subordinado.

La cuarta debilidad expuesta fue la identitaria; sin embargo, es importante matizarla y realizar un análisis mucho más cuidadoso para no caer en ninguna de las dos narrativas extremas: ni en la rusa, que negaba la existencia de una identidad ucraniana, ni en la ucraniana, que idealizaba y distorsionaba la realidad. Se trata de una realidad mucho más compleja. La división identitaria —que fue estimulada por años de dominación de diferentes imperios y de la rusificación— existía. El hecho de que Yanukovich no perdiera inmediatamente el poder tras rechazar el Acuerdo de Asociación y orientar su política exterior hacia Rusia muestra que la sociedad ucraniana aún no tenía una identidad política clara. Según el Kyiv International Institute of Sociology, en noviembre de 2013 un 31 % de los

ucranianos habrían preferido que el país firmara un acuerdo de asociación. El 41 % de los ucranianos preferiría que Ucrania no se convirtiera en miembro de la UE en estas condiciones y que mantuviera abiertas las fronteras con Rusia (KIIS, 2013). La fragmentación era visible, pero también se utilizaba estratégicamente, con el fin de aparentar un país dividido y mantener a la población desmovilizada. A pesar de ello, Euromaidán mostró algo que ni Rusia —ni muchos analistas occidentales— pudieron prever. En momentos en los que los valores fundamentales están en juego, la fragmentación lingüística y regional, en la mayoría de los casos, pasa a un segundo plano. Esta lógica, en ocasiones, cuesta comprenderla desde un país con instituciones consolidadas, donde están a disposición mecanismos institucionales —como elecciones competitivas reales o tribunales independientes—. Este no era el caso de Ucrania de 2013, que contaba con mecanismos deficientes. La salida a la plaza Maidan Nezalezhnosti no era una opción; era el único mecanismo de expresión que le quedaba a la población. Se trataba de la supervivencia colectiva de una población que observó cómo el Estado no actuaba como protector, sino como un extractor.

Las manifestaciones estaban compuestas por una gran parte de la población ucraniana: desde rusófonos de Kyiv, universitarios, hasta trabajadores del este de Ucrania. Tras las manifestaciones, una mayor expresión identitaria se mostró de manera más explícita e impulsada por una emergencia pública. Comenzó un proceso de “nation building” en el que se hicieron más evidentes las definiciones de “nosotros” y de “otros” (Henke, 2020). En 2010, ante la pregunta “¿Qué tan orgulloso estás de ser ciudadano de Ucrania?”, un 62 % de los encuestados respondió “muy orgulloso/más bien orgulloso”, mientras que en 2015 aumentó

al 68 % (Razumkov Centre, 2024). En el caso de que esta profunda e inconciliable fragmentación ucraniana fuese cierta, la resistencia durante la invasión a gran escala habría sido nula.

4. Crimea y la guerra del Donbás como consecuencia de las debilidades

Debido a la naturaleza del trabajo, este apartado no se centrará en la historiografía de los conflictos de 2014. Con la finalidad de dar respuesta a la hipótesis, se analizará cómo y qué debilidades estructurales Crimea y Donbás revelaron en Ucrania. Ambos episodios —aparte de ser el inicio de la invasión rusa de Ucrania— son los momentos en los que las debilidades previamente analizadas, de forma empírica, muestran sus consecuencias más devastadoras. A estas debilidades se suman, además, factores propios de los sucesos: errores de cálculo político por parte de Ucrania y una estructura militar heterogénea. También es el punto de partida de una transformación larga y dolorosa.

Denis Berezovsky, comandante de la Marina ucraniana, juró su cargo el 1 de marzo de 2014 — 17 días antes de la anexión de la península—. Al día siguiente, desertó a las fuerzas rusas (Unian, 2018). La traición de un comandante de tal nivel expone las vulnerabilidades del Estado ucraniano y cómo Crimea las demostró en el terreno. Es claro que Ucrania era militarmente mucho más inferior a Rusia en 2014. Sin embargo, la revelación más grave —y más difícil de transformar— es la falta de cohesión interna mínima entre las estructuras institucionales y militares del país, sobre todo bajo presión. La derrota en el combate no es la principal razón de la pérdida de Crimea, sino lo que hay detrás: la infra financiación crónica, la escasa preparación, la desmotivación generalizada entre los soldados ucranianos, los intereses privados y la incursión rusa en la seguridad ucraniana.

La cohesión interna era casi nula y evidente. Las Fuerzas Armadas estaban compuestas por tres generaciones de oficiales con culturas militares radicalmente diferentes, coexistían en la misma institución. En un contexto militar, tener visiones casi opuestas genera una notable desventaja táctica y deja un vacío en la estrategia común. La primera generación se trata de los “guerreros de la Guerra Fría” — como los llaman los autores del informe—. Se trata de oficiales mayores de 50 años que dominaban el liderazgo senior por su larga carrera en las Fuerzas Armadas y cuya formación se había realizado conforme a los estándares soviéticos. Su modelo de mando era altamente centralizado y resistente a cualquier renovación, crítica o adaptación a la actualidad. Estaba diseñado para conflictos de alta intensidad, más convencionales, lo que dificulta su adaptación a presiones híbridas o de menor escala. La segunda generación se denominaba “oficiales de la era del mantenimiento de la paz”, caracterizados por un mayor aperturismo, pero aún impregnados de estándares soviéticos. Solo la generación de veteranos del Donbás mostrará una mayor adaptabilidad, que aún no existía y se formó como resultado de la necesidad de adaptarse para sobrevivir (Dyson & Pashchuk, 2022).

La fragmentación de la generación explica la respuesta descoordinada en 2014, contribuyendo a las ineficacias del propio ejército. Durante los primeros días, solo 6.000 de los 41.000 miembros del personal del ejército ucraniano estaban disponibles, y sus batallones rara vez habían realizado ejercicios de fuego real (Berg & Radin, 2022). Un ejército bajo el liderazgo de un senior formado en una cultura que ya no existe en la realidad de 2014, resistente a la crítica y sin mecanismos establecidos para un aprendizaje objetivo, dificulta una respuesta ágil ante amenazas híbridas. Según el informe de RAND, el jefe de los

REPORTAJE

servicios de inteligencia ucranianos informó en una reunión que las fuerzas militares y de seguridad estaban desmoralizadas y no eran receptivas al gobierno provisional tras Yanukovich (Kofman et al., 2017). Sumado a esto, se cometieron errores políticos por parte del gobierno provisional postEuromaidán. El informe identifica tres decisiones que afectaron positivamente a Rusia:

Primeramente, la derogación de la legislación que otorgaba estatus oficial a la lengua rusa por parte de la Rada Suprema. La crítica no se debía al contenido, ya que muchos países democráticos consideraban legítimo que el ucraniano fuera la única lengua oficial, sino que alimentaba el discurso del Kremlin de que los rusoparlantes estaban en peligro bajo el nuevo gobierno provisional. La población rusa de Crimea interpretó efectivamente la legislación como el inicio de un gobierno altamente antirruso que se encontraba en peligro (Kofman et al., 2017).

En segundo lugar, la incapacidad del gobierno para controlar las fuerzas extremistas postrevolucionarias. La amenaza pública de un líder del Sector Derecho de llevar combatientes paramilitares a Crimea le dio a Rusia la herramienta más poderosa: un pretexto narrativo que justifica la anexión. Los medios rusos y de Crimea utilizaron la declaración para sembrar el miedo entre los residentes de Crimea (Kofman et al., 2017). Por último, lo cual está ligado a lo analizado anteriormente: la disolución del Berkut de Crimea en momentos tan tensos. El problema no radica en la desintegración de esta rama policial, sino en su vuelta y disolución en Sebastopol —una ciudad clave y altamente rusificada por su cercanía a Rusia—. Al haber sentido tal humillación, al volver a una zona prorusa fueron recibidos como héroes; se les entregó un pasaporte ruso y pasaron al bando ruso. Proporcionaron al Kremlin información estratégica y lucharon a favor de Rusia en las primeras operaciones (Kofman

et al., 2017). Fue una consecuencia clara de contar con instituciones fragmentadas, sin tiempo ni recursos para reformarlas.

El problema de “pasar al bando del agresor” fue mucho mayor. Según el presidente interino de Ucrania en 2014, Oleksandr Turchynov, más del 70 % de los miembros de las Fuerzas Armadas de Ucrania en la península de Crimea cambiaron de bando (Дак, 2022). El ministro de Defensa ucraniano se vio obligado a dimitir al anunciar que, de los 18.000 soldados y sus familias, solo 6.500 habían elegido marcharse a territorio ucraniano. En la península de Crimea, Rusia utilizó la presión militar e incentivos estratégicos para los militares ucranianos en el territorio. Tales como prometer respetar los rangos militares, ofrecer mejores salarios y beneficios a cualquier soldado que desertara y aceptara la ciudadanía rusa (Kofman et al., 2017). Por lo que —aunque sí es cierto que la desmoralización y el descontento de los militares son un factor agravante— ignorar las presiones reales y documentadas de Rusia llevaría a una comprensión incompleta de la situación. Una gran parte de los soldados no solo aceptó la coacción rusa por intereses políticos o económicos, sino que muchos estaban destinados cerca de sus familias y hogares en Crimea, lo que hace que la decisión sea un tanto personal (Kofman et al., 2017).

Oleksandr Turchínov reconoció todas las debilidades existentes en Ucrania en 2014: “La desorientación política, la baja moral, el insuficiente apoyo financiero y logístico, así como el trabajo sistemático de los agentes rusos en el liderazgo de las fuerzas de seguridad llevaron a la desertión masiva y a la desertión del agresor de la mayoría de los soldados y oficiales ucranianos estacionados en la Crimea ocupada” (Hodunova, 2025). El propio gobierno confirmó que el colapso se debió a una realidad institucional inestable. Existía una carencia de un mando funcional

y homogéneo que ordenara resistir o rendirse. El vacío llevó a que unos individuos resistiesen por cuenta propia. El caso más documentado es el del coronel Yuliy Mamchur y su resistencia en la base aérea de Belbek, negando su rendición durante más de tres semanas ante las tropas rusas y realizando una marcha desarmada y un diálogo con las posiciones rusas como forma de resistencia simbólica. El coronel declaró que carecía de contacto con el gobierno central y que tomaba decisiones por cuenta propia. Finalmente, su base cayó la última cuando los vehículos blindados rusos derribaron los muros (Nahlah, s. f.; Yuliy Mamchur, s. f.). Tanto este caso como la decena de otros son prueba de que la sociedad ucraniana tenía la resistencia que el Estado no podía proveer. Demuestra que la resistencia observada en 2022 no es algo espontáneo, sino la continuación de una fortaleza que ya existe desde mucho antes, no como parte de la esencia ucraniana, sino como la única forma de sobrevivir.

Ningún conflicto es idéntico, y Crimea y Donbás mucho menos, principalmente debido a que hubo casi nula resistencia por parte de Ucrania. Crimea se ha ido perdiendo entre 1991 y 2014. Rusia ya se encontraba en Crimea —específicamente en Sebastopol, la base principal— desde 1997, cuando, tras largas negociaciones, se firmó el Acuerdo de Partición de la Flota del Mar Negro, en el que Rusia arrendaba la base naval y mantenía hasta 25.000 soldados rusos (Visit Ukraine, 2023). En 2010, Yanukovich y Medvedev firmaron los Acuerdos de Járkiv, que extendieron el arrendamiento hasta 2042 a cambio de descuentos en el precio del gas (Europa Press, 2011). Por lo que, como Rusia emergió desde dentro, acorralando a Ucrania y sin tiempo de reacción, hubo muy poca resistencia. En cambio, en Donbás no había infraestructura rusa en el territorio, y el ejército ucraniano intentó responder. Una

mayor resistencia en Donbás reveló muchas otras debilidades, igualmente conectadas con las vulnerabilidades analizadas.

Tres semanas después de que la última base ucraniana en Crimea cayera, el país se enfrentó de nuevo a una situación similar en el este, sin tiempo para asimilar los sucesos de Crimea. Los edificios gubernamentales de ciudades como Kramatorsk, Mariupol o Sloviansk fueron tomados por las fuerzas paramilitares rusas —sin insignias identificables—. El gobierno provisional anunció el comienzo de una operación antiterrorista en lugar de una operación militar —aunque había evidencia, que Rusia no ocultaba, de que tanto en Sloviansk como en Kramatorsk había una gran participación rusa—. A modo de apunte, esta decisión del gobierno ucraniano se utiliza a favor de las narrativas que sostienen que se trataba de una guerra civil y no de una invasión rusa. Lo cierto es que en Ucrania la prevención del separatismo está recogida en la legislación antiterrorista en lugar de la defensa —principalmente por herencia soviética, donde cualquier movimiento separatista se tipificaba como actividad terrorista, y porque Ucrania no tenía su doctrina adaptada a la realidad geopolítica—. Pero lo que tuvo más peso al tomar esta decisión fue que, al tener elecciones ese mismo año, Kyiv no estaba dispuesto a imponer la ley marcial antes de ellas (Kazdobina et al., 2024). El gobierno limitó su respuesta a las violaciones de su seguridad nacional en un momento tan crítico debido a la fragilidad de su propia legitimidad política interna. Cabe recalcar que en Ucrania la agencia clave encargada de la seguridad del Estado que operaba dentro del marco de la ATO (Operación Antiterrorista) es el SBU, donde hace unos meses se robaron y destruyeron 22.000 datos oficiales.

Las primeras derrotas más devastadoras en la guerra del Donbás se debieron a un fallo

REPORTAJE

de la institución central. Durante la batalla de Ilovaisk en 2014, entre 80 y 100 vehículos blindados rusos cruzaron la frontera hacia Ucrania. Según The Army Press, cuando esta información llegó a la jefatura central, el Jefe de Estado Mayor de la ATO la recibió con absoluta incredulidad y lo descartó de inmediato como un informe falso (M. Cohen, 2016). La batalla terminó con más de 350 soldados ucranianos fallecidos y 500 capturados (Averchuk, 2023). La segunda lección es que la desconfianza institucional demostró lo que significa operar bajo un mando tan centralizado, donde se limita a tomar acciones en el momento por de personas que están realmente en el territorio. Una situación parecida sucedió en Debaltseve a principios de 2015, especialmente por fallos en el mando de control y la llegada tardía de órdenes centrales, según las palabras del comandante ucraniano Semyon Semyonchenko: “¿Qué nos obstaculizó en Debaltseve? Tuvimos suficientes hombres y material... el problema fue con el liderazgo y la coordinación de las acciones” (Drohan & Forney, 2023).

A todo esto, se le sumaba un ejército con equipamiento obsoleto. Según Víktor Muzhenko, el jefe del Estado Mayor General en esos años, el 75 % de todo el equipo utilizado por las fuerzas armadas tenía más de veinte años y se había vuelto tecnológicamente y físicamente obsoleto (Akimenko, 2018). Al tener la industria de la defensa en propiedad estatal y consolidada bajo Ukroboronprom, un conjunto de empresas de la era soviética, la producción conservó su carácter soviético en vez de producir tecnología más moderna. La producción de armas acordes con la realidad armamentística del momento se realizaba únicamente conforme a los requisitos de los clientes extranjeros (Bondar, 2025). Según Oleksiy Reznikov, entonces ministro de defensa de Ucrania, solo el 13 % de las solicitudes del Estado General para

equipos recién desarrollados o actualizados se cumplieron durante el período 2014-2020 (Резніков, 2021), lo que obligó al ejército a buscar equipamiento de mejor calidad en el extranjero, pese a contar con un gran potencial de armamento moderno en sus propias fronteras. Un Estado que priorizaba los ingresos del extranjero por encima de las necesidades de seguridad nacional no podía garantizar un equipamiento eficiente a largo plazo. No se trata de la superioridad militar de un país frente a otro, sino de la negligencia de uno de ellos.

A pesar de estas graves debilidades, Donbás no cayó. Lo que sostuvo la resistencia al principio no fueron las instituciones clave, sino la sociedad civil. Es relevante señalar algo que muchos análisis extranjeros omiten: en los primeros años de la guerra, Ucrania combatió sin un apoyo militar exterior significativo. El casi nulo apoyo extranjero de Ucrania se debía principalmente a la teoría militar “escalation dominance”, o dominio de la escalada. Se trata de una teoría desarrollada por Herman Kahn en su libro “On Escalation: Metaphors and Scenarios” (1965), en el que la ejemplifica con una escalera de cuarenta y cuatro peldaños: abajo se encuentra una crisis de baja intensidad y arriba, una guerra nuclear total. El dominio de dicha escalada depende de la capacidad y la credibilidad del actor. Dicho actor tiene la posibilidad de dominar la escalada frente al adversario si cumple tres condiciones simultáneas: tener una capacidad real de escalar, credibilidad en que exista esa posibilidad, y que el adversario reconozca la posibilidad de ambas situaciones (Piepers, 2026). Al aplicar la teoría a la guerra de Donbás, desde la perspectiva occidental —en específico, de Estados Unidos—, Rusia demostró este dominio en Ilovaisk y Debaltseve, donde, independientemente de los avances que hacía Ucrania, Rusia invertía capacidades adicionales y prevalecía (Christie, 2022), ante cualquier escalada ucraniana, Rusia

respondería con una mayor. Por lo tanto, muchos expertos sostenían que armar a Ucrania sería inútil. Incluso el presidente Barack Obama, durante la anexión rusa de Crimea, afirmó que no había solución militar a los sucesos (Barack, 2014). La primera ola de envíos a Ucrania se dio entre julio de 2014 y marzo de 2015, limitándose a la ayuda humanitaria y a artículos militares no letales, tales como cascos o armaduras corporales. Según la base de datos de transferencia de armas del Stockholm International Peace Research Institute, ningún país realizó transferencias significativas de armamento antes de 2018. No fue hasta ese año que Estados Unidos proporcionó la primera asistencia no letal, entregando misiles antitanque Javelin, a lo que siguieron otros países como Chequia (Christie, 2022).

Si Ucrania hubiese dependido exclusivamente de la ayuda militar extranjera, habría perdido el Donbás desde el comienzo. La voluntad de la sociedad civil fue un pilar clave de la resistencia (Akimenko, 2018). No obstante, no se debe caer en una lectura heroica o acrítica de este fenómeno. Se estima que unos 15.000 voluntarios combatieron en hasta cincuenta unidades distintas (Akimenko, 2018). Este elevado número de voluntarios no se traduce en heroísmo nacional, sino que constituye una respuesta de emergencia de una sociedad que se sintió abandonada, ya que sus instituciones no podían salvaguardar el pilar más importante de un país: la seguridad nacional. Celebrar el voluntariado de los ucranianos sin contextualizar su raíz dejaría en la sombra la responsabilidad del Estado, que dejó a toda una población sin opción. En un Estado de bienestar, un ciudadano no debe poner en peligro su vida por la negligencia de su Estado.

La cantidad de voluntarios era tan elevada que se han tenido que formar sus propios batallones de voluntarios, entre ellos el batallón de Dnipro¹, Donbás, Aidar y el

famoso Azov. El batallón estaba compuesto por voluntarios con casi nula experiencia — la mayoría ultras de fútbol— y estaba dirigido por Andréi Biletsky, líder del partido político de extrema derecha Cuerpo Nacional, como respuesta a la debilidad del Ejecutivo y del ejército ucranianos ante los avances rusos en el Donbás. Tras la liberación de Mariupol en 2014, gracias al batallón, que contaba con un arsenal limitado compuesto por piezas soviéticas, la organización fue incorporada a la Guardia Nacional de Ucrania (Delgado, 2022a). Con el fin de no caer en un análisis de lectura simplista, es importante matizar los argumentos utilizados tanto por la propaganda rusa como por algunos medios occidentales. En varias ocasiones, los batallones voluntarios se reducen a grupos de ideología nacionalista o de extrema derecha.

La realidad sociológica es más compleja. La composición ideológica era muy heterogénea, y la gran mayoría no tenía una afiliación política clara, se unía al batallón disponible o al más cercano geográficamente, debido a la sensación generalizada de que era la única forma de contribuir a la seguridad del país. En una entrevista a un historiador de izquierdas de Simferópol que combatía en el batallón de Aidar, explicó que el batallón, aunque integrado por diferentes grupos políticos, estaba unido por un único objetivo: luchar contra la invasión rusa (Puglisi, 2015b). Pese a esto, la presencia de la extrema derecha en los batallones —en especial en Azov— fue significativa y no puede ignorarse. Según Andriy Diachenko, portavoz de la Brigada Azov en 2015, reconoció que entre el 10 % y el 20 % de los miembros del grupo son nazis (Dorell, s. f.), aunque es cierto que el número ha bajado debido a las críticas por parte de la Unión Europea y aliados de Occidente que negaban el envío de armas por sus conexiones con la extrema derecha.

Este dato vuelve a evidenciar la inestabilidad institucional. Al no poder garantizar su propia

REPORTAJE

defensa mediante estructuras formales, el vacío se llena de ciudadanos con diferentes ideologías políticas —entre ellas, las extremas—. La extrema derecha en Ucrania, al igual que en todos los países, siempre existió, aunque estaba altamente marginada. Sin embargo, durante una gran época de inestabilidad, encontró una oportunidad de ganar visibilidad, financiación y, sobre todo, legitimidad y blanqueamiento de sus acciones, que en momentos de estabilidad no se darían. En un contexto de agresión total, la sociedad civil busca protección ante cualquier organización que ofrezca defensa inmediata, independientemente de su ideología. La realidad mostró cómo esta lógica fue utilizada por estos grupos, que se presentaron como el único paraguas frente a las amenazas rusas. No se trata de un problema exclusivo de Ucrania con la ideología de la extrema derecha, sino de cómo el gobierno ha destinado su existencia a las Fuerzas Armadas y cómo la inestabilidad institucional ha alimentado su expansión.

Tras la unión de Azov a la Guardia Nacional, varios batallones independientes siguieron el mismo camino y el ministro de Defensa, Stepan Poltorak, ordenó que los batallones de defensa territorial fueran absorbidos en las estructuras formales de su ministerio y amenazó con tomar medidas contra quienes no cumplieran o se negaran a disolverse (Puglisi, 2015b). La integración fue problemática desde sus comienzos, ya que, nuevamente, la mayoría de los batallones estaban financiados por oligarcas con intereses propios. Igor Kolomoisky, uno de los oligarcas más influyentes de esos momentos, fundó y financió batallones como Dnipro 1, Dnipro 2, Aidar y unidades del Donbas (Profile, 2024). El gobierno aún se encontraba en plena inestabilidad, lo que abrió la puerta para que los oligarcas financiaran a los voluntarios, lo que aumentó la posibilidad de que los utilizaran como

pequeños ejércitos privados para resolver disputas derivadas de intereses económicos (Akimenko, 2018).

Al principio, las condiciones materiales de los batallones voluntarios. Muchos combatieron con fusiles de caza y pistolas, e incluso algunos batallones fueron al frente sin armas. Entre el 60 % y el 70 % de los fondos requeridos por los batallones provenían de financiamientos privados recaudados a través de redes sociales. El entrenamiento de los voluntarios de Aidar antes del primer combate duraba una semana y el del batallón de Donbás, dos días (M. Cohen & Green, 2016).

Crimea y Donbás son un punto de inflexión en la historia contemporánea, el verdadero comienzo de la invasión rusa de Ucrania, pero también fue el momento clave en que se reveló la fragilidad estructural, la cual, a partir de este momento, solo podía transformarse si el Estado quería sobrevivir. Crimea mostró el colapso de una milicia abandonada durante décadas por su Estado. En Donbás se expuso lo que ocurriría si esas debilidades no se resuelven ante una amenaza más prolongada. La llegada del apoyo militar en 2018 demostró que la resistencia ucraniana reside en su ciudadanía —y en las futuras transformaciones que se analizarán en el siguiente apartado— y no en el exterior. Las transformaciones entre 2014 y 2022 se debieron a la comprensión del Estado de que no existía otra alternativa si no quería ser absorbido por el Kremlin.

5. La respuesta occidental: aprendizaje para Ucrania

La anexión de Crimea y la guerra del Donbás revelaron a Ucrania la fragilidad del sistema de garantías externas y cómo sobreestimar el paraguas del derecho internacional y disminuir sus propias garantías de seguridad conducen a situaciones devastadoras. La respuesta de la UE se limitó a declaraciones diplomáticas que condenaban la anexión

y a sanciones económicas dirigidas a la élite rusa, como la retirada de visados, prohibiciones de viaje y la congelación de activos de un número limitado de personas y empresas vinculadas a la violación de la integridad territorial ucraniana. Asimismo, se impusieron sanciones específicas sobre Crimea en ámbitos concretos, como la prohibición de exportar productos de la península al mercado europeo, las restricciones al transporte y el veto a la inversión europea en infraestructuras y recursos naturales de la región de Crimea (Sánchez, 2023).

Sin embargo, eran limitadas, ya que no alcanzaban el núcleo de la economía rusa: las empresas de petróleo y gas. La razón principal de ello es la dependencia europea del gas ruso. En 2013 representaba el 100 % del petróleo eslovaco y alrededor de 40 % del de Alemania, Austria, Italia y Polonia. Unas sanciones drásticas contra el gas y el petróleo rusos llevarían a la UE a una crisis económica casi inmediata (Barron, 2022). La subordinación a Rusia por su gas y petróleo no se trataba de una debilidad solamente ucraniana, en la UE la dependencia energética también era una vulnerabilidad energética, la cual limitaba la respuesta del bloque europeo. Aun así, la UE y Rusia comerciaron activamente entre 2014 y 2022, llevando a cabo proyectos de infraestructura juntos, como el oleoducto Nord Stream (Rabinovych & Pintsch, 2024).

Ucrania observaba cómo las sanciones ya impuestas no creaban un efecto real —ya que, si existiese algún tipo de efecto, no se habría producido una invasión a gran escala en 2022—, y el mismo embajador ucraniano ante las Naciones Unidas en 2014 se refirió a las sanciones como "tímidas" y nada más que unas "picaduras de mosquito" (Bremmer, 2014). Lo que llevó a un debate interno en Europa: una parte temía que sanciones más

efectivas provocaran una escalada no solo en Ucrania, sino también en Moldavia y en Georgia. La otra considera que la única forma de poner fin a la agresión es aumentar las sanciones y que la violación de las normas del derecho internacional no quede impune (Nix, 2014). La falta de consenso en Occidente fue percibida por Ucrania como una clara muestra de sus prioridades: la propia estabilidad económica y política por encima de la soberanía e integridad territorial de Ucrania. Esta visión pesimista fue la que impulsó transformaciones reales en la construcción de sus propios medios de defensa.

2014-2022: Primeras reformas y acumulación de capacidades

La escasa respuesta internacional a los acontecimientos de 2013 y 2014 en Ucrania daba a entender algo: para Europa, Estados Unidos y el resto del mundo, se trataba de un asunto interno que Rusia y Ucrania debían resolver. Sin embargo, para Ucrania —especialmente para su sociedad civil—, se trata de una nueva fase y de un proceso de reconstrucción en un contexto de conflicto armado. Es posible considerarlo su primer intento sistemático de revertir las vulnerabilidades estructurales que ha ido arrastrando.

Las reformas en Ucrania no pueden analizarse según los ciclos de gobierno ni según el partido que esté en el poder. Esta forma de comprensión y análisis de las reformas políticas e institucionales es muy utilizada en las democracias europeas, pero Ucrania parte de otra realidad, por lo que utilizar un método analítico europeísta y natural de democracias consolidadas en el contexto ucraniano simplificaría la comprensión y no permitiría captar la raíz de las transformaciones estructurales. Esto se debe a varias razones:

REPORTAJE

Primeramente, las democracias europeas ya consolidadas parten de una base de seguridad y bienestar, donde la lucha en las urnas suele centrarse en los espectros ideológicos y políticos y en sus programas para los próximos 45 años. En Ucrania, en cambio, la lucha se centra en la supervivencia del Estado ucraniano, donde, como indica Timothy Ash: "el futuro del país depende de una transformación de la relación entre los ciudadanos, la economía y el Estado" (Ash & Lough, 2025). No se trata de que un partido quiera o no realizar una reforma del ejército; la cuestión es que, si no lo lleva a cabo, el Estado colapsa. Esta presión impulsa las reformas que forman parte de la agenda nacional del Estado, que ningún gobierno puede ignorar, independientemente de su perfil ideológico.

En segundo lugar, se están abordando situaciones en las que no se trata de meras reformas, sino de crear instituciones desde cero y abordar los problemas en su raíz. Estos procesos llevan años y requieren ser gestionados por distintos gobiernos. La mayoría de las reformas se iniciaron durante la presidencia de Petro Poroshenko, y posteriormente continuaron durante el mandato de Zelenskyy. (Gherasimov & Solonenko, 2020).

En tercer lugar, a partir de 2014, como se verá a continuación, la mayoría de la ciudadanía ucraniana, al resolver el dilema de elegir el rumbo europeo o permanecer bajo la órbita rusa, "impuso" implícitamente al gobierno de turno la obligación de mantenerse en la línea europeísta. Según una encuesta realizada por el Kyiv International Institute of Sociology (KIIS) en febrero de 2019, el 51 % de la ciudadanía ucraniana estaba a favor de la adhesión de Ucrania a la UE y el 23 % en contra (KIIS, 2019). Este cambio social creó un nuevo marco político en el que el gobierno no puede desviarse del camino

de la integración en la UE bajo la presión de la opinión pública. Según Mykhailo Zhernakov, fundador de la organización no gubernamental DEJURE y líder en la reforma judicial en Ucrania, la mayoría de las reformas significativas en el país se han logrado gracias a la participación activa de la sociedad civil. Muchas veces, su participación fue decisiva (Dickinson, 2022). La sociedad civil ucraniana postEuromaidán comenzó a desempeñar un papel más activo en las reformas e implementar el activismo de base. De esta forma, la sociedad civil se convierte en una agencia política.

En resumidas cuentas, las transformaciones se comprenden mejor no como parte de los programas de gobierno de Poroshenko o Zelenskyy, sino como resultado de diferentes fuerzas que se solapan: la necesidad de transformar el Estado para evitar su colapso y la acción constante de la sociedad civil, que actúa como un pilar imprescindible en la transformación.

1. La guerra del Donbás como escuela de guerra

La transformación de las Fuerzas Armadas ucranianas en este periodo es la más significativa y la que más desafía la narrativa de la guerra proxy. Sin una comprensión adecuada de estos cambios, resulta imposible entender por qué y cómo Ucrania resistió la invasión a gran escala en 2022. Al encontrarse en un momento tan vulnerable, en 2014 solo las unidades individuales de las Fuerzas Armadas estaban listas. Según Ihor Levchenko, si no fuera por los ciudadanos y su deseo de proteger al país de la agresión, la situación en 2014 habría sido mucho peor (Туришин, 2021). La guerra obligó a tomar decisiones, y la primera fue un cambio radical en la financiación. Los gastos totales en defensa y seguridad— incluidos el ejército, la policía, la SBU y otras agencias de seguridad— ascendieron

a al menos el 5 % del PIB a partir de 2015 (VoxUkraine Team, 2025b). En cuatro años, el número de efectivos se duplicó, pasando de 146.000 a 255.000, y los salarios de los militares se triplicaron en comparación con 2014 (Yarlykova, 2018).

La formación de las unidades y subdivisiones militares comenzó desde cero, algo que, incluso en tiempos de paz, resulta difícil en términos de logística, administración y gestión (Туришин, 2021). No obstante, donde realmente Ucrania aprendió fue en el campo de batalla, una experiencia muy difícil de adquirir en entrenamientos normales. Las Fuerzas Armadas ucranianas aglomeraron grandes lecciones en el Donbás, adoptando nuevas doctrinas y entrenamientos para las unidades del ejército que servirán para hacer frente a la invasión a gran escala en 2022.

El principal obstáculo al que tuvo que hacer frente Ucrania no es el equipamiento, sino la cultura organizacional —ya que el valor del equipamiento militar disminuye si no se sabe darle un uso eficaz—. Tal y como se analizó con anterioridad, los guerreros de la Guerra Fría dominaban el ejército, con una mentalidad soviética que rechazaba cualquier iniciativa individual y un mando con una jerarquía muy marcada. Este formato rápidamente mostró consecuencias graves, como la paralización de las respuestas tácticas y la demora en las órdenes (Dyson & Pashchuk, 2022). En una guerra híbrida donde una respuesta rápida es el factor más importante, se han llevado a cabo varias transformaciones importantes que se han ido desarrollando durante el periodo de 2014 a 2022:

La primera transformación —y la más importante, al ser la vértebra de las demás transformaciones— fue el alejamiento de la doctrina de mando centralizado hacia el *mission command* o mando de misión,

una doctrina antigua muy acogida por las Fuerzas Militares modernas. Según el Instituto Español de Estudios Estratégicos: “Este modelo enfatiza la importancia de líderes que confían en sus subordinados, proporcionándoles la libertad de tomar decisiones críticas en tiempo real y de adaptarse a las circunstancias sin necesidad de directrices rígidas y constantes” (Santos Póvoa, 2024). El ejército de Ucrania en 2014 carecía todas las características del modelo, los diferentes batallones del ejército ucranianos carecían de iniciativas y no tenía interoperabilidad en la práctica, tal y como lo indica el historiador militar Philip Karber (2014): “las Fuerzas Armadas ucranianas eran una cáscara, con poca experiencia de combate, pocos suboficiales entrenados y ninguna doctrina unificada para el campo de batalla (Lviv Herald, 2025). El tiempo que tarda en mandarse la autorización para ejecutar un ataque, la oportunidad táctica ya era inútil en el momento. Con el apoyo de Estados Unidos y de ciertos países europeos miembros de la OTAN, Ucrania creó por primera vez un cuerpo profesional y suboficial, lo que supuso el primer paso para adoptar la toma de decisiones descentralizada y construir un mecanismo de confianza mutua entre los rangos. Dichos cuerpos adquirieron competencias clave para perfeccionar el mando de misión: comprensión compartida, intención del comandante, órdenes de misión, iniciativa disciplinada y aceptación del riesgo, lo que les dio una gran ventaja frente a Rusia (Langum, 2024).

En relación con lo anterior, se incorporaron doctrinas de tácticas descentralizadas en la formación de los comandantes tras la creación del Boletín Estratégico de Defensa de 2016, en el que se establecieron marcos para implementar dicha transformación. Los cambios se basaron en evitar una cadena de mando lineal, en la que la información

REPORTAJE

subía escalones a lo largo de la cadena hasta llegar al mando superior. En su lugar, cada unidad creó capacidades para comunicarse directamente con las unidades de la cadena, sin necesidad de pasar por toda la jerarquía, a fin de tomar decisiones de forma más rápida y autónoma. En combates reales —sobre todo con la nueva tecnología— la comunicación con el mando superior puede romperse, pero gracias a la descentralización la unidad puede seguir operando sin detenerse (Obremski, 2024).

La rotación de tropas y oficiales en todo el frente de Donbás fue una táctica única y eficaz en el contexto de la guerra. Dicha rotación garantiza que la mayoría de los batallones cuenta con experiencia de combate real en todos los contextos bélicos del frente. Esta fue una decisión estratégica que otorgó una ventaja significativa a Ucrania en 2022, cuando sus soldados ya contaban con un amplio bagaje de experiencia (George W. Bush Presidential Center, s. f.).

El segundo bloque de transformaciones se basa en el cambio de prioridades de adquisición. Antes de 2014, quien determinaba qué armamento se desarrollaba era Ukroboronprom, un conglomerado de empresas del complejo industrial militar del país, que orientaba la producción a sus propios intereses de mantener los esquemas de armamento soviético en vez de desarrollar capacidades nuevas. Sin embargo, a partir de 2014, por primera vez —aunque de forma limitada— son los mismos comandantes quienes indican qué armamentos son realmente eficientes en el frente (Bondar, 2025).

Los guerreros de la Guerra Fría estaban siendo sustituidos cada vez más por la “Generación de la Guerra del Donbás”, que se caracterizaba por ser crítica con el gobierno y con la forma en que se desarrollaban las

Fuerzas Armadas hasta entonces (Dyson & Pashchuk, 2022). Su legitimidad en la esfera de la milicia, fruto de sus avances en la guerra, les permitió ejercer su autoridad para imponer cambios de agenda en las empresas militares de Ucrania (Mevlutoglu, 2022). El armamento que comenzó a desarrollarse y que será clave en el futuro son los drones.

Ya en 2014, la milicia ucraniana comenzó a introducir sistemas no tripulados en el combate para localizar posiciones enemigas, buscar rutas del adversario, identificar posibles campos de minas y monitorear líneas de comunicación (Cantin, 2024). Lo que llevará a Ucrania a perfeccionar en 2022 el uso de drones comerciales en el campo de batalla y a obtener una ventaja significativa frente a Rusia. La compra de drones comerciales y la coordinación de su ensamblaje y reparación en pequeños talleres se debe principalmente a organizaciones de la sociedad civil como Come Back Alive —vuelve vivo—, una de las ONG más grandes de Ucrania, la cual recauda fondos para la compra de vehículos no tripulados, equipos de inteligencia e incluso facilitación de entrenamientos para los soldados (Come Back Alive Foundation, s. f.). A pesar de ello, entre 2014 y 2022 surgieron empresas de defensa privadas especializadas en sistemas aéreos no tripulados, pero su producción se mantuvo limitada. La guerra de Donbás no llevó a una revolución de drones, ya que en esa época el despliegue de drones no se acercó ni remotamente a la escala de 2022, pero sí marcó el inicio de una cultura de innovación desde abajo que mostrará su pleno potencial durante la invasión a gran escala (Bondar, 2025).

La tercera gran transformación radical en la forma de interpretar y aprender la inteligencia táctica. El Donbás reveló la falta de capacidades para recopilar, procesar y distribuir información de inteligencia en

tiempo real a las unidades en combate. Tras grandes pérdidas debido a este fallo, se comenzaron a desarrollar sistemas de inteligencia descentralizada, en los que cada unidad tiene acceso directo a la información. Esta transformación se integra con la reforma doctrinal jerárquica (M. Cohen, 2016). Esta renovación táctica no puede comprenderse sin considerar el papel esencial que ha desempeñado la nueva generación de comandantes en las Fuerzas Armadas ucranianas. A diferencia de los comandantes de la era soviética, para quienes lo primordial era la antigüedad, la nueva generación buscaba legitimidad sobre el terreno y su supervivencia dependía de cómo coordinaban en la zona de conflicto, no de sus lealtades institucionales (Dyson & Pashchuk, 2022).

Cabe destacar la figura de Valerii Zaluzhnyi, la mayor personalización de la transformación del mando en las Fuerzas Armadas de Ucrania. Se trata de una pieza clave en la planificación y la ejecución de las operaciones ucranianas contra Rusia desde 2014. Su persona se caracteriza por un compromiso con alejarse de la excesiva jerarquía del ejército soviético. Promovía la construcción de relaciones de confianza con sus subordinados y delegaba en ellos la toma de decisiones de mando (Torop et al., 2023). A principios de 2020, fue nombrado por Zelenskyy comandante en jefe, cuando apenas tenía dos estrellas y se encontraba por delante de oficiales con más experiencia. Este nombramiento evidencia el cambio en las prioridades y en los criterios de selección del liderazgo militar (Detsch, 2026).

A partir de 2016, se crearon las Fuerzas de Operaciones Especiales, una nueva rama diseñada para operaciones de inteligencia y de guerra híbrida, que modernizó progresivamente el ejército. Seguidamente, se retiraron las estrellas soviéticas de cinco

puntas de las hombreras y se reemplazaron por insignias relacionadas con las tradiciones del ejército ucraniano (Yarlykova, 2018). No se trata solamente de un cambio simbólico o estético, sino de un alejamiento progresivo de la Unión Soviética y de dejar de presentarse como heredero del Ejército Rojo, para construir su propia identidad.

La incorporación de las mujeres fue un gran avance en la cultura ucraniana. La estructura heredada de la Unión Soviética excluía a las mujeres de la mayoría de las profesiones militares relacionadas con el combate. Su papel se limitaba a trabajos como la medicina o la comunicación, donde, además, se les pagaba considerablemente menos por realizar el mismo trabajo que los hombres. Sin embargo, en 2014 se produjo la primera oleada de participación voluntaria de las mujeres en el ejército, en la que se dejó de lado el conservadurismo del Estado ante una necesidad urgente. No se trata de una situación en la que el Estado promovió la incorporación de las mujeres al ejército, fueron ellas quienes lucharon por los cambios que las autoridades no concedían. A partir de 2016, el Ministerio de Defensa otorgó más puestos de combate a mujeres en más de 100 especialidades. En 2018, se promulgó la Ley de Igualdad de Derechos de las Fuerzas Armadas, que obliga a que las mujeres gocen de los mismos derechos y condiciones que los hombres en el ejército (Hrytsenko, 2023). Estas transformaciones llevaron a que en 2018 55.000 mujeres formaran oficialmente parte de las Fuerzas Armadas de Ucrania (Yarlykova, 2018).

Sin embargo, las transformaciones han tenido grandes carencias y límites, pero no se debe ignorar el punto de partida desde el cual se produjeron. Las reformas, objetivamente, han sido incompletas en algunos aspectos e impulsadas desde abajo más que por iniciativas políticas. Los

REPORTAJE

principales obstáculos radicaban en las limitaciones del sistema de producción y de la adquisición de materiales de defensa.

El primer límite estaba impuesto por Ukroboronprom, donde aún persistía una mentalidad soviética muy rígida: hasta 2020, su producción, en gran medida, seguía priorizando los sistemas heredados por encima de las capacidades nuevas. Para tal empresa, le resultaba más económico y fácil producir los mismos tanques y municiones sin cambiar la cadena de producción, en lugar de invertir en nueva tecnología, investigadores, riesgo y más tiempo. Por lo que, aunque es cierto que sí ha habido transformaciones, estas eran mínimas: un 20 % de los proyectos de I+D en 2020 llevaban veinte o más años en curso sin un resultado real, actuando como mecanismos de extracción de fondos públicos (Bondar, 2025). Ukroboronprom se caracterizaba por grandes escándalos de corrupción, información clasificada en exceso y toma de decisiones excesivamente vertical (University, 2022). El caso más alarmante de corrupción se dio en 2017, cuando los funcionarios de la empresa desviaron al menos 600.000 euros a una empresa offshore chipriota durante una venta corrupta de armamento, que posteriormente se revendió a siete veces su precio inicial (Ponomarenko, 2018). Ukroboronprom gestionaba la contratación de armamento y equipo militar, y el 95 % de las adquisiciones se clasificaba como secreto de Estado (Anderson, 2018).

En el caso de licitaciones para suministros no directamente militares, pero primordiales para el mínimo funcionamiento del ejército, como equipamiento médico, combustible, alimentos o uniformes. A diferencia de Ukroboronprom —la cual suministraba casi exclusivamente armamento convencional mediante contratos directos, sin una

competencia real— aquí competían empresas privadas en un sistema formalmente más abierto, pero seguían bajo una estructura altamente opaca. Tanto en el caso de Ukroboronprom como en el de las empresas privadas, el 55 % del presupuesto total de contratación del Ministerio de Defensa estaba destinado a contratos clasificados. Según analistas militares, entre un 5 % y un 40 % de este presupuesto podría ser sustraído (Anderson, 2018).

Las consecuencias de tal forma de producción se observaban directamente en el frente de combate: en 2015, el Ministerio de Defensa compró 30.000 torniquetes a AvPharma —una empresa con poco más de un año de existencia—, los cuales, según los conscriptos militares, se rompían bajo presión en el 60 % de los casos durante los combates. A pesar de las constantes quejas, se llevó a cabo una nueva licitación por 50.000 torniquetes adicionales, sin corregir los defectos de producción. El mismo patrón se repitió en 2016, cuando se adquirieron 245.000 botas a un único proveedor, a un precio final aproximadamente el doble del de mercado. Las condiciones impuestas estaban diseñadas para impedir que ningún otro competidor pudiera participar (Anderson, 2018).

Lo más relevante radica en las fuentes de primer nivel de Ukroboronprom que denunciaron cómo proveedores vinculados a agentes de estados hostiles a Ucrania —como Rusia— pujaban en licitaciones de defensa y participaban en contratos para obtener información de contrainteligencia o incluso suministraban a sabiendas equipo defectuoso a tropas ucranianas (Anderson, 2018). Tal intervención evidenciaba las grietas que persistían en las instituciones ucranianas, lo que permitía la injerencia de agentes adversos.

La importancia de estas limitaciones no radica en que la corrupción exista, sino en que siguió siendo un límite fundamental incluso durante tiempos de guerra y a pesar de las grandes presiones de la sociedad civil. Los cambios importantes en el ámbito militar se dieron desde abajo, ya que los fallos afectaban directa e inmediatamente tanto a los comandantes como a los soldados, por lo que la rápida adaptación y la transformación eran esenciales para su supervivencia. Además, eran conscientes de que había poca transformación desde arriba, por lo que las transformaciones dependían casi exclusivamente de los cambios estructurales y culturales en el frente. Sin embargo, desde arriba, la corrupción persistía. Hasta 2019, el gobierno central cooperaba exclusivamente con quienes se alineaban con sus intereses y no con quienes afectaban sus redes de influencia (Berg & Radin, 2022).

La diferencia de velocidades entre las transformaciones doctrinales de la milicia y del sistema de adquisición era evidente. Las reformas fueron reales pero selectivas; los avances más grandes se realizaron en ámbitos donde la presión era directa e inmediata —y donde la sociedad civil tenía más agencia y acceso—, pero se limitaban en aquellos en los que los intereses privados tenían más que perder con el cambio que con la propia guerra. En 2022, la resistencia ucraniana se debe a las reformas doctrinales, de liderazgo y culturales. La nueva generación de soldados y comandantes en el Donbás, la experiencia acumulada, el mando descentralizado y la cultura de drones fueron —al principio— suficientes para resistir a pesar de que el sistema institucional tenía grietas.

Aunque es cierto que las limitaciones eran evidentes y reales, no han sido suficientes para anular las transformaciones que sí tuvieron un impacto real. La forma en la que los ejércitos estaban gobernados y

el rendimiento militar ucraniano en 2022 fueron centrales (Berg & Radin, 2022).

Sin una doctrina marcada la entrega de armamento pesado a partir de 2022 no habría sido efectiva, ya que, no se podría integrar el armamento de forma táctica y eficaz. En el primer envío de los HIMARS estadounidenses — sistema de cohetes de artillería de alta movilidad—, el ejército ucraniano ya contaba con su propia cadena de inteligencia capaz de identificar objetivos en tiempo real, lo que le daría un uso real al armamento.

2. Reformas institucionales y económicas: descentralización, reformas de anticorrupción y digitalización del Estado

Con el fin de dar una respuesta analítica y completa, no basta con analizar las transformaciones ucranianas en el ámbito militar; se trata de una evolución multidimensional gracias a la cual el Estado, con agencia propia, resistió la invasión a gran escala. El Estado que hizo frente a la agresión total rusa en 2022 era institucionalmente distinto del que había sido ocho años antes, aunque aún con muchas imperfecciones que se abordarían a partir de entonces.

Las primeras reformas comenzaron con la descentralización. Ucrania heredó de la Unión Soviética un sistema institucionalmente muy centralizado, en el que los consejos a nivel regional, de distrito y local no tenían un poder relevante en la toma de decisiones y dependían expresamente de una administración subordinada al nivel central (Arends et al., 2023). Durante esos años, más de 10.000 consejos locales dependían casi por completo de subsidios del gobierno central, lo que representaba el 70 % de los municipios que vivían de esas subvenciones. Tal dependencia fiscal elimina cualquier incentivo que puedan tener los gobiernos locales para desarrollar

REPORTAJE

capacidades propias de gestión o de rendición de cuentas. Además, al no contar con recursos propios, en muchas ocasiones carecían de una autonomía real, por lo que los representantes locales ponían en primer lugar los intereses del gobierno central, que financiaba sus presupuestos, no tanto de los ciudadanos. La prioridad del alcalde o concejal se centra en mantener buenas relaciones con el gobierno central, lo que deriva en varios problemas de corrupción: en primer lugar, el gobierno central prioriza a los alcaldes que se alinean con sus intereses, lo que genera una gran desigualdad en las subvenciones. En segundo lugar, al tratarse de un mecanismo tan vertical, durante la llegada del mando central al local, los recursos atraviesan múltiples eslabones, lo que facilita su extracción ilegal. En tercer lugar, se limita la rendición de cuentas, ya que los ciudadanos locales no financian directamente al gobierno local (FabraMata & Asselin de Willencourt, 2024).

Ya a partir de 2014, la Rada Suprema modificó el código presupuestario, que otorga a los pueblos y ciudades que se fusionaron voluntariamente un nuevo nivel de autogobierno. Tal fusión se denominó “hromadas territoriales” (comunidad territorial). Tras esto, las hromadas se independizaron de la administración nacional, se les otorgó el poder de tomar decisiones ejecutivas de forma independiente y de recaudar una parte importante de los impuestos pagados localmente. Esta fusión llevó a que los ingresos acumulados de las comunidades pertenecieran a la comunidad unida y que los bienes y servicios se proporcionaran de manera mucho más eficiente (FabraMata & Asselin de Willencourt, 2024; Ford, 2020).

Dichas reformas se llevaron a cabo debido a los grandes incentivos materiales: las nuevas fusiones comenzaron a recibir un 60

% de los impuestos sobre la renta personal recaudados en su jurisdicción y a obtener transferencias directas del Ministerio de Finanzas sin necesidad de que pasaran por las ramas locales de la administración nacional. Además, las hromadas pioneras recibieron al principio apoyo financiero tanto del presupuesto central como de organizaciones internacionales, para compensar el riesgo de llevar a cabo una transformación tan importante en tiempos de guerra, situación en la que el gobierno suele centralizar más y no al revés (VoxUkraine Team, 2025). Sin embargo, la invasión a gran escala en 2022 mostró que no es así: si el Estado en 2022 hubiera sido tan centralizado como antes, habría colapsado en múltiples puntos si el gobierno central hubiera quedado bajo presión durante la invasión.

Tales reformas permitieron una mayor oportunidad de tomar decisiones políticas basadas en el contexto local, aumentaron la confianza pública en las autoridades locales, redujeron las ambiciones corruptivas y, sobre todo, mejoraron los servicios públicos. Sin embargo, el mayor impacto positivo fue una mejor financiación de la atención médica y de la educación. Desde 2017, las instalaciones médicas se pagaban según los servicios que prestaban (VoxUkraine Team, 2025). En tiempos de guerra, este formato de financiación resulta altamente efectivo, ya que cada hromada podía reasignar sus recursos según su realidad concreta, sin perder tiempo en la burocracia. Aunque la reforma fue muy alabada por distintos países y organizaciones internacionales, seguía siendo limitada, sobre todo debido a la resistencia del nivel de gobierno distrital o raión —nivel intermedio entre el gobierno central y los municipios—, que perdió influencia y presupuesto con la nueva reforma al perder su papel de intermediario. Existían dificultades de fusión entre municipios económicamente desiguales,

que no respondían a las necesidades de cada uno (Alliance, 2021).

La segunda gran reforma en el plano institucional fue la creación de herramientas anticorrupción, algo que en Ucrania se ha tenido que construir desde cero. Entre 2014 y 2019 se aprobó el mayor paquete de mecanismos para combatir la corrupción en la historia de Ucrania: la Oficina Nacional Anticorrupción (NABU), la Agencia Nacional de Prevención de la Corrupción (NACP), la Fiscalía Anticorrupción Especializada (SAPO) y, posteriormente, el Tribunal Superior Anticorrupción (HACC). Se creó una especie de ecosistema de anticorrupción en el que cada uno tenía una función específica y complementaria para cubrir todos los pasos del ciclo de un caso de corrupción de alto nivel: NABU funciona como órgano responsable de investigar los delitos de corrupción cometidos por altos funcionarios, oficiales, diputados, miembros del gobierno y directivos de grandes empresas estatales. La NACP trabaja en la fase preventiva, donde verifica las declaraciones de patrimonio de los funcionarios públicos, controla el cumplimiento de las restricciones anticorrupción y supervisa la financiación de los partidos políticos. La SAPO es el órgano de acusación que representa los intereses del Estado en los casos investigados por la NABU y apoya la instrucción procesal previa al juicio. Por último, el HACC es el órgano judicial, y su papel central es administrar la justicia en los casos bajo la jurisdicción de la NABU; los jueces son seleccionados mediante un proceso de integridad específico, lo que elimina la posibilidad de que los tribunales ordinarios, que solían responder a los intereses de los oligarcas, archiven el caso (Demchuk et al., 2024).

La construcción de tal ecosistema no es producto de una voluntad política después de 2014 sino que proviene de tres presiones

simultáneas: la sociedad civil tras el Euromaidán ejerció una mayor presión para que el Estado rindiese cuentas, al desarrollar una mayor capacidad de organización para presionar. La UE, vinculando explícitamente el apoyo financiero y la perspectiva de adhesión a la implementación de reformas anticorrupción realistas. Y, por último, la corrupción en el sector de la defensa era una gran vulnerabilidad para la seguridad nacional (Ash & Lough, 2025; University, 2022).

No obstante, según un informe de Chatham House, la política de anticorrupción, aunque con avances reales, fue un campo de batalla en el que las fuerzas reformistas se enfrentaban al sistema heredado. Aunque la teoría tenía muy buenas iniciativas, en la práctica, durante los primeros años, estaba muy limitada. En 2015, más de 3.300 candidatos externos presentaron solicitudes para los 155 puestos de director en los tribunales locales para hacer frente a la corrupción, pero ninguno tuvo éxito. La rama del poder judicial —y la más importante— seguía capturada por intereses privados. Aunque la NABU pudiera investigar y la SAPO acusar, si el tribunal archiva los casos, no existe una vinculación jurídica real (Ash & Lough, 2025).

La reforma con mayor impacto verificable fue la plataforma de Prozorro —transparente en ucraniano—. Como se analizó en las transformaciones militares, cuando el gobierno ucraniano necesitaba adquirir un bien o servicio, convocaba licitaciones en las que las empresas podían competir por el contrato. Sin embargo, los contratos eran muy opacos y no eran visibles para la sociedad —lo que facilitaba la corrupción, la creación de empresas fantasmas, etc.—. Prozorro introdujo un sistema de contratación electrónica de código abierto, donde toda la información de los contratos

REPORTAJE

públicos puede verse en internet en tiempo real (Open Contracting Partnership, s. f.). En 2016, su uso fue obligatorio para todas las autoridades. Antes de la plataforma, la corrupción en la contratación pública costaba unos 2.000 millones de dólares al año. Entre su creación y 2021, se ahorraron casi 6.000 millones de dólares en fondos públicos (Kelman, 2022). Incluso en tiempos de guerra, el sistema mantiene su efectividad. Solo en 2023 ahorró 1.600 millones de dólares (Opinion, 2024). Sin embargo, no se le puede aplicar en Prozorro a los contratos de defensa que están clasificados.

Todas estas transformaciones llevaron a un gran cambio en la sociedad civil ucraniana: en 2009, el 56 % de los ucranianos pensaban que luchar contra la corrupción era inútil. En 2015, el porcentaje bajó al 34 % (Ash & Lough, 2025). Este cambio de mentalidad fue un cimiento fundamental para construir una mayor exigencia de rendición de cuentas por parte de los ciudadanos. No fue hasta 2019 cuando, al observar que las transformaciones eran muy limitadas, la ciudadanía presionó para seguir mejorando el ecosistema anticorrupción. La mayor reforma durante la presidencia de Zelensky: la ley sobre la reforma de Ukroboronprom, mediante la cual se fortalecieron las capacidades de defensa de Ucrania al restablecer estructuralmente 118 empresas separadas de Ukroboronprom y al introducir enfoques modernos de gobierno corporativo que las protegen de los riesgos de corrupción, reducen los conflictos de intereses y minimizan la influencia política directa. Una mayor transparencia atrajo más inversiones directas, sobre todo extranjeras, para fabricar modelos más modernos que se ajustaran a las necesidades de las Fuerzas Armadas de Ucrania (Hushev, 2021).

El patrón de las reformas para hacer frente a la corrupción en Ucrania era claro: la sociedad civil identificó los problemas, creó

plataformas y mecanismos para abordarlos y acumuló suficiente presión política para que las instituciones pudieran realizar reformas más profundas y vinculantes.

Por último, la dimensión más innovadora hasta el momento: la digitalización del Estado gracias a Diia —significa “acción” y es el acrónimo de “Estado y yo” —. Se trata de una plataforma digital nacional y una aplicación móvil lanzadas en 2019, que ya cuentan con 22,7 millones de usuarios en 2025 (Morris, 2025). La plataforma permite a los ciudadanos acceder a servicios públicos y documentos oficiales desde sus teléfonos, eliminando la burocracia, una gran fuente de corrupción cotidiana. El impacto casi inmediato fue la disminución de la corrupción, que atacó la corrupción de baja intensidad que afectaba a millones de ucranianos cada día. La reducción de los costes administrativos y la eliminación de la corrupción cotidiana crearon un valor económico de 16.300 millones de UAH en el segundo año de su existencia (Федоров, 2022).

Durante esos años, Ucrania se convirtió en el primer país del mundo con un pasaporte digital con validez legal y en el cuarto país europeo con un permiso de conducir digital (Mamedieva, 2023). La aplicación se volvió un referente para varios países, los cuales, como Estonia, ya comenzaron a crear su propia aplicación gubernamental, copiando el modelo ucraniano (Ukraine Is Digital by Design, 2025). Sin embargo, lo más relevante de la aplicación es cómo hizo frente a la eliminación de las instituciones con lógica soviética: el funcionario tenía casi el total poder de facilitar u obstaculizar cualquier trámite, lo que derivaba en sobornos y obligaciones a millones de ciudadanos a pagar por servicios que entraban en sus derechos básicos. La digitalización eliminó los trámites, permitió realizarlos desde un

móvil sin contacto humano y con la mayor transparencia posible. La modernización administrativa reformó las relaciones entre el Estado ucraniano y sus ciudadanos, creando una mayor transparencia y facilidad. La aplicación se convertirá en un puente fundamental entre el Estado y los millones de ucranianos desplazados tras la invasión de 2022. Tal resiliencia operativa, que siguió existiendo incluso durante un conflicto a gran escala en su propio territorio, es evidencia de que la transformación interna ucraniana era y es real, aunque lenta y con varios obstáculos.

El capítulo ha sido fundamental para explicar el recorrido que ha tenido el país durante las últimas décadas: de ser el Estado vulnerable y uno de los más corruptos a convertirse en un Estado que sorprendió incluso a los analistas más expertos en 2022. Las transformaciones han estado muy lejos de ser triunfalistas; han sido desiguales, algunas parcialmente han fracasado y se han enfrentado a una gran resistencia de los oligarcas. Es importante destacar que Crimea y Donbás no fueron la causa de las debilidades de Ucrania, sino las consecuencias de las vulnerabilidades acumuladas desde 1991. Todas las transformaciones han seguido el mismo patrón: donde la necesidad era más directa e inmediata, las transformaciones se llevaron a cabo más rápidamente. Sin embargo, se bloquearon en los lugares donde los intereses privados tenían más que perder.

Es importante no olvidar bajo qué circunstancias se llevaron a cabo las transformaciones: existía un conflicto activo en gran parte de su territorio, que consumía recursos y la economía, y requería atención especial. El factor clave que sostuvo que las transformaciones continuaron surgiendo fue la sociedad civil. Una gran parte de las transformaciones internas ucranianas

fue reconocida por diversos actores internacionales como logros reales. ProZorro ganó el premio de la Open Government Partnership en 2016 como la mejor iniciativa de contratación pública del mundo (Open Government Partnership, 2022). Diia se convirtió en un referente mundial en la modernización administrativa. La reforma de descentralización fue calificada por el Consejo de Europa como uno de los mayores éxitos de Ucrania en el periodo postMaidán (Децентралізація, 2021).

Sin un análisis completo de dónde viene el país y de qué reformas ha llevado a cabo, resulta difícil comprender lo que ocurrió a partir de la invasión a gran escala en 2022, y es lógico caer en la idea errónea de que la resistencia ucraniana se debe exclusivamente a la ayuda occidental. Sin Diia, el Estado no funcionaría eficazmente si se destruyeran cientos de infraestructuras administrativas, lo que pondría en peligro a la sociedad civil. Sin la transformación hacia la descentralización, las localidades no habrían sido capaces de organizarse de forma autónoma ni de gestionar evacuaciones según el contexto de cada una. Quitar valor a todas las transformaciones es injusto para una sociedad que construyó casi de cero un país que estaba en guerra.

REPORTAJE

LA INVASIÓN A GRAN ESCALA Y DIMENSIONES TRANSFORMADORAS DEL PAÍS

Un día después de la invasión a gran escala, un funcionario del Gobierno de Estados Unidos ofreció al presidente de Ucrania, Volodymyr Zelenskyy, una evacuación de emergencia, a la que se negó y dijo su célebre frase. Tal y como lo señala Phillips Payson O'Brien en su obra "Eat and Power: Who Wins Wars and Why" (2025), la frase se convirtió en un símbolo de la resistencia del pueblo ucraniano, pero se pasó por alto algo aún más importante: el hecho de que se le ofreciera una evacuación explica cómo la Casa Blanca veía el equilibrio de poder entre Ucrania y Rusia y cómo acabaría (O'Brien, 2025).

Según el Balance Militar 2022 de The International Institute for Strategic Studies, las diferencias entre el balance de poder militar entre Ucrania y Rusia eran evidentes: En 2021, Rusia contaba con 900.000 militares efectivos, lo que supera en más de 4 veces a las ucranianas, —196.000 efectivos—. Este número representa una fuerza moderada pequeña teniendo en cuenta diferentes factores de Ucrania (IISS, 2022). En cuanto a equipación, Rusia disponía de 15.875 vehículos blindados de combate y Ucrania, solamente, 3.309 —casi 5 veces menos—, y 1.391 aviones rusos frente a los 132 que tenía Kyiv (Przetacznik & Tothova, 2022). En términos económicos, el gasto militar del Kremlin era de 62.200 millones de dólares, lo que posicionaba al país como el cuarto con mayor gasto militar en 2021, mientras que el de Ucrania era más de 14 veces inferior —4300 millones de dólares— (Centre Delàs, 2022).

Al observar estos números, EE. UU. veía a la Federación de Rusia como una gran potencia y a Ucrania, en cambio, como un Estado

débil, lleno de corrupción y con una gran división identitaria que desestabilizaba al país. Este punto de vista era casi unilateral; incluso el presidente del Estado Mayor Conjunto, el general Mark Milley, durante los primeros días de la guerra, afirmó que Kyiv caería en 72 horas (Jacqui Heinrich, 2022). Sin embargo, lo que muchos análisis ignoraron es que la asimetría de intereses en la actualidad predomina sobre la asimetría de los medios. Tanto Kyiv como la población ucraniana comprenden que está en juego su existencia.

Kyiv sabe perfectamente que está lejos de igualar en algún momento a Rusia en fuerzas militares; además, intentarlo condenaría a Ucrania a la pérdida; por ello, se centra en desarrollar una estrategia de diferentes dimensiones propias y basada en fortalezas específicas que han sido fruto de la adaptación constante. Sin examinar las rápidas transformaciones internas posteriores a 2022, resulta difícil comprender el nuevo posicionamiento de Ucrania en la esfera internacional. Las tres dimensiones que se analizarán en este capítulo se refuerzan mutuamente y no pueden explicarse de forma aislada.

Dimensión estratégica militar: innovación asimétrica y agencia propia

La resistencia de Ucrania en las primeras semanas no dependió de la ayuda del bloque occidental. Aunque sí es cierto que, antes de la invasión en el territorio ucraniano, ya se encontraban, por ejemplo, 300 misiles Javelin como parte de un paquete de 200 millones de dólares autorizado en diciembre de 2021 por Estados Unidos (Gould & Altman, 2022), la utilidad del armamento radicaba principalmente en que el ejército ucraniano

ya contaba con doctrina y entrenamiento para utilizarlos gracias a las mejoras del mando. Algo que en 2013 hubiera sido muy difícil.

Ucrania ha demostrado que con la resiliencia no es suficiente; lo que la optimiza es una capacidad de adaptación, de descentralización y de aprovechar las nuevas tecnologías mucho más rápido que el oponente. Como indica Joyce Hakmeh, incluso la tecnología no gana la guerra, sino es la capacidad de innovación lo que cambia el equilibrio de poder, ya que Rusia también está innovando constantemente, pero tal ventaja es temporal si no innovas regularmente (Hakmeh, 2025).

1. Drones ucranianos

Sin lugar a dudas, los drones se han convertido en el principal símbolo de la transformación militar ucraniana. La Operación Militar Telaraña fue, según varios expertos, un antes y un después tanto en la guerra rusoucraniana como en el ámbito militar. Llevar a cabo un ataque contra cuatro aeródromos rusos, causando unos 7 mil millones de dólares en daños e inhabilitando aproximadamente un tercio de los bombardeos estratégicos de Rusia con solo 117 drones baratos, fue lo más innovador observado en las guerras modernas (Kirichenko, 2025). Incluso el New York Times afirma que "Ucrania continúa cambiando la forma en que se llevarán a cabo las guerras en el siglo XXI" (Cooper et al., 2025). El uso de drones por parte de Ucrania y el empuje de las líneas rojas rusas se ha vuelto la nueva normalidad: a finales de 2024, Ucrania eliminó un 10 % de las refinerías de petróleo rusas y golpeó la base donde se llevan a cabo la mayoría de los bombardeos estratégicos (Brennan, 2025; Cooper et al., 2025).

La cultura de drones en Ucrania proviene de

la guerra del Donbás, cuando los soldados ucranianos adquirieron el dron chino DJI Mavic y los fabricantes nacionales vieron su potencial (Center for Strategic and International Studies, 2025). Sin embargo, resulta analíticamente importante responder a la pregunta de por qué Ucrania ha optado por los drones y no por otro tipo de armamento. El análisis se centrará en el dron FPV (Vista en Primera Persona) al ser el más desarrollado y utilizado por Ucrania. Se trata de un dron con el que el piloto tiene la capacidad de observar lo que ve el dron desde su perspectiva durante el vuelo, capaz de transmitir imágenes en tiempo real (Carrion, 2023).

En primer lugar, los drones —a diferencia de otros armamentos, como los tanques— se caracterizan por su bajo coste y su gran rentabilidad. Según las estimaciones del CSIS, un dron FPV táctico puede costar entre 200 y 1.000 dólares (Center for Strategic and International Studies, 2025). El Shahed iraní que utiliza Rusia a día de hoy cuesta aproximadamente 70.000 dólares (Defense Express, 2026). El dominio de la energía aérea antes era algo exclusivo de las naciones ricas, que podían permitirse aviones costosos y el entrenamiento de pilotos especializados. Sin embargo, los drones han permitido reducir dichas barreras a un coste muy bajo y pudiendo desempeñar casi todos los roles de las aeronaves de carga aérea a un precio accesible (Slusher, 2025). La guerra en Ucrania ha desafiado la idea de que debe haber un énfasis en el armamento pesado (Slusher, 2025). Los drones comerciales son el formato más fácil de producir a escala masiva, con recursos limitados y a bajo costo.

El bajo coste, además, implica una producción masiva. No basta con un dron para destruir un tanque por completo. Primeramente, se daña el motor o las vías

REPORTAJE

y, cuando el vehículo está vulnerable, se llevan a cabo varios ataques sistemáticos con drones. Lo que lleva a que, para destruir un tanque, se necesiten hasta diez drones. El hecho de que el resultado sea mucho mayor que el coste de los drones lleva a que se utilicen en muchos aspectos, incluso en la guerra psicológica: la incorporación de un zumbido incesante y agudo en el FPV cuando se aproxima ha creado la "dronefobia" entre los soldados rusos, lo que obliga a la milicia permanecer ocultas bajo tierra durante largos períodos, lo que limita su efectividad operativa (Defence Ukraine Team, 2025).

En segundo lugar, los componentes son altamente accesibles. Los más esenciales son fácilmente disponibles a través de cadenas de suministro comerciales. Varios componentes provienen de plataformas estándar de comercio electrónico. Es más, las impresoras 3D facilitaron la rápida creación de prototipos y la producción de drones (Slusher, 2025). Tal adquisición facilitaba modificaciones directas según las necesidades del combate, ya fuera mediante el adosamiento de explosivos o la mejora de la maniobrabilidad (Hummel, 2025). Como el ensamblaje es relativamente fácil, llevó a que pequeños talleres y empresas descentralizadas, laboratorios universitarios o incluso un ciudadano con un vídeo pudieran ensamblar el dron básico. Tal "guerra participativa", en la que se unieron todos los sectores de la población, permitió al país acelerar su producción, algo que sería casi imposible mediante canales convencionales, lo que creó una gran ventaja frente a Rusia —un sistema mucho más centralizado— (Defence Ukraine Team, 2025).

En tercer lugar, el diseño, el prototipo y la prueba del dron llevan muy poco tiempo en comparación con las armas convencionales. Según los estándares ucranianos, su fabricación puede durar entre

días y semanas, dependiendo de lo que se le agregue (McNabb, 2025). Tal rapidez le ha otorgado una ventaja competitiva en la guerra a su favor, en la que la recuperación es rápida. No existen especificaciones técnicas complicadas o excesivas ni planes de mantenimiento. Ucrania considera los drones como municiones de un solo uso, lo que ha llevado a que produzca hasta 4 millones de drones al año (Fried, 2026). Actualmente, hay unas 500 empresas ucranianas que fabrican drones aéreos, terrestres y marítimos. Se estima que en 2026 podrían llegar a producir hasta 7 millones (Jacoby, 2026). Tal número solo se ha podido alcanzar creando un ecosistema que opera en niveles complementarios:

El primer nivel es el ofensivo: llevar a cabo ataques contra el enemigo mediante drones pequeños. Su uso de una sola vez permite observar en tiempo real las posiciones enemigas y atacar blancos concretos sin exponer a los soldados como en la guerra convencional. Sin tales drones, localizar una posición enemiga y coordinar un ataque podía llevar hasta media hora. Actualmente, los drones con reconocimiento de unidades de combate enemigas tardan entre 3 y 5 minutos (Kunertova, 2023).

Por otro lado, con el fin de atacar objetivos en territorio ruso profundo que se encuentra a cientos de kilómetros sin aviones, Ucrania ha tenido que recurrir a una innovación asimétrica al no poseer suficiente capacidad en misiles de crucero convencionales o aviones de combate eficientes: La primera innovación se encuentra en los sistemas de ataque de un solo uso de largo alcance o OWAUAV (OneWay Attack Unmanned Aerial Vehicle) en el léxico militar (Orbotix Tech Industries, 2024). Ucrania ya ha fabricado drones de diseño propio que encajan en esa categoría. Entre ellos destaca el UJ22 Airborne de UkrJet, con un alcance máximo

de 800 kilómetros si se le asigna un plan de vuelo o de menos de 100 kilómetros si se maneja mediante un operador directo (Bernat, 2023). Asimismo, el dron Peklo —infierno en ucraniano—, del que el 70 % de sus componentes son exclusivamente ucranianos, es un sistema entre un dron y un misil y puede alcanzar hasta los 700 km/h (Transatlantic Dialogue Center, 2026). Tales drones de largo alcance fueron capaces de atacar una refinería de petróleo en Rostov, así como estructuras viales y estaciones de bombeo en los territorios ocupados de Luhansk (Transatlantic Dialogue Center, 2026).

El segundo nivel es el defensivo: crear interceptores propios para derribar drones enemigos en lugar de misiles caros que no se pueden permitir. La práctica demostró que derribar los Shahed iraníes resultaba económicamente imposible. No fue hasta octubre de 2024 cuando se informó de que un fabricante ucraniano estaba desarrollando un interceptor llamado STING para contrarrestar los drones ruso-iraníes. Fue creado por Wild Hornets, una organización sin ánimo de lucro que comenzó como una agrupación de voluntarios y expertos en bricolaje, y está financiada casi exclusivamente por donaciones de civiles, a la cual se le atribuyen 2 mil millones de dólares en daños a los activos militares rusos hasta 2025 (Kryzhanivska, 2025). Actualmente, el dron cuadricóptero es el interceptor más efectivo contra los drones de tipo Shahed, con una tasa de éxito del 80–90 %, y ya hay registros de que una sola unidad logró realizar 120 intercepciones por sí sola (Litanorovych & León Bustos, 2026; Wild Hornets, 2025). Se trata de uno de los ejemplos más claros de una guerra asimétrica, en la que un dron relativamente barato, creado en su mayor parte por voluntarios, está generando una gran ventaja frente al armamento convencional más caro.

Sin embargo, lo más revolucionario del modelo ucraniano de drones es la movilización de la sociedad como pilar estratégico en su creación y desarrollo. Desde el principio, Ucrania ha buscado a personas con experiencia en los videojuegos para operar los drones, aprovechando la similitud entre ambos ámbitos: pantallas y toma de decisiones rápidas y estratégicas. Según Dronarium Academy — academia ucraniana de entrenamiento e investigación especializada en drones—, los jugadores jóvenes expertos en tecnología de entre 18 y 27 años son los mejores pilotos, debido a sus habilidades motoras refinadas y resistencia para un tiempo prolongado de pantalla (Szári, 2026). Tal fue el éxito que Drone Fight Club Academy, centro de entrenamiento de vuelo de drones con más de 5.000 graduados hasta la fecha (Drone Fight Club Academy, s. f.), ha convertido los entrenamientos en un videojuego comercial accesible a todo el público. Se trata de la primera adaptación de un programa real de entrenamiento militar construido directamente en base a las lecciones del frente (Clarke, 2026).

La movilización social ha trascendido a las instituciones. El Ministerio de Transformación Digital lanzó el programa Army of Drones Bonus System, un sistema en el que cada unidad ucraniana que elimine objetivos militares rusos con drones y proporcione vídeos como prueba recibirá un número determinado de puntos según el daño causado. Los “epuntos” se pueden canjear en Brave1 para adquirir nuevos drones ucranianos o el equipamiento que más necesitan en este momento. Según las fuentes más verificadas, se logran 20 puntos por cada ataque dañado y 40 por cada ataque destruido —aunque los puntos varían según las prioridades militares del momento— (Kabachyvinski & Marcellin, 2025). En 2025 se recaudaron 4 mil millones de UAH en equipos pedidos por las unidades

REPORTAJE

en solo 2,5 meses y hasta 820.000 objetivos enemigos golpeados (Transatlantic Dialogue Center, 2026). Pero lo relevante es el sistema de puntos: mientras que se consiguen 12 puntos por matar a un soldado enemigo, capturarlo con la ayuda de un dron vale 120 puntos (Alcala, 2026). Aunque existen debates entre los analistas sobre la legitimización de un sistema de puntos y si deshumaniza el conflicto —algo que no se abordará en el análisis debido a la naturaleza del trabajo—, este diseño no es aleatorio. Según el Convenio de Ginebra y el derecho internacional humanitario, hay una obligación de proteger a los prisioneros de guerra, evacuar heridos y minimizar el sufrimiento y bajas en los combates. En la práctica, es una tarea complicada aunque sean jurídicamente vinculantes, ya que muchas veces resulta más difícil y costoso capturar a un soldado que matarlo. El sistema de puntos resuelve este dilema, en el que el cumplimiento de las normas internacionales se vuelve rentable para los soldados —aunque también permite a Ucrania utilizar a los soldados capturados para acordar con Rusia un intercambio de prisioneros de guerra— (AlMajdalani, 2026).

El sistema consta de varias ventajas estratégicas que muestran la transformación acelerada de las instituciones militares ucranianas. Cada vídeo verificado envía datos únicos del campo de batalla que mejoran progresivamente el aprendizaje, dejando, una vez por todas, atrás la organización soviética y anticuada de los años anteriores. El acceso directo al equipamiento mediante Brave1 elimina el sistema burocrático y lento documentado anteriormente, que constituía el mayor obstáculo hasta el momento. La posibilidad de que un soldado compre equipamiento le da una ventaja estratégica, ya que sabe de primera mano qué es lo más necesario en ese momento. El seguimiento y la verificación generan resultados medibles,

determinando qué tipos de drones son más efectivos y en qué tipos de combate, y a que los pedidos más grandes estén basados en evidencia operativa y no en intereses económicos. Tal ventaja ha dado lugar a algo que empresas como Ukroboronprom no pudieron crear: un sistema que se adapta y mejora constantemente, al estar conectado directamente con quienes utilizan el armamento en las primeras líneas de combate (Transatlantic Dialogue Center, 2026).

La institucionalización del proceso se complementó con la creación de Ucrania de sus Fuerzas de Sistemas No Tripulados, la primera rama militar del mundo dedicada exclusivamente a los drones. Algo que comenzó como improvisación civil por falta de iniciativa del gobierno ucraniano acabó convirtiéndose en una doctrina formal y en un referente mundial (Bondar, 2024). Incluso Rusia replicó el modelo en 2025 creando una rama equivalente en sus Fuerzas Armadas (Fernández, 2026).

Sin embargo, también es importante reconocer los límites de la revolución de los drones. Aunque es cierto que Ucrania se está adaptando y creando sus propias piezas para el dron FPV, sigue dependiendo en gran medida de proveedores extranjeros, en particular de China. El gigante asiático desempeña un papel fundamental como proveedor de componentes esenciales, como elementos de propulsión, sistemas de energía y electrónica más compleja (Nieczypor & Matuszak, 2025). Aunque es cierto que, debido al endurecimiento de los controles de exportación de componentes por parte de China, fabricantes ucranianos como Wild Hornets han comenzado a fabricar sus propias baterías para drones. Incluso una la empresa ucraniana Odd Systems comenzó una producción local de sus cámaras termográficas, esencial para

drones, a un 29 % más económicas que las compradas de China (Hambling, 2025).

Los drones —particularmente los FPV— según varios expertos, aún no cumplen con los criterios para ser un arma revolucionaria bajo los estándares de Clausewitz: no pueden por sí solos retener, tomar o despejar territorio —lo esencial para una victoria en una guerra terrestre— y aún no han mostrado que pueden provocar un colapso rápido del adversario, sino que lo hacen de forma lenta y progresiva. Se trata más de un sistema de desgaste, donde su amenaza constante y ataque desde arriba hacen que la concentración de las fuerzas sea costosa. El dron no ha reemplazado por completo la artillería tradicional ni a los soldados hasta ahora, pero sí ha creado una realidad completamente nueva en el campo de batalla (Defence Ukraine Team, 2025; Kunertova, 2023).

Asimismo, el cambio que ya es irreversible y Ucrania ha sido pionera con los drones es el cálculo económico de la guerra: la posibilidad de intercambiar un arma de 400 dólares por un tanque de millones de dólares es una ventaja asimétrica que abre a las economías pequeñas la posibilidad de desafiar a potencias militares superiores. Ucrania demostró que esto es posible, por lo que, según varios expertos militares, puede desencadenar un cambio global en las prioridades de adquisición militar (Defence Ukraine Team, 2025). Lo más relevante de los drones ucranianos no es solo su innovación tecnológica militar, sino también de dónde provienen. No es resultado exclusivo de la ayuda del exterior, pero sí de una cadena de agencias internas que proviene de los voluntarios de 2014 y se formalizó en los últimos años.

2. De receptor de ayuda a exportador de conocimiento

Dadas estas innovaciones únicas, Ucrania pasó de ser un actor pasivo y receptor de ayuda militar a convertirse en un exportador activo tanto de conocimientos como de estos drones. En 2022, Ucrania dependía de países y empresas extranjeras para el 54 % de su contratación de defensa. Según los últimos datos de 2025, la cifra bajó al 18 %, y un 50 % de las armas utilizadas en el frente son de producción doméstica. Desde 2022, su sector de defensa se ha expandido como nunca antes: pasó de 300 a casi 1.000 empresas (Odarchenko, 2026). A principios de 2026, Zelenskyy anunció la creación de 10 centros de exportación de defensa ucraniana a países europeos, comenzando por los países bálticos y nórdicos. Los centros se convertirán en plataformas para la demostración de productos, el desarrollo logístico y el apoyo a las empresas ucranianas en mercados europeos, permitiéndoles acceder a nuevos mercados, especialmente a aquellos a los que aún no se han atrevido llegar debido a la guerra. Permitirán transferencias de tecnología, acceso a tecnologías probadas en el campo de batalla para la UE y aceleración de la alineación ucraniana con las normas industriales y defensa de la UE —esencial para acelerar la adhesión de Ucrania a la UE— (CreboRediker, 2026; Марагіта, 2026).

El caso más empírico ocurrió en marzo de 2026, durante la guerra en Oriente Medio. Cuando Irán respondió a los ataques estadounidenses e israelíes con una oleada de ofensivas. Estados Unidos y los países del Golfo Pérsico se enfrentaron al mismo dilema que Ucrania en 2022: el uso de misiles de defensa aérea de alto costo contra drones iraníes más baratos no resulta eficiente. Ya en los primeros días de la guerra, el presidente Zelenskyy recibió llamadas con solicitudes de ayuda de líderes de 11 países

REPORTAJE

de Oriente Medio y de Estados Unidos (Хоменко & Черниш, 2026). Ese mismo mes, Ucrania y Arabia Saudita firmaron un acuerdo de cooperación en defensa, sentando bases para futuros contratos, transferencia de tecnología e inversiones. Kyiv también envió a más de 200 expertos ucranianos para asesorar a varios países de la región sobre cómo interceptar los ataques con drones (Harmash, 2026). Los países comprendieron que la experiencia de Ucrania es clave, la cual desde el día uno se ha visto obligada a mantenerse al día con los constantes cambios de diseño, a encontrar la forma económica de derribar los drones y adaptarse a la rapidez del desarrollo en la guerra de los drones, algo que dichos países no han experimentado (Place, 2026). Tal transformación de roles proviene exclusivamente de las transformaciones militares y estratégicas de Ucrania, sin estas acumulaciones de experiencia, la exportación no se podría llevar a cabo.

Sin embargo, Ucrania no solo exporta conocimiento, pero que también se ha convertido en el destino de empresas internacionales que necesitan condiciones de combate reales para desarrollar su tecnología de seguridad y defensa. El caso más clásico es el de la empresa Vermeer, fundada por Brian Streem en 2019. Aunque la empresa aún tiene su sede jurídica en Nueva York, su fundador y un equipo de expertos se trasladaron a Kyiv para estar en el ecosistema tecnológico de la defensa ucraniana (TechUkraine, 2025). La razón de ello es que el startup desarrolló un Sistema de Posicionamiento Visual (VPS), una herramienta clave para abordar el problema operativo más crítico en los drones: Rusia es experta en bloquear señales de GPS y de radio, dejando sin visibilidad a los drones. El sistema de Vermeer, gracias también a la inteligencia artificial, crea una visión computacional para que el dron navegue autónomamente analizando su

entorno visual sin necesidad de una señal externa (Онопієнко, 2025). Tal y como indica Streem: “Construir soluciones de alta tecnología en una zona de combate es difícil, pero es la única manera de crear innovaciones reales.” (Онопієнко, 2025) muestra cómo Ucrania ha pasado de ser casi inexistente en este plano a ser el centro del sistema de innovación en defensa global.

No se trata de un caso único. En 2025, Kyiv desarrolló la iniciativa Test in Ukraine — testeando en Ucrania—, ofreciendo a empresas extranjeras la oportunidad de probar sus sistemas en condiciones de combate reales junto a unidades ucranianas con gran experiencia en el campo de batalla. Hasta la fecha, se han sumado 45 empresas a la iniciativa (Fakhurdinova & Tkachuk, 2026). A principio del mismo año, la OTAN y Ucrania se unieron para crear el Centro Conjunto de Análisis, Formación y Educación — JATEC por sus siglas en inglés— en Polonia. Se trata de la primera organización conjunta de Ucrania y la OTAN, donde el personal de ambos países trabaja con el fin de identificar y aplicar lecciones de la guerra en tiempo real y pasarlas a nuevas estrategias, políticas y operaciones (North Atlantic Treaty Organization (NATO), 2025a). Seguidamente en 2025 se lanzó UNITE—Brave, un programa conjunto con la finalidad de ampliar las tecnologías innovadora prototipadas y probadas, centrándose en fortalecimiento de la defensa aérea y seguridad de las comunicaciones de primera línea. Se espera que su financiación para 2026 sea de 50 millones de euros (North Atlantic Treaty Organization (NATO), 2025b). Tales acuerdos muestran que la OTAN no está limitando sus relaciones solamente con acuerdos bilaterales y puntuales, sino que la relación UcraniaOTAN está transformándose en algo mucho más duradero y revelador: tanto las empresas internacionales americanas como la OTAN acuden a Ucrania para probar sus

tecnologías con sus soldados, aprender y crear nuevas doctrinas militares, muestra cómo Ucrania ha dejado atrás el papel de receptor pasivo en los ojos de estos países.

De igual forma, según Transatlantic Dialogue Center, los esfuerzos de cooperación de vez en cuando se ven limitados debido a que el rápido crecimiento de la industria de la defensa ucraniana se ve cada vez más como un competidor potencial por los productores de la UE (Fakhurdinova & Tkachuk, 2026). Esta tensión muestra por qué Ucrania está posicionándose como un referente estratégico: tal miedo no encajaría en un país receptor pasivo, Ucrania está creando su nueva categoría en el sistema internacional de una forma muy rápida, por lo que existen varias inquietudes en la esfera internacional.

En los análisis actuales, existe un patrón claro a la hora de analizar la dimensión militar de Ucrania: gira en torno a la seguridad europea y los beneficios o inconvenientes que puede traer Ucrania a futuro para la alianza transatlántica. Se pasa por alto la explicación de por qué Ucrania decide tomar este rumbo y cuál es la dirección inversa del flujo. Kyiv no ha decidido de forma autónoma coger el rumbo de innovarse como una potencia exportadora de defensa y de conocimientos militares, esta decisión fue “obligada”, dejando al país sin otras vías, ya que es la única forma de conseguir recursos que necesita para sobrevivir ante una agresión. El país construye su posición bajo presión existencial, con los recursos existentes y solo con dos alternativas: desaparecer o innovar.

Aún bajo esta coerción, Ucrania pudo llevar a cabo —con muchas imperfecciones y en muchos aspectos que mejorar— un resultado que ninguna influencia externa podría generar. No hay que caer en la narrativa de que la ayuda occidental no

aportó nada, al revés, fue más que necesaria: Ucrania aún depende en gran medida de la defensa aérea suministrada por EE. UU. para proteger sus infraestructuras críticas, en especial los sistemas Patriot (Fakhurdinova & Tkachuk, 2026). Pero esta ayuda, desde la perspectiva política y estratégica no habría sido posible sin una Ucrania transformada. En la actualidad, muy pocos Estados invertirían miles de millones de euros en un Estado que no mostrase una capacidad de gestionar, aprender, adaptarse y demostrar su posibilidad de resistencia. Ucrania demostró que era un actor relevante con las transformaciones y los países decidieron aumentar su capacidad de resistencia.

Dimensión identitaria y sociológica: Cohesión social y resiliencia como factores de resistencia interna

La columna de todas las transformaciones es la sociedad civil ucraniana. La dimensión social demuestra por qué la militar ha podido ocurrir desde dentro: porque existe una sociedad que la sostiene y toma iniciativas. En varios análisis occidentales Zelenskyy y el liderazgo del gobierno ucraniano suelen ser el sinónimo de la resiliencia ucraniana. Aunque este hecho es completamente cierto y no se intenta quitarle el mérito, esta lectura incompleta: se deja de lado a la resistencia de la sociedad civil ucraniana y las transformaciones desde abajo hacia arriba. Ninguna ayuda externa es capaz de sustituir a la red civil que se ha creado para hacerle frente a la amenaza existencial.

1. Una sociedad preparada: amenaza normalizada y cohesión activa

En febrero de 2022, varios analistas internacionales daban por hecho que tanto el gobierno como la sociedad civil ucraniana colapsaría en 72 horas, sin embargo, el falló radicó en que analizaron desde una perspectiva de su respectivo país y no viendo la situación desde la realidad de una persona

REPORTAJE

ucraniana que ha vivido en Ucrania la mayor parte de su vida, teniendo una visión casi totalmente distinta de la guerra a una persona que vive en un país democrático establecido sin amenazas externas constantes. Dicha sociedad tiene una comprensión diferente de las palabras resistencia, muerte y guerra. Entender estos conceptos de forma distinta es algo natural del ser humano, la percepción de amenaza no es universal ni hay una correcta o incorrecta, en la mayoría de las veces es influida por la historia de la sociedad. Tal diferencia se puede observar en el estudio realizado por Applied Psychology: Health and WellBeing donde se comparó la resiliencia y mecanismos de adaptación de Ucrania y de otros cinco países cercanos a Ucrania y Rusia. El caso ha revelado que los ucranianos tienen los niveles más altos de resiliencia comunitaria y social; los niveles más altos de angustia y sentido de peligro; y los niveles más bajos de bienestar. Se trata de algo paradójico, ya que la angustia llevaría a menos resiliencia y un mayor colapso. Pero entre los ucranianos, la resiliencia es alta debido a que la experiencia acumulada ha creado mecanismos de adaptación. Tal y como indican los investigadores del estudio, tales circunstancias acumuladas es la mayor fuerza transformadora, donde la agresión —paradójicamente— creó una sociedad fortalecida y determinada en ser la arquitecta de su propio futuro, fortaleciendo la solidaridad y mejorando la cohesión social con el fin de salvaguardar su soberanía nacional (Kimhi et al., 2024).

Dicha acumulación de experiencia y resiliencia se puede observar con las respuestas de la sociedad ucraniana de si están dispuestos a defender el país. En 2012 —antes del Euromaidán— solo el 33 % de los ucranianos respondieron a favor. En 2017, el porcentaje subió a 54 %; finalmente una semana después de la invasión a gran escala, un 80 % de ucranianos estaban dispuestos a

tomar las armas (Bukkvoll & Steder, 2024). Antes de que el gobierno ucraniano tuviese tiempo a presentar una respuesta formal, la sociedad civil ya desde los primeros minutos movilizó recursos, creó redes logísticas, organizó evacuaciones y comenzó a suministrar al ejército del equipamiento —muchas mujeres se reunieron en el momento para tejer redes de camuflaje—. Si la resiliencia de la sociedad ucraniana ya era elevada en 2014, en 2022 demostró una movilización colectiva extraordinaria, gestionar recursos y creando centros de voluntarios para garantizar seguridad en el momento sin esperar ayuda de las autoridades estatales. Tal organización y poco caos de la sociedad ucraniana fue clave para que las instituciones soportasen la presión de la invasión y centrar todas sus fuerzas en hacer frente al agresor (Sydorchuk, 2026).

Sin embargo, no se trata de una característica inherente de la identidad ucraniana, una sociedad no tiene en su ADN las habilidades de hacerle frente a una guerra a tal escala —ni debería de tenerlas—, sino es una sociedad que fue obligada a vivir bajo constantes amenazas y ha desarrollado por puro instinto de supervivencia mecanismos que son imposibles de desarrollar en un Estado que vive en tiempos de paz. Idealizar el pueblo ucraniano y su resistencia es políticamente peligroso: quita el peso de la agresión externa y normaliza el sufrimiento de una sociedad entera, como si se tratase de un rasgo más de su identidad. Por lo que, las habilidades ucranianas de adaptarse a momentos tan difíciles es una consecuencia de una agresión, no es una virtud. Según Peter Swope, la glorificación del sufrimiento ucraniano ha crecido con las redes sociales. Las historias sobre un hombre de 80 años que se presentó para luchar contra el agresor o como una pareja recién casada va al frente a luchar no es algo inspirador

(Swope, 2022), muchas veces se omite el por qué la sociedad ha tenido que llegar a tal punto. Reconocer esto no quita valor a lo que ha conseguido el pueblo ucraniano, al revés: ver su resistencia como una cualidad cultural les deshumaniza, pero si se muestra que fue construida con un esfuerzo real al no tener otra alternativa les devuelve lo humano y realista, mostrando que el sufrimiento no es parte de su naturaleza.

En 2022, hubo una explosión asociativa que se produjo ya en las primeras horas de la invasión a gran escala. Entre el 24 de febrero y 30 de junio, se registraron 4.365 nuevas organizaciones de la sociedad civil: 2.264 organizaciones benéficas y 1.001 públicas. En 4 meses se crearon 4 veces más que el año pasado (Центр демократії та верховенства права, 2022). Para finales de 2022, se registraron 99.556 organizaciones públicas (ЗМІ для змін, 2023). La confianza en las organizaciones creció en la población ucraniana, alcanzando un 77 % (Європейський Простір, 2023). Tal elevado número de organizaciones nuevas no se pudo llevar a cabo de la nada, ya existía una capacidad de organizarse que llegó a su máximo esplendor en 2022.

La movilización fue tan grande y rápida que el marco legal que protegía a los voluntarios era insuficiente y se tuvo que transformar. La Ley ucraniana de Voluntariado de 2011 fue diseñada para tiempos de paz, era poco útil en tiempos de guerra. Los voluntarios que sufrían lesiones mientras ayudaban a evacuar civiles o entregar ayuda humanitaria no tenían derecho a compensación estatal. Tal brecha en la legislación fue identificada y denunciada por varias organizaciones, los cuales presionaron al gobierno a adoptar nuevos proyectos de ley donde la protección de voluntarios se extendiera a todos los voluntarios en defensa de Ucrania y su población (Центр демократії та

верховенства права, 2022). Dicha iniciativa demuestra nuevamente cómo la población civil actúa más rápido que el Estado en identificar un problema y construir una solución real, presionando al gobierno — mismo *modus operandi* que se ha observado con ProZorro en 2014—.

La disposición colectiva de defender el país y ayudar de todas las formas posibles no es producto de la ayuda occidental o de una política externa: es la externalización de décadas de una amenaza real, la cual la población procesó y la convirtió en una capacidad organizativa. Tal resiliencia proviene del interior de la sociedad, desarrollada de forma orgánica (Kudlenko, 2023). Sin una cohesión interna, el armamento occidental no tendría a quién proteger, quién lo usara y quién crearía y pilotara los drones.

2. De la diversidad a la cohesión: la amenaza existencial disuelve las divisiones instrumentalizadas

Como ya se analizó, la fragmentación lingüística y regional fue una vulnerabilidad estratégica utilizada para deslegitimar a Ucrania como un país soberano. Sin embargo, en 2022 cuando la amenaza se volvió real en todos los puntos del país, la diversidad ucraniana no llevó a un colapso generalizado, al revés. Debido a fines analíticos, es importante matizar sobre el concepto binario que se tiene de Ucrania en el mundo: la creencia de que Ucrania es un país profundamente dividido entre el este y oeste aplica un sistema muy rígido y no coincide con la realidad del país. Alimenta los intereses de quienes utilizan la narrativa para justificar la agresión. Tal y como indica Kulyk, la lengua que una persona habla no determina su identidad política o su orientación geopolítica, y Ucrania es un ejemplo empírico de ello (Kulyk, 2011).

REPORTAJE

Antes de la invasión a gran escala, el gobierno ucraniano hizo varios intentos en promocionar el ucraniano como lengua oficial. En 2017, la Rada Suprema aprobó una ley donde los programas de televisión y películas deben de ser mínimo un 75 % en ucraniano (Ukrinform, 2017). Sin embargo, tales políticas producían resultados limitados y generaba bastante controversia y rechazo de la población civil. No obstante, en 2022 se produjo lo contrario: Desde abajo y con casi nula política gubernamental, comenzó un movimiento de desrusificación masiva. Los ucranianos rusoparlantes —los cuales Putin proclamaba salvar de Ucrania— comenzaron a abandonar progresivamente y de forma voluntaria el ruso. Según una encuesta de Gradus Rsearch, en febrero de 2022 el 46 % de los ucranianos hablaba ruso y 53 % ucranianos; en agosto de 2025 el 68% hablaba en su día a día ucraniano y solo un 30 % ruso. Se trata de la transformación lingüística más rápida de la historia europea moderna (Gradus Research, 2025). Es más, según Kharkiv Today en 2022, los residentes de Kharkiv y de los territorios desocupados de Donetsk y Luhansk —una zona altamente rusificada— un 60 % consideraban el ucraniano como su lengua materna (Kharkiv Today, 2022).

Es importante matizar en qué no es la desrusificación: desde el Occidente, este término se interpreta como un nacionalismo excluyente, aunque no se puede negar que hay una minoría mínima de nacionalistas ucranianos —como en todos los países democráticos— no representa la realidad del país. En 2023 la Rada Suprema aprobó una ley sobre la condena y prohibición de la propaganda imperial rusa en Ucrania y la descolonización de la toponimia. Tal ley estableció procedimientos progresivos y plazos definidos, todo bajo la supervisión del Consejo de Expertos del Ministerio de Cultura. El proceso no fue destrucción

masiva como se interpreta, los monumentos considerados obras de arte que tienen componentes rusos o soviéticos quedaron excluidos de la obligación de desmontarlos. A modo de ejemplo, en Odesa se decidió preservar el monumento de Pushkin —padre de la literatura rusa moderna—. Sin embargo, el monumento de los Fundadores de Odesa —como figura central de la emperatriz Catalina II— fue desmontado tras una votación electrónica abierta donde la mayoría de odesitas votaron a favor, prueba que el proceso venía de una contestación democrática interna (Kovalchuk, 2024). Desde el plano identitario, la desrusificación es la recuperación de una agencia propia de identidad, la cual durante décadas fue vista como inferior en una jerarquía lingüística. En 2022 no se creó desde cero una nueva identidad ucraniana, ya existía, pero era expresada en ruso por su historia, hábitos o presión heredada.

Para los ucranianos los términos desrusificación y descolonización son sinónimos. Sin embargo, esto choca con los académicos occidentales. La mayoría de los estudios postcoloniales se centran en el imperialismo británico, español y francés, omitiendo denominar como “potencia colonial” al Imperio Ruso y la URSS. Según Galyna Kotliuk, esta exclusión del canon postcolonial crea un gran problema académico con grandes efectos: ha privado tanto a Ucrania como otros países que pertenecieron al imperio ruso del marco conceptual con el que nombrar su experiencia histórica, lo que deja vía libre a Rusia para presentarse como una potencia anticolonial y defensora del Sur Global contra el imperialismo occidental (Kotliuk, 2023).

Dicha exclusión tiene consecuencias directas de cómo se interpreta la guerra actual. Cuando el Occidente no ve el colonialismo ruso como algo real, la desrusificación se

lee como un nacionalismo extremo y la resistencia ucraniana es una confrontación entre dos nacionalismos equivalentes. Es decir, sin un agresor ni víctima, partiendo de que las dos identidades son equivalentes, ignorando siglos de dominación imperial rusa, la documentación de supresión de la lengua ucraniana y la constante negación de su identidad. Exponer este problema no se traduce en jerarquizar el sufrimiento colonial, sino mostrar como existe una carencia de un marco teórico a países como Ucrania, arrebatando responsabilidad al imperio colonial.

Lo analíticamente relevante de la cohesión es cómo y quién la produjo: su construcción viene desde abajo, gracias a una decisión homogénea de millones de individuos, lo que concluyó en un movimiento que ninguna reforma institucional podía hacer. La amenaza existencial cerró la brecha del apoyo de integración en la OTAN, pasando del 34 % en 2014 a un 86 % en 2023 (Statista Research Department, 2025). La narrativa de una ucrania binaria fue refutada por los mismos ciudadanos del este, los cuales comenzaron a abandonar masivamente el ruso. Es cierto que se trata de un proceso irregular y tiene contradicciones reales, sin embargo, que se haya producido en meses y sin ninguna injerencia de un actor externo, es una evidencia que la transformación ucraniana, nuevamente es principalmente interna.

3. La movilización civil: sociedad civil y documentación de crímenes de guerra

La sociedad civil ucraniana no se limitó solamente a apoyo humanitario como evacuaciones o recaudación de fondos, también asumió funciones que de facto son responsabilidad del gobierno o incluso de organizaciones internacionales. Se tratar de la documentación de crímenes de guerra cometidos por parte de Rusia y construir una

jurisdicción para la rendición de cuentas.

Se podría argumentar que todo inició con El Centro de las Libertades Civiles, fundada en 2007. Su labor más significativa comenzó con la iniciativa Euromaidán SOS: creada en respuesta a los abusos que sufrieron los manifestantes, proporcionándoles asistencia legal y de otro tipo (Центр громадянських свобод, s. f.). Tras la invasión a gran escala, la organización se dedica a identificar crímenes contra la población civil ucraniana en territorios temporalmente ocupados por Rusia, coordinando directamente con la Corte Penal Internacional. En 2022, el Comité Nobel le concedió el Premio de la Paz, señalando que “El centro ha hecho todo lo posible para fortalecer a la sociedad civil ucraniana y ha presionado a las autoridades ucranianas para que el país sea una democracia de pleno derecho.” (Nobel Peace Center, 2022). La presión del Centro ha llevado a que el Parlamento de Ucrania en 2024 vote a favor de la ratificación del Estatuto de Roma, adhiriéndose a la Corte Penal Internacional (Amnistía Internacional redacción, 2024).

Por otro lado, el Centro de los Derechos Humanos ZMINA —cambio en ucraniano— ha documentado desde 2022 desapariciones forzadas, detenciones arbitrarias y torturas sistemáticas en territorios temporalmente ocupados, recogiendo testimonios reales de las víctimas y sus familias (Petruniok, 2025). ZMINA fue una de las 16 organizaciones de derechos humanos ucranianas que fundaron en 2022 la Coalición Ukraine 5AM —conmemorando la hora exacta en la que comenzaron las explosiones—. Actualmente, cuenta con 38 organizaciones tanto nacionales como internacionales, dedicándose a documentar crímenes de guerra bajo protocolos de la jurisdicción internacional (Ukraine. 5AM, s. f.).

REPORTAJE

Paralelamente, el mismo año se creó la iniciativa T4P —Tribunal para Putin— creada por las tres organizaciones más grandes de derechos humanos en Ucrania. Según Oleksandra Romantsova, directora ejecutiva del Centro para las Libertades Civiles, la iniciativa trabaja para documentar delitos cometidos por parte de Rusia que caen bajo las definiciones puestas en el Estatuto de Roma, con el objetivo de lograr una justicia para cada persona afectada y para la sociedad ucraniana en conjunto. La organización recopila pruebas fotográficas y videos, verificando la información, analizándola bajo los estándares de OSINT —Inteligencia de Fuentes Abiertas— y se sistematizarla en archivos de casos individuales (Центр громадянських свобод, 2025). Hasta el año 2025, documentó casi 85.000 crímenes de guerra y nueve presentaciones a La Haya, construyendo lo que podría ser el caso legal más grande del siglo (Toporkova, 2025).

Sin embargo, la documentación de crímenes de guerra por parte de Rusia no se limitó a las organizaciones, también se extendió a la sociedad civil, apoyándose en la infraestructura digital que ha construido Ucrania. En 2022, el Ministerio de Transformación Digital lanzó el chatbot eVorog o eEnemy —eenemigo— (Global Government Technology Centre in Kyiv, s. f.). Los usuarios verificados en la aplicación gubernamental Diia —para garantizar que cada reporte provenga de una persona verificada y que no exista la posibilidad de una intoxicación informativa por parte de los agentes rusos para desbordar la aplicación— tienen la posibilidad de documentar los daños a sus hogares, maniobras y movimientos militares rusos, e incluso identificar a personas que reclutan ucranianos (Bergengruen, 2022; Ukrinform, 2025). Hasta el 2025, se han documentado más de 660.000 reportes a través del chatbot. Los reportes se transfieren tanto a la base de datos de la Fiscalía General

para su documentación jurídica como a los servicios de inteligencia militar para facilitar sus operaciones en curso (Bergengruen, 2022; Ukrinform, 2025). Según los expertos del derecho internacional, este formato de utilizar la información de fuente abierta como evidencia opera a un nivel completamente diferente a cualquier conflicto previo, creando otra transformación en la guerra cibernética (Bergengruen, 2022). Que la mayor documentación de crímenes de guerra se produzca desde la ciudadanía y no desde actores externos muestra como la transformación ucraniana proviene desde dentro y de una digitalización progresiva del Estado. Como indica el ministro Mykhailo Fedorov: "Creo firmemente que podremos cambiarla forma en que se está administrando la justicia internacional también después de esta guerra" (Bergengruen, 2022).

Con fines de dar atención a un tema primordial y —paradójicamente— poco planteado en la literatura española, es importante explicar la documentación por parte de Ucrania y su sociedad civil de las deportaciones y traslados forzosos de los niños ucranianos por parte de Rusia. Actualmente es de los mayores problemas sociales y jurídicos a los que se enfrenta Ucrania. Según Children of War, hasta la fecha del trabajo: 20.570 niños ucranianos han sido deportados o trasladados forzosamente desde el año 2022 y 2.318 niños siguen estando desaparecidos. Hasta la fecha, gracias a los esfuerzos de Ucrania y sus socios internacionales, se ha conseguido el retorno de 2.134 niños (Children Of War, 2026). Sin embargo, según las estimaciones de Daria Herasymchuk, asesora del presidente de Ucrania para los derechos y la rehabilitación de los niños, la cifra real de niños deportados o trasladados puede rondar entre 200.000 y 300.000. Esta diferencia abismal del número muestra la dificultad a la que se está enfrentando Ucrania en documentar los crímenes de

Rusia (Interfax Ukraine, 2023).

Aunque se han llevado a cabo iniciativas para rescatar a los niños ucranianos, como Bring Kids Back UA —creada por el presidente Zelenskyy—, organización como Save Ukraine —fundada en 2014 por Mykola Kuleba, ex Comisionado Presidencial para los Derechos de la Infancia— opera más allá. La ONG capacita, planifica y financia al familiar de los niños deportados, viajan a Rusia y a territorios ocupados para localizar físicamente a sus hijos. En varios casos las misiones han sido bloqueados por el FSB ruso o se les ha detenido. Como indica Kuleba: "Podemos hacer cosas que los gobiernos simplemente no pueden" (Hunter et al., 2023). Si bien que las instituciones ucranianas están llevando a cabo respuestas firmes a la situación, como creando La Coalición internacional para el retorno de los Niños Ucranianos, con copresidencia de Ucrania y Canadá y reuniendo 49 miembros (Bring Kids Back UA, s. f.), las organizaciones civiles no esperan. Siguen operando con recaudación de fondos, formando voluntarios y operando redes informales, asumiendo riesgos que un Estado no puede.

No se trata tampoco de una debilidad del sistema ucraniano, muestra que la sociedad civil actúa como un actor independiente con su propia agenda, recursos y capacidades únicas. Incluso cuando socios externos retiran su apoyo, como es el caso de la Administración Trump retirando la financiación a Yale Humanitarian Research Lab —principal programa extranjero que documentó las deportaciones forzadas lo que llevó a que se emita una orden de arresto al presidente Putin y a la Comisionada rusa para los Derechos de la Infancia— (Ahmadi, 2025) la transformación ucraniana interna sigue creciendo.

Una gran parte de las organizaciones civiles ucranianas son financiadas parcialmente por actores externos, aunque son dirigidas y operadas desde Ucrania. Sin embargo, la existencia de tal financiación no contradice la autonomía de Ucrania, ya que el poder dirigir dichas organizaciones fueron generadas internamente. Sin la documentación de la sociedad civil de los crímenes por parte de Rusia, no habría material con el cual juzgar, o directamente no se conocerían los crímenes, debido a varias ocasiones ya documentadas de como Rusia intentó borrar pruebas de dichos crímenes (Cadena SER, 2022). La sociedad civil ucraniana y sus organizaciones construyen condiciones para llegar a una paz justa.

La dimensión social demuestra por qué la innovación ucraniana militar e institucional fue posible. Sin una sociedad cohesionada, se dificultaría la movilización de recursos antes de que el gobierno pudiera dar una respuesta coordinada. Las transformaciones son irreproducibles desde fuera, la ayuda occidental no puede sustituir la resiliencia de una sociedad, no puede vender a Ucrania la disposición de defender su país. Es indiscutible que el apoyo externo fue necesario, pero la ayuda fue recibida por una sociedad cohesionada y sabiendo como manejar los recursos.

Dimensión diplomática y sistemática: Ucrania como sujeto diplomático activo y su impacto en el orden internacional

Mientras que las dimensiones anteriores han analizado las transformaciones internas de Ucrania, esta documentará cómo dichas dimensiones se proyectan hacia el exterior y cómo posicionan a Ucrania como un sujeto activo en el sistema internacional. La dimensión diplomática y la sistemática se analizarán en conjunto, ya que se entrelazan, ocurren de manera simultánea y se refuerzan.

REPORTAJE

1. Zelenskyy y la diplomacia de guerra

En el segundo día de la invasión a gran escala, el presidente Volodymyr Zelenskyy publicó un vídeo desde una calle central de Kyiv, junto a su equipo de gobierno, con la descripción: "Estamos aquí. Estamos en Kyiv. Estamos defendiendo Ucrania" (Zelenskyy, 2022). El impacto político de un simple vídeo fue enorme: desmintió todas las acusaciones de que el gobierno había huido del país; al revés, el Estado trabajaba y la resistencia estaba ahí. El vídeo marca el inicio de la diplomacia de guerra y presenta un formato único. Es importante matizar que la resistencia y transformación de Zelenskyy no podrían producirse sin que lo hiciese primero la población civil ucraniana. El presidente mostró y amplificó la resistencia hacia el exterior, pero la construyó junto a la sociedad (Onuch & Hale, 2023).

Zelenskyy construyó una diplomacia de guerra casi desde cero, invirtiendo la lógica de la diplomacia convencional. Tradicionalmente, suelen ser los líderes políticos quienes viajan para solicitar apoyo. Pero consiguió que los líderes de los países más influyentes viajaran a Kyiv. En 2023, el presidente Joe Biden viajó a la capital de forma clandestina y secreta, siendo esta la primera vez que un presidente de EE. UU. visita un país en guerra sin que tengan presencia militar allí (Liptak, 2023). Desde Macron hasta Scholz, para febrero de 2023 —solo a un año de la invasión—, el presidente recibió en Kyiv a casi todos los líderes europeos y a representantes de países como Canadá o Australia (Buchholz, 2023). El hecho de que la mayoría de los presidentes y ministros estén viajando a una capital que se encuentra bajo constantes ataques y bombardeos muestra cómo Ucrania pasó de ser objeto a sujeto en el orden internacional, la diplomacia se desplazó a Kyiv.

El presidente ucraniano también viaja a

distintos países, pero sus discursos los realiza de una forma especial. Según Onuch y Hale en su libro "The Zelensky effect" (2023) busca la simpatía por la causa ucraniana creando paralelismos con momentos críticos de la historia del país en el que se encuentra, transmitiendo inmediatez y urgencia de la necesidad del apoyo extranjero (Onuch & Hale, 2023). Ante el Congreso de Estados Unidos en 2022, mencionó Pearl Harbor y los ataques del 11 de septiembre: "Solo recuérdalo, recuerda, el 11 de septiembre, un día terrible en 2001 cuando el mal trató de convertir las ciudades estadounidenses en campos de batalla, cuando personas inocentes fueron atacadas desde el aire, de la manera en que nadie más lo esperaba y no podías detenerlo. Nuestro país experimenta lo mismo, todos los días, ahora mismo en este momento" (Foran, 2022). El mismo año, en una intervención telemática en el Congreso de los Diputados de España, un día después de ver la masacre de Bucha, el presidente manifestó: "Estamos en abril de 2022, pero parece abril de 1937 cuando todo el mundo se enteró de lo ocurrido en Guernica" (Alías, 2022).

Lo más destacable de su diplomacia es su comunicación. Según el análisis de NVivo, Zelenskyy dijo "Ucrania" 1.726 veces y "pueblo" 1.236 veces en los primeros seis meses de la guerra. Casi no se registró el pronombre "yo" en sentido personal. Cuando enumera logros en sus discursos, no construye un culto personal, sino una identidad colectiva, utilizando "nosotros" para referirse al pueblo ucraniano y "vosotros" para referirse a los defensores del país (Onuch & Hale, 2023).

La comunicación no verbal también es una herramienta explotada por el presidente. Lo más representativo es su abandono del traje en todas las reuniones, sin excepción: desde el Papa Francisco hasta el Rey Felipe VI. Tal

vestimenta del presidente provocó tensiones en la Oficina Oval entre Zelenskyy, Donald Trump y JD Vance en 2025. No obstante, el estilo militar o la ropa simple del presidente ucraniano no es tanto un mensaje para la ciudadanía y los políticos occidentales, más bien para su propia audiencia ucraniana, con la cual comunica solidaridad con los soldados, representándoles indirectamente y recordando que la guerra sigue. Darle sentido a su vestimenta desde una perspectiva occidental impide captar su verdadero significado (Desisto, 2025). Desde un punto de vista analítico, el hecho de que el presidente haya acudido a La Casa Blanca sin traje y sin adaptarse al protocolo —sabiendo que ya fue criticado varias veces por los periódicos proTrump por su vestimenta— muestra cómo no se posiciona como representante de un país débil que debe subordinarse y buscar la aprobación de un país mucho más fuerte. Conoce las fortalezas del Estado ucraniano y se presenta como un país que viene a negociar. Y como cada vez más se posiciona como sujeto en el sistema internacional gracias a sus propias fortalezas.

Lo más importante de la diplomacia de guerra de Zelenskyy es cómo posiciona a Ucrania en el exterior. Evita presentarla como un actor débil que simplemente “mendiga” ayuda de los aliados. A pesar de la creciente fatiga de guerra, evita “avergonzar” a Occidente por su falta de apoyo en algunos momentos, más bien les inspira estratégicamente en el espíritu y la resiliencia ucranianos (Onuch & Hale, 2023). Cuando se dirige a los aliados, constantemente argumenta que “vuestro dinero no es caridad. Es una inversión en la seguridad y la democracia global que manejamos de la manera más responsable” (CNN, 2022). Muestra que la responsabilidad es compartida y que Ucrania es el país que protege constantemente la democracia y la paz. Durante sus visitas a Europa, repite que

“si Ucrania cae, caerá Europa” (Europa Press, 2022) siguiendo la lógica de que Ucrania es la “puerta de Europa” donde posiciona al país como un actor clave para salvaguardar la seguridad europea.

Sin embargo, no sería un análisis completo si no se reconocieran las tensiones internas que ha generado su liderazgo. La centralización del poder bajo la ley marcial y los episodios de presión contra instituciones anticorrupción como NABU y SAPO generaron críticas contra su presidencia, tanto por parte de la sociedad ucraniana como de sus aliados occidentales. El momento más tenso fue en 2025, cuando el presidente abolió la independencia de NABU y SAPO y las subordinó a la dirección gubernamental —justificando que era con el fin de evitar que los agentes rusos se infiltren en los organismos—. La sociedad civil ucraniana reaccionó casi de inmediato. Las manifestaciones se bautizaron como revolución del cartón donde salieron más de 9.000 ucranianos y usaron cartón de la oficina de correos Nova Poshta (Chemin, 2025). La manifestación más grande durante la invasión ha mostrado cómo, incluso en tiempos de guerra, se pueden defender las libertades, la democracia y la necesidad de una responsabilidad cívica durante una guerra a gran escala (Karatnycky, 2026; C. Segura, 2025). Gracias a las manifestaciones, Zelenskyy ratificó y anunció una reforma legal para garantizar que tanto NABU como SAPO puedan actuar al margen del control del poder político (C. Segura, 2025). Este episodio muestra que la sociedad civil es capaz de limitar y corregir el poder del presidente desde abajo, defendiendo las instituciones anticorrupción que ellos mismos presionaron para que se crearan.

2. El proceso de adhesión a la UE: del estatus de candidato al inicio de negociaciones

El paso de Ucrania a la fase formal de

REPORTAJE

adhesión a la Unión Europea podría ser el mayor ejemplo de cómo está llevando a cabo transformaciones aceleradas. Desde una perspectiva en la que no existe conocimiento previo del camino no lineal por el que ha pasado Ucrania para llegar a este estatus, se puede llegar a la conclusión errónea de que fue otorgado por la guerra. Sin embargo, ignora el coste humano ucraniano para llegar a tal punto en las negociaciones. La movilización social del Euromaidán le otorgó a la bandera de la Unión Europea un nuevo significado: la resistencia frente a la órbita rusa. Ucrania podría ser uno de los pocos países de la historia —sin olvidar Georgia— en los que sus ciudadanos han sido reprimidos violentamente y asesinados por ondear la bandera europea.

La idea de que el progreso en las negociaciones con la Unión Europea se deba a un tipo de "solidaridad" tras la invasión a gran escala contradice la lógica burocrática y jurídica del proceso de ampliación europea. Los Criterios de Copenhague de 1993 establecen tres principales condiciones previas para que los Estados que desean ingresar cumplan: criterios políticos, como garantizar estabilidad en las instituciones, Estado de Derecho y respeto a la protección de las minorías; criterios económicos, tener una economía de mercado en funcionamiento que sea capaz de hacer frente a la presión competitiva dentro de la unión; por último, capacidad administrativa e institucional, armonizar la legislación nacional con la de la UE, aplicar de manera efectiva el acervo comunitario de la UE (Consejo de la UE & Consejo Europeo, 2025; Hablamos de Europa, 2023).

Sin embargo, desde aquí las condiciones se complican aún más. Las negociaciones se estructuran en 33 capítulos temáticos que abarcan más de 60 años de legislación europea acumulada. Tras esto, se presenta

al Consejo un Tratado de Adhesión que debe ser aprobado de forma unánime por los 27 Estados miembros (Morcos, 2022). Aquí es donde la adhesión depende menos del Estado, ya que puede ser bloqueada por cualquier miembro. Un país en situación de guerra en curso y bajo ley marcial hace casi imposible cumplir con los criterios y adoptar todo el acervo comunitario. Una economía de guerra tiene muy pocas posibilidades de integrarse en un mercado en funcionamiento. Además de que la UE de por sí no tiene la experiencia de aceptar candidatos que se encuentran en guerra, sobre todo porque el Artículo 42.7 del Tratado de la Unión Europea obliga a los Estados Miembros a proporcionar asistencia por todos los medios a un miembro víctima de una agresión (Darvas et al., 2024).

Lo relevante es que Ucrania haya obtenido el estatus de negociación gracias a años de construcción institucional que la acercan al cumplimiento de los criterios. En 2022, los niveles de corrupción en Ucrania eran similares a los de países miembros como Bulgaria, Croacia y Rumanía cuando iniciaron sus respectivos procesos de adhesión. Entre los otros cinco países que buscan la adhesión —Albania, Moldavia, Montenegro, Macedonia del Norte y Serbia—, solo Moldavia es percibida como menos corrupta que Ucrania (Popova, 2024). Ucrania ya poseía dos aspectos clave para agilizar el proceso: instituciones anticorrupivas operativas y una sociedad civil que sostiene el progreso de las reformas. Es más, en 2022 Ucrania ya implementó el 63 % del Acuerdo de Asociación, lo que demuestra el avance institucional y legislativo que ya estaba desarrollando antes de la invasión. También reorientó su comercio hacia Europa, donde las exportaciones de Ucrania a la UE se incrementaron un 47,9 % en 2021 (White & Case, 2022).

El 23 de junio de 2022, el Consejo Europeo

concedió de forma unánime a Ucrania el estatus de candidato, donde la Comisión estableció siete condiciones concretas: Reforma del Tribunal Constitucional; continuación de la reforma judicial; fortalecer el NABU y SAPO; incrementar políticas contra el lavado de dinero; aplicar la ley anti oligárquica; adoptar leyes de medios de comunicación que alineen con la directiva de servicios de medios audiovisuales de la UE; cambios en la legislación sobre minorías nacionales (International Advocacy, 2022). El cumplimiento de las condiciones está muy lejos de ser lineal y ha desatado varios escándalos y descontento entre la sociedad ucraniana. Pero en 2023, la Comisión Europea informó que Ucrania ya completó la condición de mejorar la composición de dos órganos judiciales de alto nivel y modificó su legislación conforme a las normas de la UE del sector de medios de comunicación (Liboreiro, 2023).

En diciembre de 2023, el Consejo Europeo finalmente decidió abrir formalmente las negociaciones, pero no fue hasta junio de 2024 que se produjo la Primera Conferencia de Adhesión Intergubernamental en Luxemburgo, donde comenzaron oficialmente las negociaciones, siendo el primer país candidato en llegar a esta fase mientras se encontraba en un conflicto activo (Consejo Europeo, 2024; Consejo Europeo & Consejo de la UE, 2025). Hasta la fecha, Ucrania también realizó varios avances, como el desarrollo de una economía de mercado en funcionamiento, la lucha contra el blanqueo de capitales y la modernización de su administración pública (Comisión Europea, s. f.). En septiembre de 2025, Ucrania completó el proceso de screening —examen analítico del acervo de la UE—, lo que significa que, cuando todos los Estados miembros lleguen a un acuerdo tras observar los resultados, se pasará a la etapa de negociación, organizada en seis bloques temáticos —Ucrania ya ha cumplido

las condiciones para la apertura de tres de estos bloques— (Comisión Europea, s. f.). Sin embargo, bajo el gobierno de Viktor Órban — que fue sustituido en 2026—, Hungría ya ha bloqueado varias veces el proceso de abrir formalmente los clústeres de negociación por intereses geopolíticos.

A pesar de que la lenta adhesión de Ucrania a la UE se debe en parte al veto de Hungría y a la naturaleza de la organización, es cierto que los límites también son internos. La primera gran vulnerabilidad que frena la adhesión es la reforma judicial. A pesar de la notable mejoría que han mostrado las instituciones, se sigue exigiendo a Ucrania una mejora en la selección de jueces, la introducción de procedimientos más transparentes para la selección de los fiscales superiores y la reducción de la sobrecarga en la mayoría de los tribunales (Batsko, 2024; Gahler, 2025). La otra gran vulnerabilidad es la corrupción: Ucrania se situó en el puesto 104 de los 182 países en el Índice de Percepciones de la Corrupción (Transparency International, 2025). Según el Informe de Ampliación de la UE para 2025, el progreso de Kyiv en la lucha contra la corrupción y en la contratación pública sigue siendo muy limitado. En especial, mostró preocupaciones por la eficacia e imparcialidad de NACP (T. I. Ukraine, 2025).

Lo que también aceleró estas negociaciones fue la convicción de Ucrania de que no hay vuelta atrás. La sociedad ya tenía claro que la UE era la única opción, pero la invasión lo dejó aún más claro; en 2024, un 84 % de los ucranianos encuestados estaban a favor de que Ucrania se uniese a la UE —en 2022 fue del 79 %— (European Pravda, 2024). La sociedad convirtió la integración europea en un tema no negociable, en el que cualquier movimiento del gobierno ucraniano que aleje al país de la futura integración es frenado por la sociedad. Los límites son la muestra de

REPORTAJE

que existe una transformación en curso, no está ausente. El hecho de que existan estas transformaciones institucionales en un contexto de guerra demuestra que provienen de la agencia ucraniana y no de ningún actor externo. Ucrania solicitó acercarse a la UE por primera vez en 1998, ninguna injerencia externa podría sostener el proyecto de su adhesión tanto tiempo (Batsko, 2024).

3. El giro de Trump y el rearme europeo

La segunda administración Trump trajo con ella la prueba más severa de la historia moderna de las relaciones transatlánticas. Sin embargo, paradójicamente, reforzó a Ucrania como actor autónomo y acercó a Kyiv a las transformaciones en la seguridad y la defensa europea, algo que parecería imposible hace unos años si no fuese por los cambios internos ucranianos. La principal característica de la administración Trump es la política de "America First" —Estados Unidos primero—, en la que Europa ya no es su principal prioridad estratégica, sino su defensa nacional y la disuasión de China. Esta nueva política exterior ha llevado a que la financiación estadounidense pase de 60.000 millones de dólares en 2024 a aproximadamente 800 millones de dólares en 2026. También instrumentalizó la suspensión temporal del intercambio de inteligencia y de ayuda militar a Kyiv como herramienta de presión política (Fakhurdinova & Tkachuk, 2026).

Sin embargo, la gestión ucraniana de la situación fue inesperada tanto para Washington como para Moscú, debido a la subestimación de la capacidad de adaptación de Ucrania a situaciones de shock: profundizó en las capacidades internas del país, comprendiendo que la inestabilidad de la administración Trump y su dependencia de ella pueden llevar a la desaparición de Ucrania. Como declaró Arsen Zhumadilov, director de la agencia

de adquisición de armamento de Ucrania: "Creemos que nuestra mejor garantía no es confiar en la voluntad de alguien para protegernos, sino más bien en nuestra capacidad de protegernos a nosotros mismos" (Zhyhinas, 2025).

La demostración más empírica de esta transformación hacia una mayor autonomía es el crecimiento de su industria de defensa: el pasado abril, Zelenskyy dio a conocer 56 sistemas de armas desarrollados a nivel nacional que ya se usan en el campo de batalla (Litanorovych, 2026). La capacidad de producción de defensa del país pasó de 1.000 millones de dólares en 2022 a 35.000 millones en 2025, con una proyección de al menos 50.000 millones para 2026 (Kabachyivinski, 2026). Desarrolló una mayor autonomía para atacar a Rusia, donde, gracias al desarrollo de sus misiles domésticos, pudieron realizar varios ataques estratégicos en territorio ruso. Aunque algunos socios occidentales se hayan mostrado escépticos ante una posible escalada (Kushnerska, 2025). Como indica Phillips Payson O'Brien: "La renuncia a los Estados Unidos como amigo podría haber sido alguna vez un signo de muerte para Ucrania. Ahora ya no es así" (Бережанський, 2026).

El segundo gran efecto de la administración Trump es la aceleración del rearme europeo. Aunque la invasión a gran escala en 2022 dio inicio a este proceso, no fue hasta que la incertidumbre sobre la posición estadounidense convirtió el tema en una transformación esencial. La presidenta Ursula Vonder Leyen señaló que la cuestión no es si Europa debe asumir la responsabilidad de su propia responsabilidad, sino con qué firmeza y rapidez puede actuar, confirmando que la UE está entrando en una "era de rearme" (European Parliament, 2025). El Plan ReArm Europe/Readiness 2030, presentado

por la Comisión Europea en 2025, fue el indicador más claro de que la UE finalmente decidió externalizar este rearme, movilizand 800.000 millones de euros para reforzar las capacidades de defensa europeas (European Commission, 2025). En el plan se incluye SAFE —Acción de Seguridad para Europa—: un instrumento que concede préstamos de hasta 150.000 millones de euros para ayudar a los Estados miembros a aumentar de forma rápida y considerable sus inversiones en defensa mediante adquisiciones conjuntas (Consejo Europeo & Consejo de la UE, 2026). El principal objetivo es promover la contratación común, destinada a fomentar una mayor colaboración entre los Estados miembros y a exigir que el 65 % del gasto se destine a la producción basada en la UE. Sin embargo, el tamaño de SAFE es muy limitado, ya que para reducir la dependencia de los Estados Unidos —el principal fin del plan—, requeriría cerca de 1 billón de dólares (Sydorenko, 2025).

Ucrania pasó a ser el actor principal que moldea la nueva arquitectura de seguridad y defensa de Europa. Se ha convertido en un contribuyente activo a un espacio europeo más seguro. El ejemplo más claro es la coproducción entre las industrias de defensa ucranianas y europeas (Rishko, 2025). Las empresas Rheinmetall y el Grupo Checoslovaco (CSG) —el productor más grande del mundo de municiones de pequeño y gran calibre— acordaron en 2024 cooperar con fabricantes ucranianos para producir localmente en Ucrania municiones de artillería (Čírtek, 2024; Hoffman, 2024). KraussMaffei Wegmann (KMW) de Alemania y Nexter Systems de Francia acordaron abrir una filial en Ucrania que producirá piezas de repuesto y municiones y, en un futuro, sistemas de armas completos (Vincent, 2024).

El hito de la cooperación UEUcrania es la

iniciativa EUUkraine Drone Alliance, creada para reforzar las capacidades europeas de drones y de sistemas anti-drones ante el aumento de las amenazas de drones rusos en el territorio europeo. El pasado mayo se lanzó la convocatoria para seleccionar a sus miembros fundadores y reunir a fabricantes, empresas tecnológicas y startups (Moreno, 2026). La UE está en proceso de desarrollar un muro anti-drones con la intención de que esté plenamente operativo a finales de 2027. Se trata de una red de defensa frente a drones que se desplegará en la frontera oriental de la UE, una tecnología que ha tomado como referencia el modelo ucraniano de innovación tecnológica militar rápida y en estrecha relación con la propuesta de la Alianza Europea de Drones con Ucrania (Luis de Santos, 2025; Viaña & Rojas, 2025).

Los ejemplos de producción conjunta muestran que no solo la UE está armando a Ucrania, Kyiv también está reforzando las capacidades industriales de defensa de Europa. La cooperación ha dejado de ser mero apoyo a Ucrania y la ha convertido en piedra angular del esfuerzo por desarrollar la defensa europea (Rishko, 2025). Sin embargo, esta transformación no significa que Estados Unidos se retire completamente de las relaciones transatlánticas ni que la OTAN se disuelva, sino que acelera un nuevo enfoque estratégico europeo que se iba posponiendo: el de que Europa asuma completamente la responsabilidad de su propia defensa (Rishko, 2025).

En el plano diplomático, la gestión ucraniana durante la administración Trump también revela una gran transformación en la forma en la que el país se posiciona como sujeto internacional. En febrero de 2025, altos funcionarios estadounidenses y rusos se reunieron en Arabia Saudita para discutir el fin de la guerra en Ucrania, pero sin Ucrania. El propio Zelenskyy anunció: "Fue una

REPORTAJE

sorpreza para nosotros y nos enteramos de ello por los medios de comunicación". Las legítimas críticas del presidente ucraniano llevaron al presidente Trump a calificarlo como "dictador" y a atribuirle falsamente el inicio de la guerra (Ravid, 2025). En noviembre del mismo año, se presentó el "plan de paz de 28 puntos" elaborado por representantes estadounidenses y rusos —nuevamente sin Ucrania—. Lo que demostró una vez más cómo Washington abandonó por completo del principio "Nada sobre Ucrania sin Ucrania" (González, 2025). El plan violó todas las líneas rojas ucranianas y su integridad territorial: reconocimiento de Crimea, Luhansk, Donetsk y Donbás —incluso el 25 % restante que controla Ucrania— como territorio ruso de facto; renunciar permanentemente a la OTAN; las partes involucradas en el conflicto recibirían una amnistía completa por sus crímenes de guerra y no se podría hacer ninguna reclamación o queja en el futuro (Lawler, 2025).

El plan estaba lleno de redacciones confusas, con constantes contradicciones e inconsistencias. Incluso, según varios analistas lingüísticos, el texto parece ser de origen ruso y fue traducido vagamente al inglés (Cancian & Snegovaya, 2025). Asimismo, se observa la lógica transaccional con la que Trump ve el orden internacional: desde el permiso para la extracción de minerales y recursos naturales hasta el control de los fondos rusos congelados. Refleja cómo la paz justa no parte de la restauración de la integridad territorial de Ucrania, sino de un reparto de recursos entre las principales potencias (Cancian & Snegovaya, 2025; Lawler, 2025). Tras las presiones de Trump a Zelenskyy para aceptar el plan, el presidente ucraniano anunció que la elección era entre "perder su dignidad o perder a un socio clave" (Ellyatt, 2025).

Aun con las grandes presiones de Washington, Kyiv no aceptó los puntos, pero tampoco rompió por completo las negociaciones con Estados Unidos: ejerció una diplomacia activa como actor clave. Durante las conversaciones de Ginebra en noviembre de 2025, se redujo el plan de 28 puntos a uno de 20 puntos, presentado por el propio Zelenskyy, dejando "muy pocas cosas" del plan anterior (Al Jazeera Staff, 2025; Denisova & Sorokin, 2025). El poder transformar un plan altamente prorruso en uno respaldado tanto por Estados Unidos como por la UE es el ejemplo más claro de que Ucrania no se mostró como un país subordinado a las grandes potencias, sino que supo actuar como sujeto diplomático, no como objeto de una guerra proxy.

Ucrania demostró que sus líneas rojas no eran negociables. Zelenskyy las definió con claridad: la central nuclear de Zaporíyia, los territorios y las garantías de seguridad (Global Security, 2025). Ceder territorios temporalmente ocupados como plan de paz no detendría las aspiraciones revisionistas del Kremlin, solo prepararía la siguiente agresión —como ya sucedió con los Acuerdos de Minsk de 2014 y 2015—. No se trata de demandas maximalistas o imposibles por parte de Ucrania, son condiciones mínimas para que un acuerdo sea sostenible y no posponga la siguiente agresión (Chebotarov, 2026). Según DeepState, Rusia mantiene bajo ocupación temporal 116.165 km² del territorio ucraniano en 2025, lo que representa el 19,25 % del territorio total del país (T. Olynyk, 2026), una superficie superior a la del Estado búlgaro (Oficina de información diplomática, 2026a).

La población civil ucraniana también coincide en que no se deben violar las líneas rojas: el 84 % rechaza el reconocimiento legal de los territorios temporalmente ocupados. En 2025, el 63 % expresó su disposición a

soportar la guerra todo el tiempo que sea necesario. Tal consenso persiste incluso durante el aumento de la fatiga de guerra (Chebotarov, 2026). La simultaneidad entre la posición del gobierno y la de la sociedad civil demuestra que las decisiones de Ucrania no son una mera imposición del gobierno, sino que también reflejan una posición social compartida.

A pesar de las negociaciones trilaterales durante el 2026 —que excluyeron a la UE— no ha habido acuerdos vinculantes, aparte del intercambio de prisioneros. El secretario de Estado de los Estados Unidos, Marco Rubio, reconoció que “las conversaciones están estancadas y no han producido resultados” (StruckFeshchenko, 2026). Según el ministro de Relaciones Exteriores de Ucrania, Andrii Sybiha, “el formato de las negociaciones ha alcanzado los límites de su efectividad”. Sin embargo, Zelenskyy anunció que Ucrania se está preparando para las negociaciones más importantes y sigue en contacto con los representantes de los socios clave casi todos los días (Sonko, 2026).

La crítica a la administración de Trump en el análisis no proviene de un juicio personal, sino de muestras empíricas de sus decisiones y de sus consecuencias. Excluir a la víctima de una invasión de la elaboración de los planes de paz, en la que se decide sobre su soberanía e integridad territorial sin ella, muestra cómo Trump mantiene la idea de que Ucrania sigue siendo un objeto de negociación. Pasarle la responsabilidad de la guerra al país agredido, presionar a que se lleven a cabo elecciones bajo la ley marcial —cosa que solamente la población ucraniana debería de decidir sin injerencia externa— y el aliviamiento de las sanciones al petróleo ruso con el fin de contener la escalada de precios por la guerra iniciada con Irán (M. Sandri & Buj, 2026), normaliza de forma indirecta la impunidad rusa y hace

ver a Ucrania como un país subordinado a los intereses de las potencias.

La constante instrumentalización del argumento de la corrupción ucraniana para presionar a Kyiv —aunque ya se ha analizado que la lucha contra la corrupción en Ucrania es un desafío real— es un argumento débil al provenir del mandato de Donald Trump. El gobierno de EE. UU. renunció de forma permanente examinar las obligaciones fiscales del presidente y de su entorno. Se abrió un fondo de 1.776 millones de dólares para compensar a los aliados políticos que declararon haber sido perseguidos, una medida calificada de corrupta y opaca (Hussein, 2026), lo cual ilustra la asimetría de las exigencias dirigidas a Ucrania. El hecho de que Kyiv haya podido preservar su agencia a pesar de las presiones y de la retirada sustancial de la ayuda militar y económica muestra la profundidad de la transformación del país. Pese a que Trump vea a Ucrania como un peón sin voz, Kyiv demuestra constantemente que esa retórica ya es obsoleta.

4. Límites: El Sur Global

Hasta ahora, el trabajo ha analizado cómo Ucrania se ha transformado en un actor estratégico, sin embargo, existe un límite real del alcance de dicha transformación: el Sur Global (Debido a que no existe una definición fija, por el bien del análisis se comprenderá el término no en función de la asignación de una línea imaginaria que divide los dos hemisferios. Más bien, como un conjunto de actores heterogéneos cuyas identidades están marcadas por condiciones estructurales vinculadas a la distribución del poder, a la toma de decisiones y a una historia atravesada por el imperialismo y el neocolonialismo. Bajo ningún concepto se relacionará con definiciones como “tercer mundo” o “mundo subdesarrollado” (Rugeles, 2023). Durante los primeros años

REPORTAJE

de la invasión, Zelenskyy reiteró en varias ocasiones que “Ucrania defiende los valores europeos en la guerra contra Rusia” (Europa Press International, 2022). Estos valores europeos y occidentales son percibidos con mucho cinismo por actores del Sur Global, debido a su pasado colonial por parte de los países europeos. Siendo para ellos “valores occidentales” sinónimo de esclavitud, colonialismo e intervenciones militares (Turner, s. f.). La principal consecuencia es que, en la mayoría de los países del Sur Global, la guerra se vea como un enfrentamiento entre dos potencias —Rusia y Estados Unidos—.

Kyiv comprendió que esta narrativa perjudica la alineación del Sur Global con Ucrania. En 2023, aceleró sus acercamientos, reconociendo que el apoyo occidental no garantizaba por sí solo una paz global sólida (Reuters, 2023). Zelenskyy anunció que se han reiniciado las relaciones con docenas de países africanos y se abrieron embajadas en 2023 (Kaledzi, 2022). Como se explicó anteriormente, el hecho de que Rusia sea un país imperialista y Ucrania sea un país colonizado es un concepto ampliamente aceptado en la sociedad ucraniana. Pese a ello, durante mucho tiempo los funcionarios de alto nivel ucranianos han procurado ser cautelosos con esa narrativa ante los socios del Sur Global (Kłyszcz et al., 2025). Pero en los últimos años, muchos analistas han argumentado la posibilidad de que Ucrania vincule más su lucha con las tradiciones antiimperialistas que resuenan en el Sur Global. Presentar la resistencia ucraniana de esta forma conecta mucho más, dado su gran peso en estos países. Reconoce la diversidad de la zona y adapta el mensaje a cada región, sin alterar la sustancia (Dharmaputra, 2026). No se trata de jerarquizar el sufrimiento ni de competir con otras experiencias coloniales, sino de mostrar que Ucrania conoce la realidad del pasado histórico colonial de

los países, la reconoce y no la omite. Aun así, el mayor obstáculo sigue siendo la narrativa instrumentalizada por Rusia, que, como la mayoría de los aliados de Ucrania son occidentales, por ende, representa la extensión de ese occidente colonial.

De igual forma, Ucrania ha tomado iniciativas reales. En 2022, el presidente Zelenskyy anunció la iniciativa “Grano de Ucrania”: se transfirieron 60 barcos cargados de alimentos a países africanos con mayor necesidad, con el fin de combatir la crisis alimentaria provocada por la guerra en Ucrania y el bloqueo ruso de los puertos ucranianos en el Mar Negro (Averchuk, 2022; Visit Ukraine, 2022).

Otro acercamiento que tomó fue buscar los puntos comunes. Kyiv conoce la doctrina de No Alineación que la mayoría de los países tomaron durante la Guerra Fría y la cual persiste hasta el día de hoy. Reconoce la realidad económica del Sur Global que les impide cortar directamente los lazos con Rusia o imponerle sanciones. Por ello, los invitó a colaborar en puntos en los que cualquier país, sin importar su posicionamiento ideológico, estaría de acuerdo: los derechos humanos y los derechos de los niños. La deportación forzosa por parte de Rusia de los niños ucranianos no es un asunto que solo afecta a Ucrania, es una violación clara del derecho internacional humanitario y existe un deber compartido de salvaguardar los derechos humanos universales. Desde la creación de la Coalición Internacional para el Retorno de los Niños Ucranianos, Ucrania ha invitado a los países del Sur Global a formar parte de la iniciativa (Press and information team of the Delegation to PHILIPPINES, 2026). Hasta la fecha, 5 países de América Latina forman parte de la Coalición. Al ser Estados que no pueden suministrar ayuda militar, sí pueden respaldar a Ucrania en la defensa de los

derechos de la niñez (Bring Kids Back UA, s. f.).

Sin embargo, la transformación más profunda de las relaciones de Ucrania con el Sur Global es cómo observa su alianza con los países. No solo buscar apoyo político, sino también construir cooperación y compromisos reales a largo plazo. Según el ministro de Exteriores de Ucrania, Andrii Sybiha “No vamos a pedir apoyo, estamos ofreciendo nuestra experiencia y oportunidades para una cooperación mutuamente beneficiosa” (Sybiha & Danishevskaya, 2026): una postura que posiciona a Ucrania como un socio real del sistema internacional y no un demandante. El ministro desarrolla la idea de que Ucrania puede ofrecer a América Latina diferentes beneficios: tanto su experiencia en la contención de amenazas híbridas y ciberataques, como cooperación científica para lidiar con la crisis climática en el Caribe (Sybiha & Danishevskaya, 2026). Demostrando que Ucrania toma iniciativas realistas para construir una mayor cooperación y reconocimiento.

A pesar de todos los esfuerzos, los límites siguen persistiendo, sobre todo en la inacción del Sur Global para tomar medidas reales contra Rusia. El caso más claro es la existencia de una influencia mediática extendida de los medios de comunicación rusos en América Latina, como RT en Español o Sputnik. En 2023, RT en Español ocupó el segundo y el noveno lugar en Colombia y Chile, respectivamente, en términos de influencia en la plataforma X (Runde, 2024). No obstante, el punto no es si se deberían censurar los medios, sino el efecto que trae la monopolización por parte de Rusia de la influencia mediática y de las narrativas en el Sur Global. Y cómo Ucrania aún no cuenta con los mecanismos para contrarrestar.

En el caso del continente africano, Ucrania

enfrenta desafíos mayores. Kyiv ha tomado varias iniciativas para llevar a cabo operaciones de inteligencia y militares con gobiernos y actores no estatales para socavar el control ruso en la región. Sin embargo, el resultado fue contraproducente, al no comprender las dinámicas regionales del continente. Esta ayuda fue percibida como otra potencia europea que busca ganar influencia en el continente y no considera la complejidad local ni los intereses reales de las naciones. Tales iniciativas fallidas han llevado a que en 2023, de los 25 Estados africanos que en la Asamblea General de la ONU (UNGA) condenaron la invasión rusa de Ucrania, en 2025 hayan disminuido a 13 (Bowden, 2025).

Es empíricamente demostrable que se están produciendo avances en el acercamiento de Ucrania al Sur Global. En 2024, Zelenskyy organizó la Cumbre de Paz para Ucrania en Suiza, acogiendo a más de 160 delegaciones de países y organizaciones internacionales (Ukrainian World Congress, 2024). A pesar de los avances limitados, el hecho de haber reunido a varios países del Sur Global para negociar la paz en Ucrania ya es un avance. La transformación ucraniana como sujeto sigue siendo geográficamente desigual. Aun así, Ucrania está tomando la iniciativa de abrir embajadas y promover cooperaciones mientras se enfrenta a una invasión a gran escala.

CONCLUSIONES

Verificación de la hipótesis: la transformación interna como variable explicativa principal

Tras todo el análisis exhaustivo del trabajo, se puede afirmar que lo investigado y los hallazgos analíticos respaldan la hipótesis central. La invasión a gran escala de 2022 no comenzó la transformación ucraniana. Más bien aceleró algo ya existente, del cual el pilar fundamental ha venido desde dentro. La transformación multidimensional no proviene tanto del apoyo occidental. Ahora bien, conviene precisar que durante todo el trabajo no se ha desarrollado la narrativa de que el factor externo es irrelevante y que Ucrania podría haber resistido sin él, sino que, si se atribuye toda la responsabilidad de las transformaciones al apoyo occidental, el análisis no mostraría la realidad de un tema tan complejo. Por ello se ha tratado esta idea durante todo el trabajo y que tanto el pasado como las distintas dimensiones analizadas del presente confirman esta tesis.

Se ha analizado que las transformaciones son multidimensionales, y es justamente esta pluralidad la prueba más sólida del carácter endógeno de los cambios de Ucrania. No solamente ha transformado su dimensión militar —donde, efectivamente se goza de más apoyo externo—, se ha mostrado que está pasando por un progreso que pasa de forma simultánea por lo militar, identitario, social, sistemática y diplomática y pasando por toda la sociedad ucraniana: desde el presidente hasta la sociedad civil. Una transformación que abarca tanto es muy difícil que provenga de un impulso externo.

En la dimensión estratégica militar, se ha examinado cómo Ucrania pasó de ser receptora de tecnologías y doctrina a un Estado innovador y exportador tanto de drones como de experiencia. Aún con la

ayuda externa, ha demostrado tener unas altas capacidades de emplear con eficacia los sistemas, no de forma instantánea, sino por una transformación organizativa interna comenzada tras 2014. La ayuda militar occidental solo puede ser útil y operativa si existe una estructura militar que pueda integrarla. Por otro lado, la innovación nacional pone en evidencia cómo Ucrania entiende el funcionamiento de las guerras asimétricas y que la superioridad material no es la única ventaja, sino más bien la capacidad de adaptación y organización efectiva.

En la dimensión identitaria y sociológica, se ha demostrado que la cohesión nacional y resiliencia no es algo innato o importado, pero una construcción interna que la agresión consolidó, no la erosionó. La invasión a gran escala reforzó la identidad ucraniana y no bajo los estándares binarios de este/oeste. Ni la voluntad de resistir ni la cohesión y organización que se produjo los primeros días puede ser fabricada desde fuera, no puede crear un “nosotros” que sostiene la existencia del Estado y hace frente a las resistencias institucionales.

Por último, en el plano diplomático y sistémico, se ha mostrado cómo las transformaciones anteriores han permitido que Ucrania transite de objeto a sujeto en el orden internacional. El hecho de que se hayan trasladado empresas extranjeras de defensa a Kyiv, estén en auge la coproducción de Ucrania con Estados europeos y que se hayan desarrollado programas de entrenamiento con la OTAN donde los propios miembros de países miembros hayan reconocido que aprendieron de la experiencia humana, reconoce la creciente relevancia estratégica de Ucrania.

En cuanto a las tres subhipótesis planteadas: Primera subhipótesis: Tras analizar a Ucrania desde 1991, se ha puesto en evidencia que en 2022 las transformaciones no fueron un fenómeno repentino. Son el resultado de décadas de vulnerabilidades acumuladas y que, cuando quedaron expuestas en 2014, fueron revertidas desde dentro y se llevaron a cabo las primeras transformaciones reales. Por ello la resiliencia que se externalizó en 2022 no fue espontánea, sino que se activó tras unas capacidades acumuladas de toda la sociedad civil.

Segunda subhipótesis: Durante todo el análisis se ha demostrado y ha sido respaldado con ejemplos reales cómo es la sociedad civil el principal pilar que sostenía el proceso. No solo eso, sino que impulsó transformaciones, algunas incluso construidas desde cero que luego el Estado las institucionalizó. El mismo Estado el cual la sociedad civil en varios momentos ha corregido cuando este ha tomado decisiones contrarias a las exigencias sociales o cuando se ha mostrado resistente a transformaciones. El trabajo ha relevado un hallazgo muy relevante y que refuerza la hipótesis: la sociedad civil es el motor de los cambios de Ucrania, por ende, la transformación es puramente interna.

Tercera subhipótesis: El trabajo no ha minimizado en ningún momento el apoyo occidental, al revés, se ha respaldado la idea de que su contribución ha sido imprescindible en varios aspectos. Sin embargo, se argumentó que el apoyo por sí solo es insuficiente para explicar la resistencia ucraniana. Las donaciones externas a organizaciones humanitarias ucranianas no se podrían realizar si la sociedad civil desde el principio no hubiese creado dichas organizaciones. La ayuda externa suma, pero no es la causa final de la resistencia.

En definitiva, tras examinar el caso ucraniano desde el marco de la guerra asimétrica, se confirma que los conflictos actuales, la capacidad de un Estado a resistir y reconfigurar su poder ya no depende tanto de la superioridad material. Los conflictos ya no se rigen por las teorías realistas, es la transformación desde dentro de los diferentes planos dentro del conflicto que son claves en la resistencia. Es justamente esta transformación interna la explicación última de cómo un Estado que se consideraba vulnerable haya logrado no solo resistir, sino redefinirse en el sistema internacional.

Limitaciones del estudio y líneas futuras de investigación

El trabajo se ha desarrollado dentro de unos márgenes que conviene explicarse y reconocer los propios alcances.

La primera limitación es la extensión de un tema con tanta complejidad y matices. Abordar la trayectoria de Ucrania desde el 1991 y las diferentes dimensiones que se están transformando, el límite del espacio obliga a seleccionar y renunciar a mucha información. Diferentes temas se han tenido que quedar fuera del análisis, no por su poca importancia, más bien por las exigencias del formato.

La segunda proviene del carácter abierto y cambiante del estudio. Al investigar sobre una guerra que está en curso y con transformaciones constantes, muchos acuerdos documentados pueden romperse y algunas decisiones tanto políticas como militares pueden modificarse en un futuro. Por ello algunos aspectos documentados pueden quedarse obsoletos por acontecimientos posteriores al trabajo. Por consiguiente, no se han podido evaluar resultados definitivos, ya que se trata de unas transformaciones que se encuentran en marcha y sus resultados no son definitivos.

REPORTAJE

La tercera limitación es la falta de acceso a la información. En un contexto de guerra, muchos datos —especialmente los militares— son confidenciales, lo que reduce el alcance de determinadas afirmaciones o datos numéricos concretos.

A causa de los límites, se abren varias líneas futuras de trabajo:

La primera es la dimensión jurídica del conflicto que no se ha podido abordar, pero tiene una enorme importancia. A parte de las transformaciones documentadas, Ucrania también se ha transformado en el plano jurídico y ha actuado como sujeto. Impulsar la persecución de la deportación de menores ucranianos por parte de Rusia, promover a que se reconozca el crimen de agresión y respaldar la idea de crear un Tribunal Especial para juzgar a los altos mandos de la cúpula política y militar rusa (Secretario general, 2025) es uno de los pocos progresos que está llevando a cabo en el plano jurídico. Analizar esta dimensión podría comprobar si la transformación interna también se proyecta en el Derecho Internacional.

Segunda línea futura de investigación sería un estudio comparado con otros Estados pequeños que afrontan o han afrontado la guerra asimétrica. No obstante, se debería de partir el trabajo desde la premisa que ningún conflicto es equiparable a otros, el caso ucraniano no puede ser usado como "plantilla". El análisis comparativo mostraría qué elementos de la transformación ucraniana son condiciones propias y cuáles podrían presentar un aprendizaje para un alcance más generalizado.

Por último, sería valioso realizar un estudio de los efectos a largo plazo de la fatiga de guerra en la sociedad civil ucraniana. Resultaría útil analizar cómo la guerra de desgaste se ha sostenido por la sociedad

y qué efectos podría traer con el tiempo, ya sea en la moral, la capacidad de resistencia o en la cohesión social.

RELACIONES BILATERALES DE UCRANIA

MONOGRÁFICOS

RELACIONES BILATERALES ENTRE UCRANIA Y TURQUÍA EN EL
MARCO DE LA GUERRA DE UCRANIA

LA DIPLOMACIA CHINA EN UCRANIA: INTERESES CONTRADICTORIOS

RELACIONES BILATERALES ENTRE ESPAÑA Y UCRANIA

RELACIONES BILATERALES ENTRE UCRANIA Y TURQUÍA EN EL MARCO DE LA GUERRA DE UCRANIA

ILIANA DE CASTRO BISSON

Inicio de las relaciones bilaterales entre Ucrania y Turquía

A pesar de contar con relaciones históricas anteriores, las relaciones modernas comienzan con el reconocimiento de Ucrania por parte de la República de Turquía el 16 de diciembre de 1991. Unos meses más tarde, en febrero de 1992, se establecieron relaciones diplomáticas entre ambos países.

Tanto Ucrania como Turquía limitan con el Mar Negro, un enclave estratégico que históricamente ha sido el escenario de enfrentamientos entre potencias. Turquía tiene la soberanía y el control de sus únicas salidas al Mar Mediterráneo: los Estrechos de Bósforo y Dardanelos desde la firma de la Convención de Montreux en 1936. Esto choca con los intereses de Rusia de controlar la zona para garantizar una salida de sus tropas hacia el Mar Mediterráneo.

La relación entre Ucrania y Turquía se caracteriza por la cooperación. Prueba de ello son el Tratado de Amistad y Cooperación entre Ucrania y Turquía de 1992 y el Plan de Acción Conjunta entre el Gabinete de ministros de Ucrania y el Gobierno de Turquía sobre la cooperación de 2004. Más tarde, se convirtieron en socios estratégicos con la firma de la "Declaración conjunta sobre el Establecimiento del Consejo de Estrategia de Alto Nivel" en 2011. Colaboran en el ámbito comercial, de seguridad, humanitario y de movilidad. En este último aspecto, desde junio de 2017 los ciudadanos de Ucrania y Turquía pueden viajar entre ambos países usando únicamente el documento de identidad en lugar del pasaporte.

El papel de Turquía como mediador en la guerra de Ucrania

En el plano geopolítico; Turquía se encuentra entre Asia, Europa y Oriente Medio. Es una potencia media que busca la autonomía estratégica. Mantiene sus relaciones con Occidente y es miembro de la OTAN, mientras fortalece sus lazos económicos, diplomáticos y de seguridad con otras potencias como Rusia y China.

La postura adoptada por Turquía en la guerra ruso-ucraniana es la de neutralidad activa, evitando posicionarse directamente con uno de los países y priorizando proteger sus propios intereses.

Por una parte, condenó la invasión rusa y defendió la integridad territorial de Ucrania. Al principio del conflicto, suministró drones militares Bayraktar TB2 a Kiev. Después, impidió el paso de buques rusos por los estrechos de Bósforo y Dardanelos aplicando la Convención de Montreux.

Por otra parte, debido a la interdependencia comercial y energética militar con Rusia, especialmente en la importación de gas, Turquía ha seguido comerciando con el Kremlin. Se niega a aplicar sanciones económicas a Rusia, desvinculándose de la línea de actuación de los países occidentales.

La neutralidad activa y relación con ambos países sitúa a Turquía en una posición única para mediar entre Rusia y Ucrania. Actuó como mediadora en las Conversaciones de Estambul, en la Iniciativa del Grano del Mar Negro y en la Cumbre de Paz y Alto al fuego en mayo de 2025.

Las Conversaciones de Estambul de marzo de 2022 fueron las primeras negociaciones directas entre Rusia y Ucrania. Empezaron de manera telemática con la mediación Bielorrusia y buscaban llegar a un acuerdo que permitiera garantizar corredores humanitarios y el alto al fuego. La reunión presencial entre los dos ministros de Asuntos Exteriores en Estambul fue el primer contacto directo entre ambas potencias desde el inicio del conflicto. Las rondas de negociaciones terminaron sin un acuerdo.

En el marco de la guerra, Rusia bloqueó los puertos marítimos de Ucrania que es un importante proveedor agrícola mundial. El aislamiento generó una crisis alimentaria por el incremento del precio de los alimentos a nivel global que supuso un peligro para las personas más vulnerables y para algunos países en vías de desarrollo que se acercaban a la bancarrota.

El acuerdo de exportación de grano del Mar Negro organizado por la ONU y firmado por Rusia, Ucrania y Turquía encargada de fomentar el diálogo. De este modo, quedaron tres puertos del Mar Negro abiertos: Odessa, Chernomorsk y Yuzhny. Se garantizó el transporte de semillas y fertilizantes en el área y se estableció un Centro de Coordinación Conjunta en Estambul.

La Cumbre de Paz y Alto el Fuego de mayo 2025 tuvo lugar en Turquía después de que Zelenski hiciera un llamamiento a Rusia para que aceptase un alto al fuego y negociar directamente. No pusieron fin al conflicto, pero llegaron a un acuerdo para intercambiar 1.000 prisioneros de guerra de cada bando.

Estos acuerdos y negociaciones no fueron completamente exitosos: aún no se ha llegado a un acuerdo para terminar con

el conflicto y Rusia abandonó el acuerdo de exportación del Mar Negro casi un año después de su firma. La capacidad de Turquía para mediar es limitada y no consigue mantener la estabilidad en la región.

Tratado de libre comercio entre Ucrania y Turquía

En 2025 el comercio entre Ucrania y Turquía superó los niveles anteriores a la guerra, cerca de 8.000 millones de dólares. Ocupando Turquía el tercer lugar entre los socios comerciales de Ucrania.

El 1 de octubre de 2026 entró en vigor el Tratado de Libre Comercio para las exportaciones ucranianas a Turquía y a principios de 2027 se aplicará a las exportaciones turcas a Ucrania. Incluye entre otras medidas, la exención de aranceles y la aplicación de tipos reducidos.

El tratado había sido firmado semanas antes de la invasión rusa en 2022 y fue ratificado por Ucrania el 14 de julio de 2026. Más allá de las ventajas económicas, supone un avance para su relación como socios estratégicos establecida en 2011.

Este fue uno de los temas del encuentro celebrado el 16 de julio de 2026 en Kiev entre el ministro de Asuntos Exteriores de Ucrania, Andrii Sybiha y su homólogo turco Hakan Fidan. A su vez, los dos países comparten la convicción de que se debe restablecer la soberanía de Ucrania sobre Crimea para llegar a la paz y seguridad en el mar Negro. Andrii Sybiha informó a Hakan Fidan sobre la situación en el frente y destacó el papel de Turquía en la mediación. Aprovechando para reiterar la intención por parte de Ucrania de celebrar otra reunión en Turquía entre Zelenski y Putin para poner fin a la guerra.

Relaciones bilaterales entre Ucrania y Turquía

A lo largo de más de tres décadas, las relaciones bilaterales entre Ucrania y Turquía han evolucionado adaptándose al momento actual y sin perder lo que las caracteriza: la cooperación entre ambos estados. Turquía luchando por alcanzar la autonomía estratégica y diversificando sus relaciones. Ucrania consolidando las suyas en tiempos de guerra y defendiendo su integridad territorial. Los intereses compartidos entre ambos países son claves para entender la geopolítica de una zona inestable y marcada por el conflicto. De cara al futuro, el despliegue del Tratado de Libre Comercio afianzará las relaciones entre ambos países y fortalecerá sus economías.

LA DIPLOMACIA CHINA EN UCRANIA: INTERESES CONTRADICTORIOS

HUGO CARABALLO ALMENDRO

Introducción

El comercio entre Pekín y Moscú ha visto un enorme incremento desde el comienzo de la guerra de Ucrania, pasando de 146.900 a 240.100 millones de dólares entre 2021 y 2023 (Reuters, 2024). Y en los tres primeros semestres de 2026 ya sumaron 214.306 millones de dólares (Prensa Latina, 2026). Sin embargo, la postura oficial de China se ha basado en una constante neutralidad, sin llegar a apoyar o a condenar la invasión por parte de Rusia. Se observa una contradicción, agravada cuando recordamos que uno de los pilares que han guiado la política internacional china de cara al mundo es la defensa de la soberanía estatal, centro del discurso político que ha construido.

¿Cómo se explican las contradicciones entre lo que China dice y lo que hace? Este artículo sostiene que no se trata de un error ni de una incoherencia accidental, sino el resultado de una estrategia narrativa pragmática que establece una jerarquía entre principios e intereses.

China reclama la soberanía e integridad territorial de forma selectiva, haciendo un balance entre la conservación de Rusia como un contrapeso útil frente a EEUU y el mantenimiento de una imagen internacional como potencia responsable y respetuosa con el orden internacional frente a Europa y, especialmente, el Sur Global.

Cálculo estratégico: Ucrania como espejo del Asia-Pacífico

Para entender la conducta China frente a Ucrania, primero se debe entender lo que Pekín ve en la guerra. En palabras

del entonces viceministro de Asuntos Exteriores Le Yucheng, "Ucrania nos ofrece un espejo en el que observar la situación de Asia-Pacífico" (Düben, 2024). Pekín ve la expansión de la OTAN en Europa del Este como una analogía de la estrategia estadounidense en el Pacífico. Es por esta razón que a China le sea tan difícil adoptar una postura que no favorezca a Rusia, muestra de esto es la prensa estatal, que sigue una línea editorial claramente pro rusa y atribuyendo la responsabilidad última del conflicto a la OTAN (Düben, 2024).

A pesar de esto, el compromiso con Moscú no es una clave estratégica inquebrantable china, sino que algunos analistas sostienen que el compromiso chino con Moscú procede sobre todo de Xi Jinping, pese a cierto escepticismo o desacuerdo por parte de otros funcionarios chinos (Hope, 2024). Se le atribuye una visión del mundo muy ideológica, estando convencido de la superioridad del sistema chino, del inevitable declive Occidental y de una futura confrontación con EEUU. Y debido a esto, Jinping trata de mantener a Rusia como un aliado fiable en este futuro conflictivo que pronostica.

El resultado es un equilibrio entre objetivos que chocan entre sí: evitar el debilitamiento estratégico de Rusia para mantenerlo como un bloque de contención frente a Occidente, preservar las relaciones económicas con Europa y proyectarse como una potencia responsable que favorece la paz frente al Sur Global.

China comprende la guerra de Ucrania en un escenario geopolítico amplio, marcado por

La diplomacia china en Ucrania: intereses contradictorios

la competencia con EEUU, las aspiraciones como líder dentro de un futuro de orden y seguridad internacional y balancear las relaciones con Europa (Yang, 2026). Ucrania tiene cierta importancia económica y diplomática para China, al ser su principal proveedor, pero Rusia posee un valor estratégico superior desde una perspectiva realista de equilibrio de poder (OEC, 2024).

Por lo tanto, podemos dirimir el argumento de fondo: China no puede abordar la guerra como un conflicto entre un agresor y un agredido, sino como una crisis que afecta a la distribución internacional del poder. Su diplomacia debe responder desde una lógica de realpolitik que anteponga sus intereses estratégicos, pues el simple hecho de reaccionar de una forma u otra puede tener un gran impacto en su posición internacional.

Sostener sin comprometerse

Esta lógica se ha materializado en un apoyo sustancial a Rusia que China evita formalizar. En el ámbito económico, Pekín ha rechazado innumerables veces el uso de sanciones como castigo a Moscú, afirmando que carecen de fundamento en el derecho internacional y que violan la soberanía de otros Estados (Bloomberg, 2026). En consecuencia, ha multiplicado el comercio con Moscú, permitiendo a Rusia resistir económicamente y resistir los efectos de las sanciones.

En el ámbito militar, China se ha mantenido públicamente al margen. Sin embargo, desde 2022 se han intensificado las maniobras y operaciones de patrullaje conjuntas, llegando a invadir de forma conjunta los espacios aéreos y marítimos de Japón y Corea del Sur en multitud de ocasiones. Además, algunos informes señalan un aumento de

las importaciones rusas procedentes de China con componentes utilizados para armamento moderno y de productos de doble uso, tales como drones (Düben, 2024).

En el ámbito diplomático, China se ha abstenido en la mayoría de votaciones en el Consejo de Seguridad y en la Asamblea General de la ONU, pero a diferencia de otras naciones que se han declarado neutrales (como la India), China también ha votado en muchas ocasiones de manera favorable a Moscú. Para algunos, Pekín ha funcionado como un resguardo institucional frente a posibles resoluciones negativas hacia Rusia, votando en contra de estas.

Sin embargo, este respaldo económico, militar y diplomático no es incondicional y cuenta con límites. China no ha reconocido oficialmente la anexión rusa de Donetsk, Lugansk, Jersón, Zaporíyia ni Crimea. Además, todo indica que los líderes chinos no conocían de antemano los planes de invasión a gran escala. Esta falta de coordinación parece evidenciar la ausencia de un compromiso mayor que podamos catalogar de alianza estable y sin fisuras, pues ambos países no comparten intereses idénticos. El apoyo a Rusia se dosifica y se gestiona para no quedar atada a una alianza contraria a sus intereses (Yang, 2026).

La soberanía como capital y como trampa

La mayor contradicción en el discurso del gigante asiático es la forma en la que ha hecho de la soberanía su bandera, mientras que calla ante una flagrante violación de este mismo principio por parte de su socio transcontinental. Es una contradicción a la que no se ha enfrentado para resolver, sino que su estrategia ha sido esquivarla. Sigue manteniendo esa defensa de la soberanía como principio rector de su política

internacional, pero tampoco reconoce que Rusia la haya vulnerado en Ucrania. De hecho, ha decidido que para tratar de ser coherentes debe desplazar el discurso hacia otro concepto: "las legítimas preocupaciones de seguridad de todos los países", de manera que le permite hablar del conflicto haciendo referencia a ambos países sin necesidad de mencionar a un agresor. Como señalan Xu y Zhao (2025), se puede definir la posición china como una "neutralidad estratégica discursiva". Esto significa una neutralidad de palabra que no impide el uso de prácticas que, en apariencia, rompan con esta neutralidad si es necesario para lograr sus objetivos.

Es una gestión narrativa que responde a la ambición de China de convertirse en un líder mundial responsable: trata de posicionarse de manera estratégica para lograr sus objetivos, pero sin perder una imagen de objetividad y distanciamiento respecto a la guerra. El público objetivo al que trata de convencer con esta neutralidad es el Sur Global. Romper abiertamente con el discurso soberanista en favor de Putin sería un error que no pasaría por alto para este sector del mundo, estaría muy mal visto en los países que China ha situado en el centro de su política global para atraerlos en detrimento de Washington y Occidente.

Por lo tanto, hemos visto que China no puede abandonar sus posturas soberanistas. Sin embargo, apoyar sin matices a Ucrania la expondría a comparaciones sobre su situación con Taiwán. Ambas posturas conllevan un coste grave de soft power, así que debe llevar a cabo un balance entre ambas para minimizarlo. Este coste de soft power no es uniforme entre todas las naciones, la pérdida de influencia China en distintos países dependerá de una serie

de variables: la percepción de China como amenaza, las relaciones económicas y las experiencias previas con Pekín. Esto es un problema serio para una potencia que pretende utilizar su imagen de defensora de la soberanía, la paz y el orden internacional como una de sus principales herramientas de poder, por lo que el control de daños se convierte en el centro de su política exterior a corto plazo (Nitza-Makowska, 2025).

Interés en la paz y la posguerra

China ha hecho uso de dos instrumentos para sostener su imagen: la mediación y la reconstrucción.

En cuanto a la mediación, China se ha propuesto como posible mediador para alcanzar una paz entre ambos países. Sin embargo, esta voluntad no parece haber sido tomada muy en serio por ambas partes, debido a la poca objetividad mostrada en el famoso documento de "posición china sobre la solución política de la crisis de Ucrania" (2023). Previo a su publicación se esperaba un posicionamiento más duro y orientado a la defensa de la soberanía Ucraniana. Sin embargo, lejos de esto, se convirtió en una vaga declaración de intenciones que evita hablar de guerra y presenta un plan para poner fin a una crisis, pidiendo no solo respetar la integridad territorial de Ucrania, sino también la de Rusia. Repite los argumentos habituales de Pekín sin proponer procedimientos prácticos reales, cuyo objetivo es permitir a China cierta flexibilidad y capacidad de maniobra en sus actitudes respecto al conflicto (Bachulska, 2023). Europa y Ucrania creen difícil que China pueda liderar unas negociaciones de paz efectivas con las posturas que ha tomado. Más allá de esto, y de algún envío ocasional de un enviado especial a Europa para conversaciones sin ningún resultado,

La diplomacia china en Ucrania: intereses contradictorios

el esfuerzo diplomático chino termina ahí, pese a su enorme potencial de influencia. Ha funcionado como una herramienta para sacudirse las críticas y reclamar la altura moral ante el Sur Global (Legarda, 2023).

El segundo instrumento, el de reconstrucción, ya viene anunciado en ese mismo plan, prometiendo contribuir a la reconstrucción de Ucrania. Numerosas empresas chinas ya se posicionan para tener un papel privilegiado en la economía posbélica de Ucrania. Pekín lleva a cabo inversiones en sectores estratégicos como infraestructuras, energía, transporte, telecomunicaciones, explotación de recursos naturales, etc., de esta manera crea relaciones duraderas que amplían su influencia política mediante dependencias económicas. Esta estrategia es una de las favoritas que utiliza China para expandir su influencia en países en desarrollo, especialmente en aquellos golpeados por conflictos graves como Siria, Afganistán, Irak, Etiopía o Sudán del Sur. Esta ayuda no siempre es bien recibida de primeras, pues los Estados son conscientes de que el objetivo Chino es la creación de dependencias, pero casi siempre terminan siendo aceptados por pura necesidad (Legarda y Soong, 2025).

La interdependencia como escudo

Tanto Kiev como Bruselas no son ignorantes de la estrategia china, pero aún así no han respondido a conducta con la dureza que cabría esperar, y la razón de esto es la interdependencia. China es el mayor socio comercial de Ucrania, con intercambios valorados en 14.680 millones de dólares en la primera mitad de 2026. Como ya se ha mencionado, Kiev mostró su descontento con China por su falta de críticas directas a Rusia, pero reconoció su importancia diplomática como potencial negociador y su apoyo declarado a la integridad

territorial ucraniana. Zelenski afirmó que "es lamentable que un país tan grande, independiente y poderoso como China sea un instrumento en manos de Putin". El gobierno de Zelenski siempre ha tratado, incluso previo al comienzo de la guerra, de estrechar relaciones con Pekín para lograr intercambios más favorables, más inversiones y lograr que Pekín influyera de alguna manera en las intenciones agresivas de Moscú, sin los resultados esperados (Xu y Zhao, 2025).

Sin embargo, la postura de Ucrania frente a China se ha tornado más crítica desde 2025, haciendo públicas acusaciones de espionaje industrial y del descubrimiento de ciudadanos chinos dentro de las fuerzas armadas rusas desplegadas en Ucrania, además de la denuncia de un aumento de la presencia de componentes chinos en armas y tecnologías rusas, llegando incluso a imponer sanciones sobre algunas empresas chinas. Este giro se vincula a un continuado deterioro de la confianza en Pekín y al regreso de Donald Trump a la presidencia estadounidense, que ha obligado a Ucrania a subrayar las relaciones chino-rusas y como son un peligro a los intereses estratégicos de Washington. Aún con esto, Ucrania sigue teniendo cierta dependencia de algunos componentes industriales chinos y de sus potentes relaciones comerciales (Bogusz y Sienicki, 2026).

Por otro lado, la Unión Europea sufre de una dinámica similar. En un primer momento, la UE se mostró crítica con China, considerando que esta lleva a cabo un apoyo tácito a Rusia y un intento de socavar la efectividad de las sanciones. Sin embargo, no se han atrevido a ir más allá: cuando en 2024 anunciaron planes para criticar y sancionar a Irán y Corea del Norte por su apoyo a Rusia, excluyeron

estratégicamente a China. Esto se debe a una moderada dependencia tecnológica y comercial de China, aunque es probable que, de haber tomado una posición más alineada con Rusia, la Unión Europea habría tomado unas decisiones mucho más duras respecto a China (Xu y Zhao, 2025).

Ambos casos muestran el éxito de la neutralidad estratégica discursiva, pues China se ha convertido en un activo cuyo apoyo buscan tanto Rusia como Ucrania, conservando la flexibilidad y capacidad de adaptación al método más eficiente de lograr sus intereses en cada momento, pensando una agenda mundial más amplia que un simple conflicto en la frontera euroasiática.

Conclusiones

La neutralidad china es sobre todo discursiva, proyectando objetividad y responsabilidad mientras la práctica económica, militar y diplomática es favorable a Rusia. Las contradicciones generadas de esta estrategia no son accidentales, sino el producto de una práctica realista mediante la jerarquización deliberada entre principios e intereses, en la que Rusia posee un valor estratégico superior al de Ucrania. Por lo tanto, el conflicto de Ucrania no es entendido por China como una disputa en sí misma, sino como parte de una lucha por la distribución del poder a mayor escala, por lo que debe ser tratada de forma que mejore la situación china en este escenario global. La forma en la que se explica la política China hacia Ucrania no se explica únicamente por lo que sucede en el terreno, sino por la competencia con EEUU, el futuro del orden internacional y la posición de Europa en el.

Esta estrategia ha dado réditos a China, pues ha quedado fuera de las sanciones

europeas y se ha logrado posicionar ante la reconstrucción venidera de la región. Pero la estrategia tiene sus límites y costes: el plan de paz propuesto en 2023 erosionó su credibilidad como mediador y la pérdida de esperanza de Ucrania sobre el papel de China como un mediador neutral han puesto el riesgo el soft power Chino ante el Sur Global. Sin embargo, estas pérdidas de influencia dependen de la interpretación que distintos países hagan de sus actos, por lo que es capaz de limitar los daños que su proyección de poder mediante el soft power pueda sufrir.

RELACIONES BILATERALES ENTRE ESPAÑA Y UCRANIA

LOREA ALFONSO PEDRÓN

Antecedentes

Pese a que los vínculos históricos entre ambas naciones se remontan a siglos atrás, las relaciones diplomáticas formales entre el Reino de España y la República de Ucrania como estado soberano se establecieron el 30 de enero de 1992, tras la independencia de Ucrania en 1991 después de la disolución de la Unión Soviética.

El marco jurídico de la relación quedó consagrado en el Tratado de Amistad y Cooperación, vigente desde 1997, y cuyo artículo 1 consagra el compromiso de ambas naciones de desarrollar sus relaciones sobre la base de "la amistad, confianza y respeto mutuo".

A nivel social, los lazos entre ambas naciones se estrecharon notablemente a partir de 1986 mediante los programas de acogida temporal de niños afectados por la catástrofe nuclear de Chernóbil. A raíz de ello, España pasó a albergar una comunidad ucraniana que superaba los 100.000 residentes procedentes de este mismo país. Esto preparó un perfecto caldo de cultivo para que tras la agresión rusa de 2022, hasta 170.000 ucranianos se refugiaran en nuestro Estado.

Tras la anexión ilegal de Crimea y la ocupación parcial del Donbás por parte de Rusia en 2014, España reafirmó su apoyo a la soberanía e integridad territorial de Ucrania y, dentro de un conjunto de medidas promovido por la OTAN, realizó la entrega al país de material militar no letal, concretamente, de cascos y chalecos antifragmentos.

Sin embargo, este apoyo convivía con los objetivos de la Acción Exterior del Estado del mismo año, según la cual, España buscaba promover la reintegración de Rusia como socio estratégico de la OTAN y la seguridad europea.

Respuesta española a la invasión rusa de Ucrania

A partir de la invasión iniciada el 24 de febrero de 2022, el Gobierno de España condenó tajantemente la agresión a través de un comunicado publicado el mismo día en el que calificaba los hechos como "una violación flagrante del derecho internacional que pone en riesgo la seguridad global y la estabilidad". El apoyo español se ha materializado en las cuatro visitas del presidente español, Pedro Sánchez, a Ucrania, entre 2022 y 2025, así como en la visita del ministro de Asuntos Exteriores y la ministra de Defensa.

Ya desde 2014, la Unión Europea viene imponiendo sanciones económicas a Rusia, así como a personalidades y entidades de gran relevancia en la acción política de dicho país. Nuestro país ha suscrito en todo momento estos paquetes de sanciones, que ascienden ya a más de veintiuno, en favor de la integridad y soberanía ucranianas.

Asimismo, el Estado español ha proporcionado asistencia económica, humanitaria y militar decisiva que se mantiene de forma continuada, incluyendo el suministro de material defensivo como misiles antiaéreos y munición. En términos

cuantitativos, entre marzo de 2022 y el mismo mes de 2024, el Ministerio de Defensa autorizó 61 exportaciones de material militar, cifra que se eleva a 90 licencias al contabilizar las operaciones de empresas privadas. Así, desde el inicio de la invasión hasta junio de 2024, el valor total de las transferencias de este tipo de material a Ucrania alcanzó los 910 millones de euros, según datos analizados por *El Independiente*.

Igualmente, España ha reforzado su papel como socio comercial de Ucrania, ocupando este último, de acuerdo con los datos del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, el undécimo puesto en el ranking de nuestros proveedores agroalimentarios y pesqueros. Además, tras la ofensiva rusa, España se ha convertido en uno de los principales destinos de las

exportaciones de grano ucraniano, tal y como ilustra el gráfico elaborado por *statista*. Más allá del comercio, también los vínculos empresariales entre ambos países se han fortalecido gracias a que grandes empresas españolas invirtieron en el país en áreas como la energía renovable.

Además, a través de la Comisión Intergubernamental de Cooperación Económica e Industrial, ambos países colaboran hoy en hojas de ruta estratégicas para la reconstrucción y modernización de infraestructuras. En este contexto nació la Oficina Española para la Reconstrucción de Ucrania, órgano con rango de Dirección General e integrada en el marco de la Secretaría de Estado de Comercio del Ministerio de Economía, Comercio y Empresa. Su misión principal consiste en actuar como núcleo centralizado que facilite el acceso a vías de financiación, y presta asesoramiento a empresas españolas interesadas en participar en proyectos, entre otras funciones.

Acuerdo de cooperación en materia de seguridad entre España y Ucrania

En mayo de 2024, los presidentes de España y Ucrania, Pedro Sánchez y Volodymyr Zelenski, mantuvieron una reunión en Madrid por la que suscribieron un Acuerdo de seguridad y defensa con vigencia hasta 2034, con opción de prorrogación. Según el artículo 1 del primer capítulo de dicho pacto, ambas partes "profundizarán en su cooperación y asociación".

La alianza consagra los ámbitos de cooperación, que se resumen en asistencia económica, ayuda a la reconstrucción, seguridad y defensa, asistencia humanitaria y el apoyo a la adhesión de Ucrania tanto a la UE como a la OTAN.



Destino de las exportaciones de grano Ucraniano antes y después de la invasión. Fuente: statista

Relaciones bilaterales ente España y Ucrania

Tal y como recoge el texto, el objetivo de las medidas es ayudar a Ucrania en su defensa para evitar la escala de la agresión, restituir su integridad territorial y "asegurar su futuro libre y democrático". Además, las partes subrayan el compromiso de exigir responsabilidades internacionales por el crimen de agresión cometido contra Ucrania, siguiendo las definiciones recogidas en el artículo 8 bis del Estatuto de Roma y las violaciones contra la integridad territorial recogidas en el artículo 2.4 de la Carta de las Naciones Unidas. Con la firma de esta alianza, España se suma a las principales potencias occidentales en la articulación de garantías de seguridad bilaterales de largo alcance, elevando el apoyo a Ucrania de una respuesta temporal a un compromiso estructural e institucionalizado.

Adhesión de Ucrania a la Unión Europea

En este contexto de colaboración entre ambos Estados, España ha otorgado su apoyo a la adhesión de Ucrania a la Unión Europea desde el inicio de las negociaciones en junio de 2024. Sin embargo, determinadas cuestiones sobre los derechos de las minorías húngaras en Ucrania provocaron un bloqueo político de las negociaciones encabezado por el ex primer ministro de Hungría, Viktor Orbán. Las conversaciones se pudieron retomar en julio de 2026, ya con Peter Magyar como líder del gobierno húngaro.

Igualmente, el apoyo de la ciudadanía española a la entrada de Ucrania a la UE es especialmente alto. En el total de países de la UE, el porcentaje de ciudadanos que están de acuerdo con que Ucrania pase a formar parte del bloque suma el 49%. Sin embargo, este número, que contabiliza a las personas que están de acuerdo con la incorporación de Ucrania al bloque casi de forma inmediata

o con la adhesión después de que este país lleve a cabo una serie de reformas, suman el 65% del total, consolidándose como el país que más respalda esta adhesión según la encuesta realiza en 2026 por *Polling Europe*.

Conclusión

El liderazgo de España como socio de Ucrania se ha hecho más que evidente en los últimos años. Las relaciones entre ambos países han experimentado una gran transformación, pasando de un simple vínculo diplomático a una estructura multidimensional centrada en algunos puntos como la seguridad y defensa, la reconstrucción y la integración euroatlántica.

Sin embargo, este marco de relaciones no es ajeno a los posibles cambios de color político en el gobierno de España. Aunque el cambio de gobierno no supondría una ruptura total de la estructura de seguridad euroatlántica o el apoyo a Ucrania, ciertos matices sí podrían verse modificados.

Con la vista puesta en las elecciones del 29 de noviembre, el principal reto del nuevo Ejecutivo consistirá en conseguir la continuidad de los acuerdos bilaterales establecidos a largo plazo a la vez que se adapta la estrategia a la evolución del conflicto, las directrices de la Unión Europea y la OTAN, y el necesario consenso parlamentario para tomar ciertas decisiones.

DE OBJETO A SUJETO DEL ORDEN INTERNACIONAL: LAS TRANSFORMACIONES INTERNAS Y MULTIDIMENSIONALES DE UCRANIA Y SU RESISTENCIA EN UNA GUERRA ASIMÉTRICA

Bibliografía

2013 Corruption Perceptions Index. (2025, junio 16). Transparency International. <https://www.transparency.org/en/cpi/2013>

Ahmadi, A. A. (2025, marzo 19). Trump administration withdraws from Russian war crime investigations. BBC News. <https://www.bbc.com/news/articles/c0rzygdn8w2o>

Akimenko, V. (2018, febrero 22). Ukraine's Toughest Fight: The Challenge of Military Reform. Carnegie Endowment for International Peace. <https://carnegieendowment.org/china/research/2018/02/ukraines-toughest-fight-the-challenge-of-military-reform>

Al Jazeera Staff. (2025, noviembre 26). Russia-Ukraine 'peace plan': What's the latest version after US-Kyiv talks? Al Jazeera. <https://www.aljazeera.com/news/2025/11/26/russia-ukraine-peace-plan-whats-the-latest-version-after-us-kyiv-talks>

Alamillos, A. (2022, abril 1). Dnipro, la ciudad de los tres frentes: Tenemos que aguantar hasta septiembre. El Confidencial. https://www.elconfidencial.com/mundo/2022-04-01/guerra-ucrania-tres-frentes-rusia-aguantar-septiembre_3401343/

Alcala, R. (2026, enero 26). Gamifying War: Reward Incentives and "Outlawry" in Armed Conflict. Lieber Institute West Point. <https://lieber.westpoint.edu/gamifying-war-reward-incentives-outlawry-armed-conflict/>

Alías, M. (2022, abril 5). Zelenski, al Congreso: «Estamos en abril de 2022, pero parece Guernica en 1937». Vozpopuli. <https://www.vozpopuli.com/espana/zelenski-congreso-guernica.html>

Alliance, L. P. S. (2021, mayo 25). Voluntary Amalgamation, Inter-Municipal Cooperation and Fiscal Incentives in Ukraine. Decentralization Net. <https://decentralization.net/2021/05/voluntary-amalgamation-inter-municipal-cooperation-and-fiscal-incentives-in-ukraine/>

Al-Majdalani, H. (2026, enero 7). Gamified War in Ukraine: Points, Drones, and the New Moral Economy of Killing. War on the Rocks. <https://warontherocks.com/gamified-war-in-ukraine-points-drones-and-the-new-moral-economy-of-killing/>

Amnistía Internacional redacción. (2024, agosto 22). Ucrania: La ratificación del Estatuto de Roma es un paso positivo, pero presenta limitaciones que deben abordarse. Amnistía Internacional. <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2024/08/ukraine-ratifying-the-rome-statute-a-welcome-step-but-limitations-must-be-addressed/>

Anderson, E. (2018). Six Red Flags: The most frequent corruption risks in Ukraine's Defence Procurement. Transparency International Defence and Security.

Arends, H., Brik, T., Herrmann, B., & Roesel, F. (2023). Decentralization and trust in government: Quasi-experimental evidence from Ukraine. *Journal of Comparative Economics*, 51(4),

1356-1365. <https://doi.org/10.1016/j.jce.2023.08.002>

Arreguín-Toft, I. (2001). How the Weak Win Wars: A Theory of Asymmetric Conflict. *International Security*, 26(1), 93-128.

Ash, T., & Lough, J. (2025, septiembre 4). The Struggle for Ukraine. Chatham House – International Affairs Think Tank. <https://www.chathamhouse.org/2017/10/struggle-ukraine>

Averchuk, R. (2022, octubre 30). Ucrania denuncia que Rusia bloquea dos millones de toneladas de grano y que hay 176 barcos haciendo cola en el mar Negro. *La Razón*. <https://www.larazon.es/internacional/20221030/vzq54befjzcrgi7sahnpa4oqy.html>

Averchuk, R. (2023, agosto 30). La batalla por Ilovaisk, nueve años después: Un punto de inflexión en la guerra del Donbás. *Swiss Info*. <https://www.swissinfo.ch/spa/la-batalla-por-ilovaisk-nueve-a%C3%B1os-despu%C3%A9s-un-punto-de-inflexi%C3%B3n-en-la-guerra-del-donb%C3%A1s/48773562>

Aznar Fernández-Montesinos, F. (2018, marzo 14). Repensando la guerra asimétrica [Documento análisis]. Instituto Español de los Estudios Estratégicos. https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2018/DIEEEA11-2018_Guerra_Asimetrica_FAFM.pdf

Barack, O. (2014, marzo 26). Remarks by the President in Address to European Youth [Post]. *European Youth*. <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2014/03/26/remarks-president-address-European-youth>

Barron, K. (2022). The Annexation of Crimea and EU Sanctions: An Ineffective Response.

The Arbutus Review, 13(1). <https://doi.org/10.18357/tar131202220760>

Batsko, B. (2024, abril 25). Ukraine's Accession to the EU: A Near Future or a Distant Dream? *Transatlantic Dialogue Center*. <https://tdcenter.org/es/2024/04/25/ukraines-accession-to-the-eu-a-near-future-or-a-distant-dream/>

BBC Monitoring. (2014, enero 25). Ukraine's Berkut police: What makes them special? *BBC News*. <https://www.bbc.com/news/world-europe-25895716>

Berg, L.-A., & Radin, A. (2022, marzo 29). The Ukrainian Military Has Defied Expectations. Here Is How U.S. Security Aid Contributed. *RAND*. <https://www.rand.org/pubs/commentary/2022/03/the-ukrainian-military-has-defied-expectations-here.html>

Bergengruen, V. (2022, abril 18). How Ukraine Is Crowdsourcing Digital Evidence of War Crimes. *TIME*. <https://time.com/6166781/ukraine-crowdsourcing-war-crimes/>

Bermúdez, Á. (s. f.). Rusia y Ucrania: Qué es una «guerra proxy» y por qué Moscú acusa a la OTAN de haberla iniciado. *BBC News Mundo*. Recuperado 11 de abril de 2026, de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-61267212>

Bernat, M. (2023, junio 6). UJ-22 Airborne, el dron ucraniano protagonista de los ataques a Moscú. *Infodron*. <https://www.infodron.es/texto-diario/mostrar/4320470/uj-22-dron-ucraniano-protagonista-ataques-moscu>

Bhardwaj, A. (s. f.). The Budapest Memorandum of 1994: Examining its Geopolitical Shortcomings and Consequences for Contemporary International Relations. *Foreign Affairs Forum*. Recuperado 19 de abril de 2026, de

<https://www.faf.ae/home/2025/8/17/the-budapest-memorandum-1994-a-failed-security-architecture-and-its-impact-on-modern-geopolitics>

Blasco, L. (2019, mayo 29). Chernobyl: Cómo el gobierno de la Unión Soviética trató de ocultar la mayor catástrofe nuclear de la historia y cómo se enteró el mundo. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-48432902>

Bondar, K. (2024, noviembre 19). Why Ukraine is Establishing Unmanned Forces Across Its Defense Sector and What the United States Can Learn from It. Center for Strategic and International Studies. <https://www.csis.org/analysis/why-ukraine-establishing-unmanned-forces>

Bondar, K. (2025, enero 13). How Ukraine Rebuilt Its Military Acquisition System Around Commercial Technology. Center for Strategic and International Studies. <https://www.csis.org/analysis/how-ukraine-rebuilt-its-military-acquisition-system-around-commercial-technology>

Bourbeau, P. (2015). Resilience and International Politics: Premises, Debates, Agenda. International Studies Review, n/a-n/a. <https://doi.org/10.1111/misr.12226>

Bowden, S. (2025). A Shadow War in the Global South: Are Kyiv's Operations in Africa Paying Off? Carnegie Endowment for International Peace. <https://carnegieendowment.org/research/2025/11/a-shadow-war-in-the-global-south-are-kyivs-operations-in-africa-paying-off>

Braithwaite, S. (s. f.). Zelensky rechaza la oferta de EE.UU. de evacuar y dice: «Necesito municiones,

no un aventón». CNN. Recuperado 12 de abril de 2026, de <https://cnnespanol.cnn.com/2022/02/26/zelensky-rechaza-la-oferta-de-ee-uu-de-evacuar-trax>

Bremmer, I. (2014). A Tortured Policy Toward Russia. The New York Times. <https://www.nytimes.com/2014/03/27/opinion/a-tortured-policy-toward-russia.html?ref=opinion&r=0>

Brennan, D. (2025, marzo 21). Ukraine targets key Russian airbase with «massive» drone attack. ABC News. <https://abcnews.com/International/ukraine-targets-key-russian-airbase-massive-drone-attack/story?id=119975332>

Bring Kids Back UA. (s. f.). International Coalition for the Return of Ukrainian Children. Bring Kids Back UA. Recuperado 25 de mayo de 2026, de <https://www.bringkidsback.org.ua/en/international-coalition>

Brown, A. (s. f.). Summary of Waltz: Theory of international politics. BYU Political Science. Recuperado 23 de abril de 2026, de https://adambrown.info/p/notes/waltz_theory_of_international_politics

Buchholz, K. (2023, febrero 23). Infographic: Which World Leaders Have Met Zelensky in Ukraine? Statista Daily Data. <https://www.statista.com/chart/29358/world-leaders-in-ukraine>

Bukkvoll, T., & Steder, F. B. (2024). War and the Willingness to Resist and Fight in Ukraine. Problems of Post-Communism, 71(3), 245-258. <https://doi.org/10.1080/10758216.2023.2277767>

Cadena SER. (2022, abril 13). Denuncian que Rusia usa crematorios móviles para eliminar las pruebas de sus crímenes en Ucrania. Cadena SER. <https://cadenaser.com>

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

com/2022/04/13/denuncian-que-rusia-usa-crematorios-moviles-para-eliminar-pruebas-de-sus-crimenes-en-ucrania/

Cancian, M. F., & Snegovaya, M. (2025). The Unfinished Plan for Peace in Ukraine: Provision by Provision. Center for Strategic and International Studies. <https://www.csis.org/analysis/unfinished-plan-peace-ukraine-provision-provision>

Cantin, J. (2024, agosto 10). Ukrainian Unmanned Aerial System Tactics. T2COM G2 Operational Environment Enterprise. <https://oe.t2com.army.mil/product/ukrainian-unmanned-aerial-system-tactics/>

Carrion, B. (2023, marzo 28). ¿Qué es un Drone FPV? Todo lo que tienes que saber. UMILES. <https://umilesgroup.com/que-es-un-drone-fpv/>

Center for Strategic and International Studies. (2025, mayo 28). The Russia-Ukraine Drone War: Innovation on the Frontlines and Beyond [Video recording]. <https://www.csis.org/analysis/russia-ukraine-drone-war-innovation-frontlines-and-beyond>

Centre Delàs. (2022). Infografía "Los 30 países con el mayor gasto militar (2021)". Centre Delàs d'Estudis per la Pau. <https://web.centredelas.org/publicacions/infografia-els-30-paisos-amb-la-major-despesa-militar-2021/>

Chebotarov, M. (2026, enero 30). Ukraine's Red Lines: Realistic Preconditions for a Just and Durable Peace. Transatlantic Dialogue Center. <https://tdcenter.org/2026/01/30/ukraines-red-lines-realistic-preconditions-for-a-just-and-durable-peace/>

Chemin, A. (2025, julio 24). Ukraine: The «cardboard revolution» enters its second day

of protests. Le Monde. https://www.lemonde.fr/en/international/article/2025/07/24/ukraine-the-cardboard-revolution-enters-its-second-day-of-protests_6743687_4.html

Children Of War. (2026, mayo 25). Children Of War. Children Of War. <https://childrenofwar.gov.ua/en/>

Christie, E. (2022, mayo 17). Military Assistance to Ukraine: Rediscovering the Virtue of Courage. The Royal United Services Institute for Defence and Security Studies (RUSI). <https://www.rusi.orghttps://www.rusi.org>

Čírtek, A. (2024, octubre 3). CSG and Ukrainska Bronetechnika signed an agreement for the production of artillery ammunition in Ukraine. CSG. <https://csg.com/en/news/csg-ukrainska-bronetechnika-agreement-artillery-ammunition-ukraine>

Clarke, A. (2026, febrero 6). Ukrainian drone pilot training program turned into video game so anyone can «feel the rush» of modern warfare. CBS News. <https://www.cbsnews.com/news/ukraine-drone-program-now-a-video-game-for-gaming-modern-warfare-rush/>

CNN. (2022, diciembre 22). READ: Ukrainian President Volodymyr Zelensky's remarks to Congress. CNN Politics. <https://www.cnn.com/2022/12/22/politics/zelensky-congress-address-transcript>

Cohen, M. (2016, febrero 4). Ukraine's Battle at Ilovaisk, August 2014: The Tyranny of Means. The Army Press. <https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/Army-Press-Online-Journal/documents/16-25-Cohen-10Jun16a.pdf>

Cohen, M., & Green, M. (2016). Ukraine's

Volunteer Battalions. Infantry. [https://www.benning.army.mil/infantry/magazine/issues/2016/APR-JUL/pdf/16\)%20Cohen_UkraineVolunteers.pdf](https://www.benning.army.mil/infantry/magazine/issues/2016/APR-JUL/pdf/16)%20Cohen_UkraineVolunteers.pdf)

Cohen, Y. (2023, mayo 18). Maidan, la demonización de Ucrania y la cuestión democrática. Viento Sur. <https://vientosur.info/maidan-la-demonizacion-de-ucrania-y-la-cuestion-democratica/>

Come Back Alive Foundation. (s. f.). Recuperado 6 de mayo de 2026, de <https://savelife.in.ua/en/>

Comisión Europea. (s. f.). El camino de Ucrania hacia la adhesión a la UE. Comisión Europea. Recuperado 27 de mayo de 2026, de https://commission.europa.eu/topics/eu-solidarity-ukraine/ukraines-path-towards-eu-accession_es

Consejo de la UE & Consejo Europeo. (2025, noviembre 4). ¿Cómo funciona el proceso de ampliación de la UE? Consilium Europa. <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/how-enlargement-works/>

Consejo Europeo. (2024, junio 25). First Accession Conference with Ukraine. Consilium Europa. <https://www.consilium.europa.eu/en/meetings/international-ministerial-meetings/2024/06/25/ukraine/>

Consejo Europeo & Consejo de la UE. (2025, enero 6). Ukraine. Consilium Europa. <https://www.consilium.europa.eu/en/policies/ukraine/>

Consejo Europeo & Consejo de la UE. (2026, abril 10). ¿Qué es el Instrumento de Acción por la Seguridad de Europa (SAFE)? Consilium. <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/safe/>

Cooper, H., Barnes, J., Schmitt, E., Jakes, L., & Entous, A. (2025, junio 2). Ukraine Shows It Can Still Flip the Script on How Wars Are Waged. The New York Times. <https://www.nytimes.com/2025/06/02/us/politics/ukraine-russia-drone-attack.html>

Crebo-Rediker, H. E. (2026, febrero 24). Securing Ukraine's Future in Europe: Ukraine's Defense Industrial Base—An Anchor for Economic Renewal and European Security. Council on Foreign Relations. <https://www.cfr.org/articles/securing-ukraines-future-in-europe-ukraines-defense-industrial-base-an-anchor-for-economic-renewal-and-european-security>

Darvas, Z., Dabrowski, M., Sapir, A., & Zachmann, G. (2024). The impact on the European Union of Ukraine's potential future accession. Bruegel Report. <https://www.bruegel.org/system/files/2024-04/Report%2002.pdf>

Davies, P. (2024). Counterintelligence and escalation from hybrid to total war in the Russo-Ukrainian conflict 2014–2024. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/02684527.2024.2329419>

Defence Ukraine Team. (2025, agosto 8). The Swarm and the Scythe: How FPV Drones Forged a New Reality in the Russo-Ukrainian War. Defence Ukraine. <https://www.defenceukraine.com/en/insights/fpv-drones-ukraine-war-analysis/>

Defense Express. (2026, marzo 9). Shahed-136 Really Cost \$20-50K? Iran Sold Them to Russia for \$200-300K in 2022, Actual Price Far Higher. Defense Express. https://en.defence-ua.com/analysis/shahed_136_really_cost_20_50k_iran_sold_them_to_russia_for_200_300k_in_2022_actual_price_far_higher-17764.html

Delgado, S. (2022a, marzo 29). ¿Qué es el batallón Azov? El Orden Mundial - EOM. <https://elordenmundial.com/que-es-batallon-azov/>

Delgado, S. (2022b, agosto 5). ¿Qué es una guerra asimétrica? El Orden Mundial - EOM. <https://elordenmundial.com/que-es-guerra-asimetrica/>

Demchuk, P., Kuts, A., Ryzhenko, K., Shvadchak, A., Sichevliuk, N., & Tkachuk, A. (2024). Ten Years of Combating Corruption: Successes and Challenges Faced by Ukraine.

Denisova, K., & Sorokin, O. (2025, diciembre 24). Zelensky reveals full 20-point peace plan draft backed by Ukraine, US. The Kyiv Independent. <https://kyivindependent.com/zelensky-reveals-20-point-peace-plan-draft-backed-by-ukraine-us/>

Desisto, I. (2025, abril 3). Sartorial diplomacy in the White House. Good Authority. <https://goodauthority.org/news/zelenskyy-military-uniform-trump-white-house-sartorial-diplomacy/>

Detsch, J. (2026, mayo 7). How Ukraine Learned to Fight. Foreign Policy. <https://foreignpolicy.com/2023/03/01/how-ukraine-learned-to-fight/>

Dharmaputra, R. (2026, febrero 21). Year five of war: Ukraine's other battlefield in the Global South. Ukrainska Pravda. <https://www.pravda.com.ua/eng/columns/2026/02/21/8021944/>

Dickinson, P. (2022, julio 19). Ukraine's vibrant civil society deserves key role in post-war transformation. Atlantic Council. <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/ukrainealert/ukraines-vibrant-civil-society-deserves-key-role-in-post-war-transformation/>

Dorell, O. (s. f.). Volunteer Ukrainian unit includes Nazis. USA Today. Recuperado 4 de mayo de 2026, de <https://eu.usatoday.com/story/news/world/2015/03/10/ukraine-azov-brigade-nazis-abuses-separatists/24664937/>

Drohan, B., & Forney, A. (2023). The lessons of Debaltseve: Armored vehicles still matter, but they need to be mobile, lethal, and survivable. Foreign Policy. <https://foreignpolicy.com/2015/03/19/the-lessons-of-debaltseve-armored-vehicles-still-matter-but-they-need-to-be-mobile-lethal-and-survivable/>

Drone Fight Club Academy. (s. f.). Drone Fight Club Academy: Drone operator training center. Drone Fight Club Academy. Recuperado 17 de mayo de 2026, de <https://drone-fight-club.com/>

Dyson, T., & Pashchuk, Y. (2022). Organisational learning during the Donbas War: The development of Ukrainian Armed Forces lessons-learned processes. Defence Studies, 22(2), 141-167. <https://doi.org/10.1080/14702436.2022.2037427>

Ellyatt, H. (2025, noviembre 26). All eyes on Russia as it weighs Ukraine peace plan with caution. CNBC. <https://www.cnbc.com/2025/11/26/russia-responds-to-fledgling-ukraine-peace-plan.html>

Espreso.TV. (2023, agosto 22). Коли та як олігархи з'явилися в Україні [Video recording]. <https://www.youtube.com/watch?v=j-QGcC4-Jp8>

Estado miembro de la UE: Finlandia. (s. f.). Unión Europea. Recuperado 22 de abril de 2026, de <https://european-union.europa.eu/principles-countries-history/eu-countries/>

finland_es

Europa Press. (2011, abril 27). Los acuerdos de Kharkiv con Rusia son la clave para el crecimiento económico continuado de Ucrania. <https://www.europapress.es/comunicados/empresas-00908/noticia-comunicado-acuerdos-kharkiv-rusia-son-clave-crecimiento-economico-continuado-ucrania-20110427213224.html>

Europa Press. (2022, marzo 5). Zelenski: «Si caemos, toda Europa caerá». El Periódico. <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20220305/zelenski-caemos-europa-caera-13326148>

Europa Press International. (2022, marzo 1). Zelenski reclama en la Eurocámara que Ucrania sea «miembro de pleno derecho» de la UE. Europa Press. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-zelenski-reclama-eurocamara-ucrania-sea-miembro-pleno-derecho-ue-20220301130441.html>

European Commission. (2025, noviembre 19). Acting on defence to protect Europeans. European Commission. https://commission.europa.eu/topics/defence/future-european-defence_en

European Parliament. (2025). ReArm Europe Plan/Readiness 2030. European Parliament. [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2025/769566/EPRS_BRI\(2025\)769566_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2025/769566/EPRS_BRI(2025)769566_EN.pdf)

European Pravda. (2024, febrero 28). Poll shows 84% of Ukrainians back EU accession, support keeps growing. European Pravda. <https://www.eurointegration.com.ua/eng/news/2024/02/28/7180660/>

F. Walker, P. (2006). No Time to Relax Global Threat Reduction Efforts. Arms Control

Association. <https://www.armscontrol.org/act/2006-05/features/nunn-lugar-15-no-time-relax-global-threat-reduction-efforts>

Fabra-Mata, J., & Asselin de Williencourt, A. M. (2024). Ukraine: Corruption risks and mitigation strategies (No. 3). Department for Evaluation in Norad. https://www.norad.no/contentassets/36d0f4679c484a52be5be5a4c3cac724/3.2024_literature-review-ukraine-corruption-risks-and-mitigation-strategies.pdf

Fakhurdinova, M., & Tkachuk, Y. (2026, marzo 16). Navigating the US–EU–Ukraine Triangle: Revitalizing Transatlantic Security Cooperation. Transatlantic Dialogue Center. <https://tdcenter.org/2026/03/16/navigating-the-us-eu-ukraine-triangle/>

Fernández, L. (2026, enero 25). Fuerzas de Sistemas No Tripulados, la nueva rama militar de Rusia exclusiva de drones para combatir en Ucrania. Infodefensa. <https://www.infodefensa.com/texto-diario/mostrar/5743306/fuerzas-sistemas-no-tripulados-unidad-tactica-drones-rusia-combatir-ucrania>

Finland—Military Expenditure (% Of GDP). (s. f.). Trading economics. Recuperado 22 de abril de 2026, de <https://tradingeconomics.com/finland/military-expenditure-percent-of-gdp-wb-data.html>

Foran, C. (2022, marzo 16). Zelensky to US lawmakers: 'We need you right now' as he invokes Pearl Harbor and 9/11. CNN. <https://www.cnn.com/2022/03/16/politics/zelensky-ukraine-speech-to-congress>

Ford, L. (2020, junio 22). Understanding Ukraine's Decentralisation Reform. Vox Ukraine. <https://voxukraine.org/en/understanding-ukraine-s-decentralisation-reform>

Fried, T. (2026, abril 27). The Impact of Drones on the Battlefield: Lessons of the Russia-Ukraine War from a French Perspective. Hudson Institute. <https://www.hudson.org/missile-defense/impact-drones-battlefield-lessons-russian-ukraine-war-french-perspective-tsiporah-fried>

G. Kimball, D. (2026, marzo 9). Ukraine, Russia, and the NPT. Arms Control Association. <https://www.armscontrol.org/blog/2014-03-08/ukraine-russia-npt>

Gahler, M. (2025). INFORME sobre los informes de 2023 y 2024 de la Comisión sobre Ucrania (A10-0154/2025). Parlamento Europeo. https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/A-10-2025-0154_ES.html

GDP (current US\$)—Finland. (2024). World Bank Open Data. <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD?locations=FI>

GDP (current US\$)—Ukraine. (s. f.). World Bank Open Data. Recuperado 22 de abril de 2026, de <https://data.worldbank.org>

George W. Bush Presidential Center. (s. f.). How Ukraine remade its military. George W. Bush Presidential Center. Recuperado 6 de mayo de 2026, de <https://www.bushcenter.org/catalyst/the-fix/how-ukraine-remade-its-military/>

Gherasimov, C., & Solonenko, I. (2020, mayo 26). Rule of Law Reform after Zelenskyi's First Year. DGAP. <https://dgap.org/en/research/publications/rule-law-reform-after-zelenskyis-first-year>

Global Government Technology Centre in Kyiv. (s. f.). Ukraine's Government Defence Technologies Countering russian's Invasion. Global Government Technology Centre in Kyiv. Recuperado 25 de mayo de 2026, de <https://www.kyivgovtechcentre.org/>

government-defence-technologies

Global Security. (2025). 28-Point Trump Ukraine-Russia Peace Plan. Global Security. <https://www.globalsecurity.org/military/world/war/russo-ukraine-2025-20-points.htm>

Gómez, D. (2022, abril 26). ¿Qué es el memorándum de Budapest para Ucrania? El Orden Mundial-EOM. <https://elordenmundial.com/que-es-memorandum-de-budapest-ucrania/>

González, M. (2025, noviembre 21). «Nada sobre Ucrania sin Ucrania»: Kiev discutirá con los líderes europeos el nuevo plan de paz de Washington. ABC. <https://www.abc.es/internacional/sobre-ucrania-ucrania-kiev-discutira-lideres-europeos-20251121133921-nt.html>

Gould, J., & Altman, H. (2022, enero 25). Pentagon reveals info on \$200M military aid to Ukraine, including more Javelins. DefenseNews. <https://www.defensenews.com/congress/2022/01/25/200m-in-javelins-other-anti-armor-systems-grenade-launchers-and-more-to-ukraine-dod/>

Gradus Research. (2025, agosto 25). 34th Anniversary of Independence: How Do Citizens See Ukraine? Gradus Research Company. <https://gradus.app/en/open-reports/34th-anniversary-independence-how-do-citizens-see-ukraine/>

Hablamos de Europa. (2023, junio 22). Criterios de Copenhagen. Hablamos de Europa. <https://www.hablamosdeeuropa.es/es/Paginas/Noticias/-Criterios-de-Copenhagen.aspx>

Hakmeh, J. (2025, marzo 5). What Ukraine can teach Europe and the world about

innovation in modern warfare. Chatham House – International Affairs Think Tank. <https://www.chathamhouse.org/2025/03/what-ukraine-can-teach-europe-and-world-about-innovation-modern-warfare>

Hambling, D. (2025, abril 10). Cómo Ucrania fabrica drones FPV sin componentes chinos y a un coste menor. Forbes España. <https://forbes.es/actualidad/676928/como-ucrania-fabrica-drones-fpv-sin-componentes-chinos-y-a-un-coste-menor/>

Harmash, O. (2026, marzo 27). Ukraine and Saudi Arabia sign deal on defence cooperation, Zelenskiy says. Reuters. <https://www.reuters.com/business/aerospace-defense/ukraine-saudi-arabia-sign-deal-defence-cooperation-zelenskiy-says-2026-03-27/>

Henke, N. (2020, diciembre). Identity and Nation-Building in Ukraine: Reconciliation of Identities from a Conflict Prevention Perspective [ECMI RESEARCH PAPER]. https://www.ecmi.de/fileadmin/user_upload/Research_Paper_125.pdf#:~:text=In%20less%20than%20%20years%20after%20gaining,society%20with%20a%20shared%20sense%20of%20belonging.

Herz, J. H. (1950). Idealist Internationalism and the Security Dilemma (Vol. 2). <https://doi.org/10.2307/2009187>

History of the Ukrainian Language. (s. f.). Outsourcing Translation. Recuperado 11 de abril de 2026, de <https://www.outsourcingtranslation.com/resources/history/ukrainian-language.php>

Hodunova, K. (2025, mayo 2). Could Ukraine have stopped Russia's illegal annexation of Crimea in 2014? The Kyiv Independent. <https://kyivindependent.com/could-ukraine-have-defended-crimea-in-2014/>

Hoffman, O. (2024, febrero 19). Joint venture in the Ukraine. Rheinmetall. https://www.rheinmetall.com/en/media/news-watch/news/2024/02/2024-02-19-joint-venture-in-the-ukraine?utm_source=chatgpt.com

Homan, S. (2025, agosto 18). How to Write a 'Positionality Statement' (and Why Positioning Identity Matters in Decolonising Research and Knowledge Production). Equality Institute. <https://www.equalityinstitute.org/how-to-write-a-positionality-statement-and-why-positioning-identity-matters-in-decolonising-research-and-knowledge-production/>

Hrytsenko, H. (2023, mayo 17). Cómo las mujeres cambiaron el ejército ucraniano. Entendiendo Ucrania. https://entendiendoucrania.com/feminismo/hrytsenko_1

Hughes, G. (s. f.). Is the war in Ukraine a proxy conflict? King's College London. Recuperado 11 de abril de 2026, de <https://www.kcl.ac.uk/is-the-war-in-ukraine-a-proxy-conflict>

Hummel, K. (2025, marzo 28). On the Horizon: The Ukraine War and the Evolving Threat of Drone Terrorism. Combating Terrorism Center at West Point. <https://ctc.westpoint.edu/on-the-horizon-the-ukraine-war-and-the-evolving-threat-of-drone-terrorism/>

Hunter, M., Hunkevych, O., Flanagan, E., Britton, B., Talmazan, Y., Mayer, D., Fernandez, L., & Stoneham, B. (2023, septiembre 19). The man behind the battle to return Ukrainian children from Russia. NBC News. <https://www.yahoo.com/news/man-behind-battle-return-ukrainian-005010924.html?guccounter=1>

Huss, O. (s. f.). How Corruption and Anti-Corruption Policies Sustain Hybrid

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

Regimes: Strategies of Political Domination Under Ukraine's Presidents in 1994–2014. *ibidem*. Recuperado <https://cup.columbia.edu/book/how-corruption-and-anti-corruption-policies-sustain-hybrid-regimes/9783838214306/> (Obra original publicada en 2020)

Huss, O. (2024, mayo 30). La corrupción en Ucrania: Del fin de la Unión Soviética a la invasión rusa.

Hypermedia Magazine. <https://hypermediamagazine.com/dosieres-hm/guerra-rusa-ucrania/la-corrupcion-en-ucrania-del-fin-de-la-union-sovietica-a-la-invasion-rusa/>

Hussein, F. (2026, mayo 19). US government agrees to drop tax claims against Trump in broadening of IRS lawsuit settlement. AP News. <https://apnews.com/article/irs-trump-settlement-tax-returns-7bb7a6d8020b903395accc180acf263b>

Hushev, Y. (2021, octubre 2). President Zelensky signs law on reforming Ukroboronprom. Ukrinform. <https://www.ukrinform.net/rubric-economy/3326028-president-zelensky-signs-law-on-reforming-ukroboronprom.html>

IISS. (2022). The Military Balance 2022. The International Institute for Strategic Studies. <https://www.iiss.org/publications/the-military-balance/the-military-balance-2022/>

Interfax Ukraine. (2023, junio 19). Russia could deport 200,000-300,000 children from Ukraine – Herasymchuk. Interfax Ukraine. <https://en.interfax.com.ua/news/general/917551.html>

International Advocacy. (2022, agosto 1).

Ukraine's EU Membership Application: The Long Road Ahead. The Advocates for Human Rights. <https://www.theadvocatesforhumanrights.org/News/long-road>

J. Holland, E. (2015). POISONED BY GAS: DOMESTIC NETWORKS AND ENERGY SECURITY STRATEGY IN UKRAINE. *Journal of International Affairs*. The Trustees of Columbia University in the City of New York., 69. https://jia.sipa.columbia.edu/sites/jia.sipa.columbia.edu/files/content/Digital%20pdf%20embeds/Holland_PoisonedbyGas.pdf

Jacobs, H. (2014, enero 27). Why Ukraine's Berkut Special Police Force Is So Scary. *Business Insider*. <https://www.businessinsider.com/meet-the-ukraines-brutal-berkut-police-force-2014-1>

Jacoby, T. (2026, abril 2). Ukraine's Way of War is Coming to the Persian Gulf. *Washington Monthly*. <https://washingtonmonthly.com/2026/04/02/ukraines-way-of-war-is-coming-to-the-persian-gulf/>

Jacqui Heinrich, A. S. (2022, febrero 5). Gen. Milley says Kyiv could fall within 72 hours if Russia decides to invade Ukraine: Sources. *Fox News*. <https://www.foxnews.com/us/gen-milley-says-kyiv-could-fall-within-72-hours-if-russia-decides-to-invade-ukraine-sources>

Jordán, J. (2020, junio 18). Dilema de seguridad. *Global Strategy*. <https://global-strategy.org/dilema-seguridad/>

Jornada, L. (2014, marzo 9). Ucrania: ¿la primera guerra de granos y cereales del siglo XXI? *lamarea.com*. <https://www.lamarea.com/2014/03/09/ucrania-la-primera->

guerra-de-granos-y- cereales-del-siglo-xxi/

Kabachyvinski, I. (2026, febrero 24). Ukraine Built a \$50B Defense Industry in Four Years. Here's Why Exports Matter. UNITED24 Media. <https://united24media.com/war-in-ukraine/ukraine-built-a-50b-defense-industry-in-four-years-heres-why-exports-matter-16215>

Kabachyvinski, I., & Marcelin, J. (2025, mayo 21). Ucrania lanza el proyecto Army of Drones Bonus para potenciar el uso de UAV en la guerra. UNITED24 Media. <https://united24media.com/es/war-in-ukraine/como-ucrania-convirtio-un-sistema-de-recompensas-por-puntos-en-un-modelo-eficaz-de-gestion-de-la-guerra-8528>

Kaledzi, I. (2022, diciembre 28). Ukraine's aim to deepen ties in Africa leaves open questions. DW. <https://www.dw.com/en/ukraines-aim-to-deepen-ties-in-africa-leaves-open-questions/a-64222744>

Karatnycky, A. (2026, mayo 27). Ukrainians Show Zelensky the Limits of His Power. Foreign Policy. <https://foreignpolicy.com/2025/08/04/ukraine-zelensky-anti-corruption-law-protests-democracy-war/>

Kazdobina, J., Hedenskog, J., & Umland, A. (2024). Why the Donbas War Was Never "Civil" (6) [Reporte]. Stockholm Centre for Eastern European Studies. <https://www.ui.se/globalassets/ui.se-eng/publications/other-publications/why-the-donbas-war-was-never-civil-sceeus-report-no6-2024.pdf>

Kelman, S. (2022). Overcoming Corruption and War—Lessons from Ukraine's ProZorro Procurement

System. Harvard Kennedy School. <https://www.hks.harvard.edu/publications/overcoming-corruption-and-war-lessons-ukraines-prozorro-procurement-system>

Keohane, R., & Nye, J. (s. f.). Power and Interdependence (cuarta). Pearson. Recuperado 12 de abril de 2026, de <http://slantchev.ucsd.edu/courses/ps240/05%20Cooperation%20with%20States%20as%20Unitary%20Actors/Keohane%20&%20Nye%20-%20Power%20and%20interdependence%20%5BCh%201-3%5D.pdf>

Kharkiv Today. (2022, agosto 24). Харків'яни з початку війни стали частіше говорити українською. Kharkiv Today. <https://2day.kh.ua/ua/kharkow/kharkivyany-z-pochatku-viyny-staly-chastishe-hovoryty-ukrayinskoyu>

KIIS. (2013). Наслідки вступу України до інтеграційних об'єднань. Kyiv International Institute of Sociology. <https://www.kiis.com.ua/?lang=eng&cat=reports&id=206&page=2&y=2013>

KIIS. (2019, febrero). Geopolitical orientations of the residents of Ukraine: February 2019. Kyiv International Institute of Sociology. <https://www.kiis.com.ua/?lang=eng&cat=reports&id=827&t=3&page=4>

Kimhi, S., Kaim, A., Bankauskaite, D., Baran, M., Baran, T., Eshel, Y., Dumbadze, S., Gabashvili, M., Kaniasty, K., Koubova, A., Marciano, H., Matkeviciene, R., Teperik, D., & Adini, B. (2024). A full scale Russian invasion of Ukraine in 2022: Resilience and coping within and beyond Ukraine. *Applied Psychology: Health and Well-Being*, 16(3), 1005-1023. <https://doi.org/10.1111/aphw.12466>

Kirichenko, D. (2025, junio 5). Ukraine's cheap robot drones extract a heavy price

from Russia. Lowy Institute. <https://www.lowyinstitute.org/the-interpreter/ukraine-s-cheap-robot-drones-extract-heavy-price-russia>

Kłyszcz, I., Wouters, R., & Shevchuk, S. (2025, septiembre 18). Active Non-Alignment: Engaging with the Global South on Ukraine. *Green European Journal*. <https://www.greeneuropeanjournal.eu/engaging-with-the-global-south-on-ukraine/>

Kofman, M., Tkacheva, O., Oberholtzer, J., Radin, A., Nichiporuk, B., & Migacheva, K. (with Arroyo Center & Rand Corporation). (2017). Lessons from Russia's operations in Crimea and Eastern Ukraine. Rand Corporation.

Kominek, J. (2007, noviembre 29). Arms traffickers exploit Central and Eastern European highways. The Royal United Services Institute. <https://www.rusi.org/publication/arms-traffickers-exploit-central-and-eastern-european-highways>

Kotliuk, G. (2023). Colonization of minds: Ukraine between Russian colonialism and Western Orientalism. *Frontiers in Sociology*, 8, 1206320. <https://doi.org/10.3389/fsoc.2023.1206320>

Kovalchuk, T. (2024). DERUSSIFICATION OF THE PUBLIC SPACE IN UKRAINE AS CONDITIONED BY THE FULL-SCALE RUSSIAN-UKRAINIAN WAR. *Intermarum history policy culture*, (14), 144-159. <https://doi.org/10.35433/history.112074>

Kravchenko, V. (s. f.). Fighting Soviet Myths: The Ukrainian Experience. *Harvard Ukrainian Studies*, 34(1-4), 447-484.

Kryzhanivska, O. (2025, octubre 11). STING Interceptor Drone by Wild Hornets: When Civil Society Powers Defence. *Substack*. <https://ukrainesarmsmonitor.substack.com/p/>

sting-interceptor-drone-by-wild-hornets

Kudlenko, A. (2023). Roots of Ukrainian resilience and the agency of Ukrainian society before and after Russia's full-scale invasion. *Contemporary Security Policy*, 44(4), 513-529. <https://doi.org/10.1080/13523260.2023.2258620>

Kulyk, V. (2011). Language identity, linguistic diversity and political cleavages: Evidence from Ukraine. *Nations and Nationalism*, 17, 627-648.

Kunertova, D. (2023). The war in Ukraine shows the game-changing effect of drones depends on the game. *Bulletin of the Atomic Scientists*, 79(2), 95-102. <https://doi.org/10.1080/00963402.2023.2178180>

Kurylo, B. (2025). From individual to collective: Vernacular security and Ukrainian civil society in wartime. *Security Dialogue*, 56(5), 575-592. <https://doi.org/10.1177/09670106251329884>

Kushnerska, N. (2025, enero 2). Missiles, AI, and drone swarms: Ukraine's 2025 defense tech priorities. *Atlantic Council*. <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/ukrainealert/missiles-ai-and-drone-swarms-ukraines-2025-defense-tech-priorities/>

Langum, B. A. (2024, octubre 18). Adapt, Lead, Win: NCO Lessons from Ukraine. *NCO Journal*. <https://www.armyupress.army.mil/Journals/NCO-Journal/Archives/2024/October/NCO-Lessons-from-Ukraine/>

Larraz, I. (2022, mayo 5). Así es el surzhyk, la mezcla de ruso y ucraniano que muestra el rechazo a la invasión. *Newtral*. <https://www.newtral.es/surzhyk-idioma-ruso-ucraniano/20220505/>

Las Fuerzas Armadas alemanas alcanzan la cifra récord en 12 años de 184.200 militares. (2026, enero 20). Swiss info. <https://www.swissinfo.ch/spa/las-fuerzas-armadas-alemanas-alcanzan-la-cifra-r%C3%A9cord-en-12-a%C3%B1os-de-184%2E200-militares/90807476>

Lawler, B. R., Dave. (2025, noviembre 20). Trump's full 28-point Ukraine-Russia peace plan. Axios. <https://www.axios.com/2025/11/20/trump-ukraine-peace-plan-28-points-russia>

Liboreiro, J. (2023, junio 22). Ukraine has fully met two of the seven conditions needed to start EU accession talks. Euronews. <https://www.euronews.com/my-europe/2023/06/22/ukraine-has-fully-met-two-of-the-seven-conditions-needed-to-start-eu-accession-talks>

Liptak, K. (2023, febrero 20). Biden makes surprise visit to Ukraine for first time since full-scale war began. CNN Politics. <https://edition.cnn.com/2023/02/20/politics/biden-ukraine-zelensky-visit-one-year-war-anniversary-intl-hnk/index.html>

Litanorovych, V. (2026, abril 14). Ukraine's War Arsenal Revealed—50+ New Weapons Already Tested in Battle. UNITED24 Media. <https://united24media.com/latest-news/ukraines-war-arsenal-revealed-50-new-weapons-already-tested-in-battle-17890>

Litanorovych, V., & León Bustos, G. (2026, mayo 14). Ucrania despliega un inusual dron cazador: Destruye 300 objetivos en un contraataque masivo. UNITED24 Media. <https://united24media.com/es/war-in-ukraine/ucrania-despliega-un-inusual-dron-cazador- destruye-300-objetivos-en-un-contraataque-masivo-18818>

Longley, R. (2022, julio 29). What Is a

Grassroots Movement? Definition and Examples. ThoughtCo. <https://www.thoughtco.com/grassroots-movement-definition-and-examples-5085222>

Luis de Santos, Á. (2025, octubre 16). La UE quiere que el muro antidrones esté operativo en 2027 y prioriza crear un escudo antiaéreo y una red de defensa espacial. Infodefensa. <https://www.infodefensa.com/texto-diario/mostrar/5468000/ue-quiere-muro-antidrones-operativo-2027-prioriza-crear-escudo-antiaereo-red-defensa-espacial>

Lushnycky, A. (s. f.). Ukraine's new language law rights historic wrongs. Atlantic Council. Recuperado 11 de abril de 2026, de <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/ukrainealert/ukraine-s-parliament-passes-language-law-which-rights-historical-wrongs/>

Lviv Herald. (2025, mayo 11). From Legacy to Resilience: The Evolution of Ukraine's Military Doctrine Since 2014. Lviv Herald. <https://www.lvivherald.com/post/from-legacy-to-resilience-the-evolution-of-ukraine-s-military-doctrine-since-2014>

M. Sandri, P., & Buj, A. (2026, marzo 13). Trump alivia las sanciones al petróleo ruso y desata el enfado de la Unión Europea. La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/economia/20260313/11488798/trump-autoriza-compra-petroleo-ruso-contener-escalada-precios.html>

Mamediieva, G. (2023). Wartime Digital Resilience. Stanford Social Innovation Review (SSIR). https://ssir.org/articles/entry/wartime_digital_resilience

Márquez, A. (2015, septiembre 25). Las Fuerzas Armadas de Ucrania: 25 años de decadencia. El Orden Mundial - EOM. <https://elordenmundial.com/las-fuerzas-armadas->

de-ucrania/

McNabb, M. (2025, noviembre 12). Ukraine's Drone Boom: How Wartime Innovation Is Reshaping the Global Drone Industry. DRONELIFE. <https://dronelife.com/2025/11/12/ukraines-drone-boom-how-wartime-innovation-is-reshaping-the-global-drone-industry/>

Memorándum de Budapest: ¿por qué Ucrania renunció a su arsenal nuclear hace tres décadas? (el tercero más grande del mundo). (s. f.). BBC News Mundo. Recuperado 17 de abril de 2026, de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60564815>

Metz, S. (2002). Strategic Assimetrie. Military Review.

Mevlutoglu, A. (2022, abril 7). Ukraine's Military Transformation between 2014 and 2022. Politics Today. <https://politicstoday.org/ukraine-military-transformation/>

Minakov, M. (2018, noviembre 21). The Significance of Euromaidan for Ukraine and Europe. Wilson Center. <https://www.wilsoncenter.org/blog-post/the-significance-euromaidan-for-ukraine-and-europe>

Ministerio de Defensa de España. (s. f.). Tratado sobre las Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (FACE). Recuperado <https://www.defensa.gob.es/Galerias/defensadocs/tratado-FACE.pdf>

Ministry of Foreign Affairs of Ukraine. (2024, diciembre 5). Statement of the Ministry of Foreign Affairs of Ukraine on the occasion of the 30th anniversary of the Budapest Memorandum. Ministry of Foreign Affairs of Ukraine. [https://mfa.gov.ua/en/news/zayava-mzs-ukrayini-z-](https://mfa.gov.ua/en/news/zayava-mzs-ukrayini-z-nagodi-30-richchya-z-chasu-pidpisannya-budapeshtskogo-memorandumu)

[nagodi-30-richchya-z-chasu-pidpisannya-budapeshtskogo-memorandumu](https://mfa.gov.ua/en/news/zayava-mzs-ukrayini-z-nagodi-30-richchya-z-chasu-pidpisannya-budapeshtskogo-memorandumu)

mitrofanov, A. (2019, febrero 21). Complejo militar-industrial de Ucrania: Estado y perspectivas. Top war. <https://es.topwar.ru/154360-voenno-promyshlennyj-kompleks-ukrainy-sostoianie-i-perspektivy.html>

Montás, J. T. (2025, mayo 3). El comercio exterior como herramienta de poder. Temomontas. <https://temomontas.do/el-comercio-exterior-como-herramienta-de-poder/>

Morcos, P. (2022, mayo 18). Ukraine's Road to EU Membership. Center for Strategic and International Studies. <https://www.csis.org/analysis/ukraines-road-eu-membership>

Moreno, S. (2026, mayo 21). La UE y Ucrania lanzan una alianza europea de drones y antidrones para reforzar la defensa común. Infodron. <https://www.infodron.es/texto-diario/mostrar/5880862/ue-ucrania-lanzan-alianza-europea-drones-antidrones-reforzar-defensa-comun>

Morris, B. (2025, junio 28). Por qué Ucrania es uno de los países más digitales del mundo (y cómo lo logró a pesar de la pandemia y la guerra con Rusia). BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/articles/c79qdz2992jo>

Nahlah, A. (s. f.). Crimea base standoff sheds light on wider conflict [24 marzo 2014]. CBC News. Recuperado 1 de mayo de 2026, de <https://www.cbc.ca/news/world/crimea-base-standoff-sheds-light-on-wider-conflict-nahlah-ayed-1.2583461>

Nieczypor, K., & Matuszak, S. (2025, octubre 14). Game of drones: The production and use of Ukrainian battlefield unmanned aerial vehicles. OSW Centre for Eastern Studies.

<https://www.osw.waw.pl/en/publikacje/osw-commentary/2025-10-14/game-drones-production-and-use-ukrainian-battlefield-unmanned>

Niekerk, P. van, & Verlöy, A. (2002, abril 15). Special Report: Kuchma approved sale of weapons system to Iraq. Center for Public Integrity. <https://publicintegrity.org/national-security/special-report-kuchma-approved-sale-of-weapons-system-to-iraq/>

Nix, S. B. (2014). Responding to the Russian Invasion of Crimea: Policy Recommendations for US and European Leaders. *European View*, 13(1), 143-152. <https://doi.org/10.1007/s12290014-0297-3>

Nobel Peace Center. (2022). Center for Civil Liberties. Nobel Peace Center. <https://peaceprizelaureates.nobelpeacecenter.org/en/laureate/undefined>

North Atlantic Treaty Organization (NATO). (2025a, junio 26). Relations with Ukraine. North Atlantic Treaty Organization (NATO). <https://www.nato.int/en/what-we-do/partnerships-and-cooperation/relations-with-ukraine#jatec>

North Atlantic Treaty Organization (NATO). (2025b, noviembre 26). NATO and Ukraine announce new joint-initiative to accelerate defence innovation: UNITE – Brave NATO. North Atlantic Treaty Organization (NATO). <https://www.nato.int/en/news-and-events/articles/news/2025/11/26/nato-and-ukraine-announce-new-joint-initiative-to-accelerate-defence-innovation-unite-brave-nato>

Obremski, T. (2024, julio 1). Mission command philosophy in the context of the war between Russia and Ukraine—Conclusions for Poland. Casimir Pulaski Foundation. <https://pulaski.pl/en/mission-command-philosophy-in-the-context-of-the-war-between-russia-and-ukraine-conclusions-for-poland/>

<https://pulaski.pl/en/mission-command-philosophy-in-the-context-of-the-war-between-russia-and-ukraine-conclusions-for-poland/>

O'Brien, P. P. (2025). *War and Power: Who Wins Wars – and Why*. Random House.

Odarchenko, K. (2026, abril 21). Ukraine and the Future of War. CEPA. <https://cepa.org/article/ukraine-and-the-future-of-war/>

Oficina de información diplomática. (2025). República Federal de Alemania. https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/alemania_ficha%20pais.pdf

Oficina de información diplomática. (2026a). Bulgaria [Ficha País]. La Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/bulgaria_ficha%20pais.pdf

Oficina de información diplomática. (2026b). Ucrania, ficha del país. https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/ucrania_ficha%20pais.pdf

Olynyk, S. D. (1997). Ukraine as a Post-Cold War Military Power. <https://apps.dtic.mil/sti/tr/pdf/ADA426799.pdf>

Olynyk, T. (2026, enero 1). Russia occupied more than 4,000 sq km of Ukrainian territory in 2025 – military analysts. *Ukrainska Pravda*. <https://www.pravda.com.ua/eng/news/2026/01/01/8014292/>

Onuch, O., & Hale, H. E. (2023). *The Zelensky effect*. Oxford University Press.

Open Contracting Partnership. (s. f.). Ukraine's open contracting impact. Open Contracting Partnership. Recuperado 13

de mayo de 2026, de <https://www.open-contracting.org/impact-stories/impact-ukraine/>

Open Government Partnership. (2022, abril 28). El viaje inspirador de Ucrania en el Open Government Partnership. Open Government Partnership. <https://www.opengovpartnership.org/es/stories/ukraines-inspiring-journey-in-the-open-government-partnership/>

Opinion: How corrupt is public procurement in Ukraine? (2024, julio 10). The Kyiv Independent. <https://kyivindependent.com/opinion-how-corrupt-is-public-procurement-in-ukraine/>

Orbotix Tech Industries. (2024, julio 16). One-Way Attack Drones: The End of Multi-Million Dollar Aircraft? Orbotix Tech Industries. <https://orbotix.tech/one-way-attack-drones-the-end-of-multi-million-dollar-aircraft/>

Petruniok, B. (2025, agosto 29). How the practice of arbitrary detention and enforced disappearance has evolved under occupation: An analysis of documented cases, 2023–2024. ZMINA Human Rights Center. <https://zmina.ua/en/publication-en/how-the-practice-of-arbitrary-detention-and-enforced-disappearance-has-evolved-under-occupation-an-analysis-of-documented-cases-2023-2024/>

Piepers, I. (2026, abril 27). What 'Escalation Dominance' Means and Why It No Longer Applies as Used. <https://www.linkedin.com/pulse/what-escalation-dominance-means-why-longer-applies-used-ingo-piepers-3wj3e>

Pifer, S. (2024, diciembre 3). Budapest Memorandum Myths. The Center for International Security and Cooperation

(CISAC). <https://cisac.fsi.stanford.edu/news/budapest-memorandum-myths>

Pirani, S. (2007). UKRAINE'S GAS SECTOR. Oxford Institute for Energy Studies. <https://www.oxfordenergy.org/wpcms/wp-content/uploads/2010/11/NG21-UkrainesGasSector-SimonPirani-2007.pdf>

Place, J. (2026, marzo 3). Ukraine's Shahed Defense Lessons for a World Facing Drone Warfare. UNITED24 Media. <https://united24media.com/world/as-iranian-drones-strike-us-gulf-allies-ukraines-layered-air-defense-model-proves-its-value-16453>

Plokyh, S. (2022). Las puertas de Europa: Pasado y presente de Ucrania. Editorial Península.

Poch, R. (s. f.). Oreshnik visita Yuzhmash. Contexto y Acción. Recuperado 18 de abril de 2026, de <http://www.ctxt.es/es/20241101/Politica/47959/Rafael-Poch-Oreshnik-Yuzhmash-Rusia-guerra-OTAN-misiles-escalada.htm>

Polyakov, L. (2018). The Handbook of European Defence Policies and Armed Forces. Oxford Academic, 179-194. <https://doi.org/https://doi.org/10.1093/oso/9780198790501.003.0010>

Ponomarenko, I. (2018, julio 4). UkrOboronProm officials siphoned off 600,000 euros from arms sale, lawmaker says—Jul. 04, 2018. Kyiv Post. <https://archive.kyivpost.com/ukraine-politics/ukroboronprom-officials-siphoned-off-600000-euros-from-arms-sale-lawmaker-says.html>

Popova, M. (2024, diciembre). Is Ukraine Too Corrupt to Join the EU? Journal of Democracy. <https://www.journalofdemocracy.org/>

online-exclusive/is-ukraine-too-corrupt-to-join-the-eu/

Portabella., R. (2015, julio 9). ¿Por qué los actores débiles ganan guerras? CISDE observatorio. https://observatorio.cisde.es/archivo/15537/#_ftn5

Press and information team of the Delegation to PHILIPPINES. (2026, mayo 11). High-level meeting of the international coalition for the return of ukrainian children. EEAS. https://www.eeas.europa.eu/delegations/philippines/high-level-meeting-international-coalition-return-ukrainian-children_en?s=176

Profile: Who are Ukraine's far-right Azov regiment?(2024,junio 12). Al Jazeera. <https://www.aljazeera.com/news/2022/3/1/who-are-the-azov-regiment>

Przetacznik, J., & Tothova, L. (2022). Russia's war on Ukraine: Military balance of power (PE 729.292). European Parliament.

Puglisi, R. (with Istituto Affari Internazionali). (2015a). A people's army: Civil society as a security actor in post-Maidan Ukraine. Istituto Affari Internazionali.

Puglisi, R. (with Istituto Affari Internazionali). (2015b). Heroes or villains? Volunteer battalions in post-Maidan Ukraine. Istituto Affari Internazionali.

Rabinovych, M., & Pintsch, A. (2024). From the 2014 Annexation of Crimea to the 2022 Russian War on Ukraine: Path Dependence and Socialization in the EU–Ukraine Relations. *JCMS: Journal of Common Market Studies*, 62(5), 1239-1259. <https://doi.org/10.1111/jcms.13572>

Ravid, B. (2025, febrero 18). Trump levels stunning criticisms against Zelensky

after Russia talks. Axios. <https://www.axios.com/2025/02/18/trump-criticizes-zelensky-putin>

Razumkov Centre. (2024, junio). The identity of Ukraine's citizens: Trends of change. <https://razumkov.org.ua/en/research-areas/surveys/the-identity-of-ukraine-s-citizens-trends-of-change-june-2024>

Redacción. (2023, abril 5). Lo que Finlandia aporta al arsenal militar de la OTAN. Galaxia Militar. <https://galaxiamilitar.es/lo-que-finlandia-aporta-al-arsenal-militar-de-la-otan/>

Redacción BBC. (2014, septiembre 16). Qué dice el acuerdo con la UE que desató la crisis en Ucrania. BBC News Mundo. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/09/140916_ucrania_union_europea_acuerdo_nc

Redacción BBC. (2023, marzo 1). Guerra de Ucrania: Finlandia empieza a construir una valla en la frontera con Rusia para evitar la llegada de migrantes. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-64811827>

Resolución ES-11/1 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Agresión contra Ucrania, ONU Doc. A/RES/ES-11/1 (2022). https://www.google.com/url?sa=i&source=web&rct=j&url=https://digitallibrary.un.org/record/4031503/files/A_ES-11_500-ES.pdf&ved=2ahUKEwighKGp6-aUAXU-UqQEH-TCTIAgQ0YISegolAggACAABhAB&opi=89978449&cd&psig=AOvVaw0ldCblnZXozJYFF2vUTX-&ust=1780430692917000

Reuters. (2023, mayo 23). Ukraine courts 'Global South' in push to challenge Russia. Al Jazeera. <https://www.aljazeera.com/news/2023/5/23/ukraine-courts-global-south-in-push-to-challenge-russia>

Rishko, V. (2025, julio 10). Building Defence in a Post-American European Security Order: Ukraine's Integration, Burden-Sharing, and the New Transatlantic Reality. Transatlantic Dialogue Center. <https://tdcenter.org/2025/07/10/building-defence-in-a-post-american-european-security-order-ukraines-integration-burden-sharing-and-the-new-transatlantic-reality/>

RTVE Noticias. (2014, febrero 26). Se disuelve la policía antidisturbios ucraniana. RTVE Noticias. <https://www.rtve.es/noticias/20140226/ministro-del-interior-ucrania-disuelve-policia-antidisturbios/887360.shtml>

Rudolph, J., L. Eisen, N., & Bertron, C. (2023, junio). Ukraine's anti-corruption Front: Helping Ukrainians Win the War and the Peace by Having Their Backs against Oligarchy. Brookings. https://securingdemocracy.gmfus.org/wp-content/uploads/2023/06/Ukraine-Anticorruption-Front_digital.pdf

Rugeles, A. (2023, noviembre 9). Un sur global geopolítico, híbrido y multipolar. Real Instituto Elcano. <https://www.realinstitutoelcano.org/comentarios/un-sur-global-geopolitico-hibrido-y-multipolar/>

Runde, D. F. (2024). Ukraine's Narrative War: Combating Russian Disinformation in Latin America and the Caribbean. Center for Strategic and International Studies. <https://www.csis.org/analysis/ukraines-narrative-war-combating-russian-disinformation-latin-america-and-caribbean>

Sánchez, E. (2023). The European Union's sanctions regime on the Russian Federation from 2014 to 2022. https://ddd.uab.cat/pub/quadernsree/quadernsree_a2023v2n1/quadernsree_a2023v2n1p25.pdf

Sánchez Medero, G. (2017). Amenazas Pasadas Presentes y Futuras: Las Guerras Asimétricas. Universidad Complutense de Madrid, (13). <https://repository.usta.edu.co/server/api/core/bitstreams/6af8c4bf-15b9-4605-b01c-fb8a2f64d06b/content>

Santos Póvoa, R. M. (2024, diciembre 13). Liderazgo y Mission Command en el contexto de la Guarda Nacional Republicana. CESEDEN. https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/liderazgo_y_mission_command_en_el_contexto_de_la_guardia_nacional_republicana-1

Schweizerisches Bundesarchiv. (s. f.). Bewaffnete Neutralität und Aktivdienst. Recuperado 23 de abril de 2026, de <https://www.bar.admin.ch/bar/de/home/recherche/recherchetipps/themen-a-z/der-erste-weltkrieg-in-der-schweiz/bewaffnete-neutralitaet-und-aktivdienst-in-der-schweiz.html>

Secretario general. (2025, junio 25). Ucrania y el Consejo de Europa firman el Acuerdo sobre la creación de un Tribunal Especial para el crimen de agresión contra Ucrania. Consejo de Europa. <https://www.coe.int/es/web/portal/-/ukraine-and-the-council-of-europe-sign-agreement-on-establishing-a-special-tribunal-for-the-crime-of-aggression-against-ukraine>

Segura, C. (2025, julio 24). Zelenski rectifica tras las protestas y presenta una ley para garantizar la lucha contra la corrupción. El País. <https://elpais.com/internacional/2025-07-24/zelenski-rectifica-tras-las-protestas-y-presenta-una-ley-para-garantizar-la-lucha-contr-la-corrupcion.html>

Segura, D. E. (2014). Ukraine's Economy Since Independence and Current Situation.

The Bleyzer Foundation.

Seijas, N. (2025, marzo 13). ¿Qué es el dilema de la seguridad? El Orden Mundial - EOM. <https://elordenmundial.com/que-es-dilema-seguridad/>

Sherr, J. (2006, marzo 7). Ukraine's Scissors: Between Internal Weakness and External Dependence. <https://www.ifri.org/en/papers/ukraines-scissors-between-internal-weakness-and-external-dependence>

Slusher, M. (2025). Lessons from the Ukraine Conflict: Modern Warfare in the Age of Autonomy, Information, and Resilience. Center for Strategic and International Studies. <https://www.csis.org/analysis/lessons-ukraine-conflict-modern-warfare-age-autonomy-information-and-resilience>

Sonko, A. (2026, mayo 30). Zelenskyy says Ukraine preparing for key negotiations. The New Voice of Ukraine. <https://english.nv.ua/nation/zelenskyy-says-ukraine-preparing-for-key-negotiations-50612228.html>

Statista Research Department. (2025, noviembre 28). Public opinion on Ukraine joining NATO 2023. Statista. <https://www.statista.com/statistics/1294468/public-opinion-on-ukraine-joining-nato/>

Sterman, S., & Rondeaux, C. (2026, abril 15). Twenty-First Century Proxy Warfare: Confronting Strategic Innovation in a Multipolar World. New America. <https://www.newamerica.org/insights/twenty-first-century-proxy-warfare-confronting-strategic-innovation-multipolar-world/>

Stohl, R., & Yousif, E. (s. f.). A US Plan to Prevent Arms Diversion in Ukraine is Welcome But Just the First Step. Stimson

Center. Recuperado 26 de abril de 2026, de <https://www.stimson.org/2022/a-us-plan-to-prevent-arms-diversion-in-ukraine-is-welcome-but-just-the-first-step/?ref=hir.harvard.edu>

Struck-Feshchenko, J. (2026, mayo 22). Rubio: Ukraine Peace Talks Stalled, US Ready to Mediate If 'Opportunities Emerge'. Kyiv Post. <https://www.kyivpost.com/post/76692>

Sukhov, O. (2023, octubre 24). EuroMaidan murders case: Why is the verdict criticized, and why is it about Russia? The Kyiv Independent. <https://kyivindependent.com/euromaidan-murders-case-why-is-the-verdict-criticized-and-why-is-it-about-russia/>

Sutela, P. (2012, marzo 9). The Underachiever: Ukraine's Economy Since 1991. Carnegie Endowment for International Peace. <https://carnegieendowment.org/research/2012/03/the-underachiever-ukraines-economy-since-1991>

Swope, P. (2022, mayo 3). Ukrainian Sacrifice and the American Glorification of War Death. Brown Political Review. <https://brownpoliticalreview.org/ukrainian-sacrifice-and-war-death/>

Sybiha, A., & Danishevskaya, K. (2026, marzo 9). Latin America: New push for mutually beneficial partnership. RBC Ukraine. <https://newsukraine.rbc.ua/opinion/latin-america-new-push-for-mutually-beneficial-1773050447.html>

Sydorchuk, M. (2026, enero 12). The Ukrainian model of societal resilience: Why the country did not collapse under full-scale war. New Eastern Europe. <https://neweasterneurope.eu/2026/01/12/the-ukrainian-model-of-societal-resilience-why-the-country-did->

not-collapse-under-full-scale-war/

Sydorenko, D. (2025, septiembre 2). Can SAFE make Ukraine safer? Insights into the new European financial instrument. Transatlantic Dialogue Center. <https://tdcenter.org/2025/09/02/can-safe-make-ukraine-safer-insights-into-the-new-european-financial-instrument/>

Szári, N. (2026, febrero 15). Gamers on the Frontline—The Role of Video Games in the Russo-Ukrainian War. Hungarian Conservative. https://www.hungarianconservative.com/articles/culture_society/video-games-russo-ukrainian-war/

T. I. Ukraine. (2025, noviembre 15). TI Ukraine's in-depth analysis of the EU Enlargement Report on Ukraine 2025. Transparency International Ukraine. <https://ti-ukraine.org/en/news/ti-ukraine-s-in-depth-analysis-of-the-eu-enlargement-report-on-ukraine-2025/>

TechUkraine. (2025, octubre 24). Vermeer, the US-Ukrainian Startup Making Drones Immune to Russian EW, Lands \$10M from Draper Associates. TechUkraine. <https://techukraine.org/2025/10/24/vermeer-the-us-ukrainian-startup-making-drones-immune-to-russian-ew-lands-10m-from-draper-associates/>

Tetiana Perga. (2018). Confronting Nuclear Tyranny: Role of Eco-nationalism in Development of Environmental Movement in Ukraine. *Journal of Cultural and Religious Studies*, 6(9). <https://doi.org/10.17265/2328-2177/2018.09.003>

Toporkova, V. (2025, mayo 8). Is the Modern-Day Nuremberg Tribunal for Putin and Other Russian

War Criminals Finally About to Happen? UNITED24 Media. <https://united24media.com/war-in-ukraine/is-the-modern-day-nuremberg-tribunal-for-putin-and-other-russian-war-criminals-finally-about-to-happen-7882>

Torop, O., Khomenko, S., & Kateryna, K. (2023, junio 15). Ucrania-Rusia: Quién es Valerii Zaluzhnyi, el popular «general de hierro» que está al mando de la contraofensiva ucraniana. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-65909204>

Torres, A., & Stefanov, R. (2025, diciembre 9). Strategic Corruption: Russia in Europe. George W. Bush Presidential Center. <https://www.bushcenter.org/publications/strategic-corruption-russia-in-europe/>

Transatlantic Dialogue Center. (2026, marzo 22). Drone Army. Bonus—Results of 2025. Transatlantic Dialogue Center. <https://tdcenter.org/2026/03/22/drone-army-bonus-results-of-2025/>

Transatlantic Dialogue Center. (2026, abril 17). Ukraine's Missile Programs & Defense Industry. Transatlantic Dialogue Center. <https://tdcenter.org/es/2026/04/17/ukraines-missile-programs-defense-industry/>

Transparency International. (2025). The 2025 Corruption Perceptions Index in the world. Transparency International. <https://cpi.ti-ukraine.org/en/>

Turner, M. (s. f.). The Global South and the Russia-Ukraine War: Nonalignment and Western Responses on the Cusp of a Multipolar World. *Security Context*. Recuperado 31 de mayo de 2026, de <https://www.securityincontext.org/posts/the-global-south-and-the-russia-ukraine-war-nonalignment-and-western-responses-on->

culp-of-multipolar-world

Ukraine. 5AM. (s. f.). About the coalition. Ukraine. 5AM. Recuperado 25 de mayo de 2026, de <https://www.5am.in.ua/en/about-coalition>

Ukraine in the Soviet Nuclear Energy Programme. (1986). En D. Marples, Chernobyl and Nuclear Power in the USSR (pp. 71-93). Palgrave Macmillan UK. https://doi.org/10.1007/978-1-349-18587-0_4

Ukraine is digital by design: Resilience and trust, embedded in governance. (2025, julio 2). E-Governance Academy. <https://ega.ee/ukraine-digital-by-design/>

Ukraine Nuclear Overview. (2014, noviembre 3). The Nuclear Threat Initiative. <https://www.nti.org/analysis/articles/ukraine-nuclear/>

Ukrainian World Congress. (2024, mayo 15). Switzerland awaiting confirmations from 160 Peace Summit invitees. Ukrainian World Congress. <https://www.ukrainianworldcongress.org/switzerland-awaiting-confirmations-from-160-peace-summit-invitees/>

Ukrinform. (2017, mayo 23). El parlamento ucraniano aprueba las cuotas de lengua ucraniana en la radio y televisión. Ukrinform. <https://www.ukrinform.es/rubric-society/2233627-el-parlamento-ucraniano-aprueba-las-cuotas-de-lengua-ucraniana-en-la-radio-y-television.html>

Ukrinform. (2018, mayo 30). Un día como hoy en la historia. Ukaz de Ems, intento de destruir la cultura ucraniana. Ukrinform. <https://www.ukrinform.es/rubric-society/2470474-un-dia-como-hoy-en-la-historia-ukaz-de-ems-intento-de-destruir-la-cultura-ucraniana.html>

Ukrinform. (2025, marzo 24). Ukrainians actively helping Army via enemy spotting chatbot—Vice PM. Ukrinform. <https://www.ukrinform.net/rubric-defense/3974029-ukrainians-actively-helping-army-via-enemy-spotting-chatbot-vice-pm.html>

UNHCR. (2026, mayo 7). Ukraine emergency. UNHCR. <https://www.unhcr.org/emergencies/ukraine-emergency>

Unian. (2018, febrero 8). Ukrainian Navy commanders flipped sides in first days of Crimea seizure –top Navy witness in Yanukovich case. Unian. <https://www.unian.info/politics/2388397-ukrainian-navy-commanders-flipped-sides-in-first-days-of-crimea-seizure-top-navy-witness-in-yanukovich-case.html>

University, O. H., Bologna. (2022, mayo 3). Accomplishing the Impossible: How Ukraine Advanced Anti-Corruption Reforms in Defense & Security. CJL. <https://www.corruptionjusticeandlegitimacy.org/post/accomplishing-the-impossible-how-ukraine-advanced-anti-corruption-reforms-in-defense-security>

Viaña, D., & Rojas, A. (2025, octubre 14). Así será el muro antidrones de la UE: Conectado entre los Estados, operativo en 2027 y controlará también la «instrumentalización de la migración». El Mundo. <https://www.elmundo.es/internacional/2025/10/14/68ee836b21efa07b4b8b4586.html>

Vincent, E. (2024, marzo 25). France and Germany to co-produce military equipment in Ukraine. Le Monde. https://www.lemonde.fr/en/economy/article/2024/03/25/france-and-germany-to-co-produce-military-equipment-in-ukraine_6651439_19.html?utm_source=chatgpt.com

Visit Ukraine. (2022, noviembre 27). Ucrania

está lanzando la iniciativa «Grano de Ucrania» para entregar grano a los países más pobres de África. Visit Ukraine. <https://visitukraine.today/es/blog/1231/ukraine-is-launching-the-grain-from-ukraine-initiative-to-deliver-grain-to-the-poorest-countries-in-africa>

Visit Ukraine. (2023, octubre 23). Cómo Rusia y Ucrania dividieron la Flota del Mar Negro y qué es hoy para cada país. Visit Ukraine. https://visitukraine.today/es/blog/2788/how-russia-and-ukraine-divided-the-black-sea-fleet-and-what-it-is-today-for-each-country?srsId=AfmBOoq_0PI3jP3LqxrNjNjXjOt7x0aTU29V6jub_89R46hGE6UKVfrg5#que-capacidades-navales-obtuvo-ucrania

Vorotnyuk, M. (2020). The Concept of Non-Alignment in Ukrainian Strategic Thinking. CAUCASUS STRATEGIC PERSPECTIVES.

VoxUkraine Team. (2025a). White Book of Reforms 2025. Decentralization (2). Vox Ukraine. <https://voxukraine.org/en/white-book-of-reforms-2025-chapter-2-decentralization>

VoxUkraine Team. (2025b). White Book of Reforms 2025. Reforms of the Armed Forces of Ukraine (No.16). Vox Ukraine. <https://voxukraine.org/en/white-book-of-reforms-2025-chapter-16-reforms-of-the-armed-forces-of-ukraine>

Wendt, A. (1992). Anarchy is what states make of it: The social construction of power politics. *International Organization*, 46(2), 391-425. <https://doi.org/10.1017/S0020818300027764>

Wendt, A. (1999). *Social Theory of International Politics* (1.a ed.). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511612183>

White & Case. (2022, octubre 25). Ukraine's progress towards the European Union Membership: Brief facts and further steps. White & Case LLP. <https://www.whitecase.com/insight-alert/ukraines-progress-towards-european-union-membership-brief-facts-and-further-steps>

Wild Hornets. (2025, agosto 7). Ukrainian FPV Interceptor STING by Wild Hornets. Дикі Шершні. <https://wildhornets.com/en/sting-interceptor>

Wolfenstein, K. (2026, enero 15). Análisis económico de Ucrania | Corrupción en tiempos de guerra: Cómo Ucrania sigue atrapada entre la presión reformista y las viejas estructuras de poder. Xpert. Digital. <https://xpert.digital/es/las-viejas-estructuras-de-poder-de-ucrania/>

Yanukovich, V. (2012). УКАЗ ПРЕЗИДЕНТА УКРАЇНИ No390. <https://www.president.gov.ua/documents/3902012-14403>

Yarlykova, O. (2018, octubre 14). 14 змін у ЗСУ за останні роки, про які ви могли не знати. Рубрика. <https://rubryka.com/article/14-zmin-u-zsu/>

Yuliy Mamchur. (s. f.). Historica. Recuperado 1 de mayo de 2026, de https://historica.fandom.com/wiki/Yuliy_Mamchur

Zelensky, @zelenskiy_official. (2022, febrero 25). Ми тут. Ми в Києві. Ми захищаємо Україну. Instagram. <https://www.instagram.com/tv/CaaFzibgLES/?igsh=MW85d2M2ZHJ1Y2I5OA==>

Zhyhinas, D. (2025, agosto 21). Ukraine becoming the «Silicon Valley» of defense as startups develop long-range drones and missiles. PBS News. <https://www.pbs.org/newshour/world/ukraine-becoming-the->

silicon-valley-of-defense-as-startups-develop-long-range-drones-and-missiles

Бережанський, І. (2026, abril 19). Україна більше не бачить партнера та дистанціюється від США — The Atlantic. TCH UA. <https://tsn.ua/politika/ukrayina-bilshe-ne-bachyt-partnera-ta-dystantsiiuyetsia-vid-ssha-the-atlantic-3065042.html>

Верховна Рада України. (s. f.-a). Питання Воєнної доктрини України. Офіційний вебпортал парламенту України. Recuperado 25 de abril de 2026, de <https://zakon.rada.gov.ua/go/702/2005>

Верховна Рада України. (s. f.-b). Про боротьбу з корупцією. Recuperado 10 de abril de 2026, de <https://zakon.rada.gov.ua/go/356/95-%D0%B2%D1%80>

Верховна Рада України. (s. f.-c). Про Воєнну доктрину України. Офіційний вебпортал парламенту України. Recuperado 25 de abril de 2026, de <https://zakon.rada.gov.ua/go/3529-12>

Верховна Рада України. (s. f.-d). Про основи національної безпеки України. Офіційний вебпортал парламенту України. Recuperado 25 de abril de 2026, de <https://zakon.rada.gov.ua/laws/show/964-15#Text>

Верховна Рада України. (1990). БЮЛЕТЕНЬ N 54. Сесійний зал Верховної Ради Української РСР. <https://www.rada.gov.ua/meeting/stenogr/show/4397.html>

ВОЛОБУЄВ, М. (1928). До проблеми української економіки. http://resource.history.org.ua/cgi-bin/eiu/history.exe?C21COM=2&I21DBN=ELIB&P21DBN=ELIB&Image_file_name=book/0018013.pdf&IMAGE_FILE_DOWNLOAD=0

Горін, Н. (2022, septiembre 1). Радянська економічна інтеграція чи індустриальний колоніалізм? Heinrich-Böll-Stiftung. <https://ua.boell.org/uk/2022/09/01/radyanska-ekonomichna-intehratsiya-chy-industrialnyy-kolonializm>

Дак, П. (2022, febrero 1). Як в 2014 вже не буде: Як змінились ЗСУ та чим українська армія буде знищувати ворога? Інформаційне агентство Вголос. https://vgolos.ua/news/yak-v-2014-vzhe-ne-viyde-chim-ukrayinska-armiya-bude-znishchuvati-voroga_1414351.html

Децентралізація. (2021, abril 1). The Ukrainian decentralization is a success story for the countries, not daring to make changes,—A representative of the Council of Europe. Децентралізація. <https://decentralization.gov.ua/en/news/13414>

Європейський Простір. (2023, julio 26). Барометр ОГС 2022 або Як війна мобілізувала громадянське суспільство України. Європейський Простір. <https://euprostrir.org.ua/stories/213530>

Заборін, Д. (2021, octubre 5). Армія України: Від народження до народження. Mind.ua. <https://mind.ua/publications/20231882-armiya-ukrayini-vid-narodzhennya-do-narodzhennya>

Задубінний, А. (s. f.). Український шлях від «позаблокового нейтралітету» до «всеохоплюючої оборони». Recuperado 25 de abril de 2026, de <https://armyinform.com.ua/2022/08/24/ukrayinskyj-shlyah-vid-pozablokovogo-nejtralitetu-do-vseohoplyuyuchoyi-oborony/>

ЗМІ для змін. (2023, octubre 26). Україна покращила показник сталості

організацій громадянського суспільства. ЗМІ для змін. <https://cs.detector.media/law-and-money/texts/185703/2023-10-26-ukraina-pokrashchyla-pokaznyk-stalosti-organizatsiy-gromadyanskogo-suspilstva/>

Капелюшний, В. П. (2016). Лебідь Дмитро Захарович. Ен Енциклопедія Сучасної України (Vol.16). Інститут енциклопедичних досліджень НАН України. <https://esu.com.ua/article-53612>

Кацан, О. (2024, febrero 22). Ядерний спадок: Чому Україна відмовилася від «третього у світі» арсеналу і чи мала інші варіанти? Свідомі. <https://svidomi.in.ua/page/yadernyi-spadok-chomu-ukraina-vidmovylasia-vid-tretoho-u-sviti-arsenalu-i-chy-mala-inshi-varianty>

Майдан-2013: Хто стоїть, чому і за що? (s. f.). Фонд Демократичні ініціативи імені Ілька Кучеріва. Recuperado 20 de abril de 2026, de <https://dif.org.ua/article/maydan-2013-khto-stoit-chomu-i-za-shcho>

Маргарита, К. (2026, febrero 9). Экспорт Украины в Европу: Зеленський анонсував 10 центрів. Invest News. https://investnews.com.ua/novyny/9892-ukraina-vidkryie_10_eksportnykh_tsentriv_u_yevropi/

Онопрієнко, О. (2025, octubre 23). Defence-стартап Vermeer із київською командою залучив \$10 млн від Draper Associates і партнерів для розвитку GPS-незалежної навігації дронів. Dev UA. <https://dev.ua/news/defence-startap-vermeer-iz-kyivskoiu-komandoiu-zaluchyv-10-mln-vid-draper-associates-ta-partneriv-1761225464>

Палієнко, М. (2023, julio 18). «Найсильніша армія світу», українське військо в період 1991–2014 років. Ukraine History. <https://>

ukraine-history.com/najsylnisha-armiya-svitu-ukrayinske-vijsko-v-period-1991-2014-rokiv/

Побутові методики. (2025). Скільки кордонів в Україні з іншими країнами. Побутові методики. <https://outdo.volia.cx.ua/skilki-kordoniv-v-ukraini-z-inshimi-krainami/>

Поліщук, С. (s. f.). Чим вищий паркан, тим кращі сусіди [4 mayo 2020]. АрміяInform. Recuperado 18 de abril de 2026, de <https://armyinform.com.ua/2020/05/04/chym-vyshhyj-parkan-tym-krashhi-susidy/>

Попова, С., & Мазур, Є. (2020, febrero 18). Ключові дати Євромайдану: Хроніка. 24 Канал. https://24tv.ua/yevromaydan_18_lyutogo_2014_hronika_podiy_na_yevromaydani_n1282692

Резніков, О. (2021). Олексій Резніков: «Оборонне замовлення і закупівлі Міноборони: Напрями змін та перші кроки». АрміяInform. <https://armyinform.com.ua/2021/12/13/oboronne-zamovlennya-i-zakupivli-minoborony-napryamy-zmin-ta-pershi-kroky/>

Тиждень UA. (2013, diciembre 21). За зневагу до зображень Януковича громадян залякують, штрафують і саджають до тюрем. Український тиждень. <https://tyzhden.ua/za-znevahu-do-zobrazhen-ianukovycha-hromadian-zaliakuiut-shtrafuiut-i-sadzhaiut-do-tiurem/>

Туришин, А. (2021, agosto 24). Україна гартувалася у вогні: Як змінювалася армія за 30 років незалежності. 24 Канал. https://24tv.ua/ukrayina-gartuvalasya-vogni-yak-zminyuvalasya-novini-rosiyi-i-ukrayini_n1717288

Украинская правда. (s. f.). Как Украина торгует оружием. Некоторые факты. Украинская правда. Recuperado 25 de abril de 2026, de <https://www.pravda.com.ua/rus/news/2002/04/16/4367103/>

Федоров, М. (2022, diciembre 10). Е-послуги у «Дії» цьогоріч заощадять державі 48 мільярдів. Ukrinform. <https://www.ukrinform.ua/rubric-technology/3631317-eposlugi-u-dii-cogoric-zaosadat-derzavi-48-milardiv-mincifri.html>

Хоменко, С., & Черниш, О. (2026, marzo 9). Україна відправляє спеціалістів для боротьби з іранськими «шахедами» на Близький Схід. Що про це відомо. BBC News Україна. <https://www.bbc.com/ukrainian/articles/cwy8ek9v0zno>

Хотин, Р. (2018, junio 25). П'ять причин відмови України від ядерної зброї. Радіо Свобода. <https://www.radiosvoboda.org/a/29316398.html>

Центр громадянських свобод. (s. f.). Euromaidan SOS. Центр Громадянських Свобод. Recuperado 25 de mayo de 2026, de <https://ccl.org.ua/en/tools/euromaidan-sos-2/>

Центр громадянських свобод. (2025, marzo 26). "We dream of becoming unnecessary": The Tribunal for Putin (T4P) initiative presents three-year report. Центр громадянських свобод. <https://ccl.org.ua/en/news/we-dream-of-becoming-unnecessary-the-tribunal-for-putin-t4p-initiative-presents-three-year-report/>

Центр демократії та верховенства права. (2022, julio 21). За час повномасштабної війни в Україні з'явилося 4365 громадських та благодійних організацій. Центр демократії та верховенства права. <https://cedem.org.ua/news/4365->

gromadskyh-ta-blagodijnyh/

ЧЕРНЫШ, О. (2021, agosto 10). Зі щитом або на щиті. Як змінювалася українська армія за 30 років Незалежності. РБК-Україна. <https://www.rbc.ua/ukr/news/shchitom-shchite-menyalas-ukrainskaya-armiya-1628506401.html>

RELACIONES BILATERALES ENTRE UCRANIA Y TURQUÍA EN EL MARCO DE LA GUERRA DE UCRANIA

Bibliografía

Andrii Sybiha mantuvo conversaciones en Kyiv con el ministro de Asuntos Exteriores de Turquía, Hakan Fidan. (2026, julio 16). Gov.ua. <https://mfa.gov.ua/es/news/a-sibiga-proviv-u-kiyevi-peregovori-z-ministrom-zakordonnih-sprav-turechchini-hakanom-fidanom>

Balta, E., & Bal, H. B. (2026). How do middle powers act? Turkey's foreign policy and Russia's invasion of Ukraine. *International Politics*, 63(1), 161–183. <https://doi.org/10.1057/s41311-025-00679-9>

El acuerdo de exportación de grano del Mar Negro, “un faro de esperanza” en medio de la guerra de Ucrania. (2022, julio 22). News.un.org. <https://news.un.org/es/story/2022/07/1512022>

Kaya, S. (2023, diciembre). La guerre en Ukraine, un nouveau contexte stratégique pour la Turquie? *Irsem*. <https://www.irsem.fr/publications/la-guerre-en-ukraine-un-nouveau-contexte-strategique-pour-la-turquie>

Papale, S., & Castelli, E. (2026). Russia, Ukraine and food warfare. *International Affairs*, 102(1), 23–42. <https://doi.org/10.1093/ia/iiaf230>

Political relations between Ukraine and Türkiye. (s/f). Gov.ua. Recuperado <https://turkiye.mfa.gov.ua/en/partnership/political-relations-between-ukraine-and-turkiye>

Relations entre la Türkiye et l'Ukraine / Ministère des Affaires étrangères de la République de Türkiye. (s/f). Gov.tr. <https://www.mfa.gov.tr/relations-entre-la-turkiye-et-l-ukraine.fr.mfa>

Tapia, F. S. (s/f). Tensiones geopolíticas en el mar Negro. Gob.es. <https://www.defensa.gob.es/documentos/2073105/2077188/Cap%C3%ADulo+4+Tensiones+geopol%C3%ADticas+en+el+mar+Negro.pdf/8592868c-0167-9a58-8895-f731acf24a39?t=1731582812578>

Ulas, G. (2026). Türkiye's strategic ambiguity in the Russia-Ukraine war. *Small Wars and Insurgencies*, 37(2), 425–445. <https://doi.org/10.1080/09592318.2025.2607400>

Ziya ÖNiş, Y. U. (2025). Middle Powers Between the West and the “Rest”. *Jstor.org*. <https://www.jstor.org/stable/10.2307/27387340>

LA DIPLOMACIA CHINA EN UCRANIA: INTERESES CONTRADICTORIOS

Bibliografía

--. (12 de enero, 2024). China-Russia 2023 trade value hits record high of \$240 bln - Chinese customs. Reuters. <https://www.reuters.com/markets/china-russia-2023-trade-value-hits-record-high-240-bln-chinese-customs-2024-01-12/>

--. (14 de octubre, 2026). Crece comercio entre Rusia y China en transcurso de 2026. Prensa Latina. <https://www.prensa-latina.cu/2026/10/14/crece-comercio-entre-rusia-y-china-entre-a-transcurso-de-2026/>

--. (s.f.). Ucrania (UKR) Exportaciones, Importaciones y Socios Comerciales. Observatorio de Complejidad Económica (OEC). <https://oec.world/es/profile/country/ukr?selector343id=Import>

--. (19 de septiembre, 2026). China critica nueva ley de EE.UU. que refuerza sanciones contra Rusia e Irán. Bloomberg Línea. <https://www.bloomberglinea.com/mundo/estados-unidos/china-critica-nueva-ley-de-eeuu-que-refuerza-sanciones-contra-rusia-e-iran/>
Alexander Düben, B. (13 de marzo, 2024). China's reaction to the Russia-Ukraine war: A test case for a global 'Pax Sinica'?. Global Policy, 15 (4), 773-777. <https://doi.org/10.1111/1758-5899.13359>

Bogusz, M. y Sienicki, K. (17 de marzo, 2026). Patience wears thin as Ukraine adopts a harder line on China. Centre for Eastern Studies (OSW). <https://www.osw.waw.pl/en/publikacje/osw-commentary/2026-03-17/patience-w>

ears-thin-ukraine-adopts-a-harder-line-china

Bachulska, A. (28 de febrero, 2023). Brothers (not yet) in arms: China-Russia relations a year into the war in Ukraine. European Council on Foreign Relations. <https://ecfr.eu/article/brothers-not-yet-in-arms-china-russia-relations-a-year-into-the-war-in-ukraine/>

Hope, A. (4 de diciembre, 2024). PRC Support Underpins Russia's War Against Ukraine. China Brief, 24 (8). <https://jamestown.org/prc-support-underpins-russias-war-against-ukraine/>
Legarda, H. (28 de febrero, 2023). The peace plan that wasn't. Mercator Institute for China Studies (MERICS). <https://merics.org/en/comment/peace-plan-wasnt>

Legarda, H. y Soong, C. (30 de octubre, 2025). Interests first: China's playbook for post-conflict reconstruction and implications for Ukraine. Mercator Institute for China Studies (MERICS). <https://merics.org/en/report/interests-first-chinas-playbook-post-conflict-reconstruction-and-implications-ukraine>

Nitza-Makowska, A., Doma Bhutia, K., Riether, D., Sinitsyna, A. y Süld, E. (20 de noviembre, 2025). Is China losing its soft power in the Ukraine war? Evidence from the Indo-Pacific. Asia Europe Journal, 24, 245-264. <https://doi.org/10.1007/s10308-025-00764-x>

Xu, Y. y Zhao, X. (20 de marzo, 2025). China's Discursive Strategic Neutrality

Position in the Russo-Ukrainian War: Insights from China's Strategic Narratives. *Journal of Contemporary China*, 34 (156), 1008-1025. <https://doi.org/10.1080/10670564.2025.2479019>

Yang, X. (28 de enero, 2026). The Chinese Way of World Order-Making and Shaping: The Russo-Ukrainian War as a Test and an Opportunity. *Journal of Contemporary China*. <https://doi.org/10.1080/10670564.2026.2622656>

RELACIONES BILATERALES ENTRE ESPAÑA Y UCRANIA

Bibliografía

Pohoreltsev, S. Ucrania y España: una sólida amistad a pesar de kilómetros de distancia. (30 de enero de 2021). Obtenido de El independiente: <https://www.elindependiente.com/opinion/2021/01/30/ucrania-y-espana-una-solida-amistad-a-pesar-de-kilometros-de-distancia/>

Pereyra, M. Cooperación entre España y Ucrania ante la invasión rusa. Observatorio de Política Internacional (OPI-CEERI). Análisis de Política Internacional. (2023). Obtenido de Centro de Estudios Estratégicos de Relaciones Internacionales: https://www.ceeriglobal.org/wp-content/uploads/2023/12/API_Micaela-Pereyra.docx.pdf

Tratado de amistad y cooperación entre España y Ucrania, firmado en Madrid el 8 de octubre de 1996. Boletín Oficial del Estado, núm. 252, de 21 de octubre de 1997. Obtenido de: [https://www.boe.es/eli/es/ai/1996/10/08/\(1\)](https://www.boe.es/eli/es/ai/1996/10/08/(1))

Oficina de información diplomática. Ficha país. Ucrania (Marzo de 2026). Obtenido de: https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/ucrania_ficha%20pais.pdf

Powell, C., García Encina, C. Respuestas españolas a la invasión rusa de Ucrania. (2023, 23 de febrero). Obtenido de Real Instituto Elcano: <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2023/02/respuestas-espanolas-a-la-invasion-rusa-de-ucrania-real-instituto-elcano-1.pdf>

Ministerio de Defensa. Defensa entrega a Ucrania material militar no letal. (1 de Septiembre de 2014). Obtenido de: <https://www.defensa.gob.es/gabinete/notasPrensa/2014/09/DGC-140901-UCRANIA-AYUDA.html>

Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. Estrategia de Acción Exterior. (Octubre de 2014). Obtenido de: https://intercoonec.aecid.es/Documentos%20de%20la%20comunidad/Estrategia_Acc%C3%B3n%20Exterior-2014.pdf

Presidencia del gobierno. El Gobierno de España condena enérgicamente la invasión militar de Ucrania por parte de la Federación Rusa. (24 de febrero de 2022). Obtenido de La Moncloa: <https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/presidencia/Paginas/2022/240222-comunicado-ucrania.aspx>

Guerra de Rusia contra Ucrania: sanciones de la UE. (15 de octubre de 2026). Obtenido de Consejo Europeo; Consejo de la Unión Europea: <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/sanctions-against-russia/>

Oficina Española para la Reconstrucción de Ucrania. Sobre la Oficina. (s.f.). Obtenido de Vicepresidencia primera del gobierno; Ministerio de economía, comercio y empresa: <https://portal.mineco.gob.es/es-es/comercio/Oficina-Espanola-para-la-Reconstruccion-de-Ucrania/Paginas/index.aspx>

Carta de las Naciones Unidas (texto completo). Obtenido de Naciones Unidas: <https://www.un.org/es/about-us/un-charter/full-text>

Flori, A. Hungría bloquea dos nuevos bloques de negociación para la adhesión de Ucrania a la UE. (10 de Septiembre de 2026). Obtenido de Euronews: <https://es.euronews.com/2026/09/10/hungria-bloquea-dos-nuevos-bloques-negociacion-para-adhesion-ucrania-union-europea>

El camino de Ucrania hacia la adhesión

a la UE. (27 julio de 2026). Obtenido de: Comisión Europea. https://commission.europa.eu/topics/eu-solidarity-ukraine/ukraines-path-towards-eu-accession_es

Skujins, A. Ucrania avanza hacia la UE con la apertura de un nuevo bloque de negociación. (14 de Julio de 2026).Obtenido de Euronews: <https://es.euronews.com/2026/07/14/ucrania-avanza-hacia-ue-apertura-nuevo-bloque-negociacion>

Dell'Anna, A. De España a Polonia: ¿Dónde tiene más apoyo la candidatura de Ucrania a la UE? (04 de Agosto de 2026). Obtenido de Euronews: <https://es.euronews.com/2026/08/04/de-espana-a-polonia-donde-tiene-mas-apoyo-la-candidatura-de-ucrania-a-la-ue>

Moya, M. A. Claves del acuerdo de Seguridad entre España y Ucrania. (17 de Junio de 2024). Obtenido de: El Radar. <https://www.elradar.es/claves-del-acuerdo-de-seguridad-entre-espana-y-ucrania/>

Acuerdo de cooperación en materia de seguridad entre España y Ucrania. (27 de mayo de 2024). Obtenido de La Moncloa: [270524-Mou-Ucrania-Esp.pdf](https://www.moncloa.com/2024/06/26/hoja-ruta-espana-ucrania-2689746/)

Carina, A. Hoja de ruta: España y Ucrania colaboran en proyectos para la reconstrucción. (26 de Junio de 2024). Obtenido de Moncloa: <https://www.moncloa.com/2024/06/26/hoja-ruta-espana-ucrania-2689746/>

Huffpost. Este es todo el armamento y material que España ha suministrado a Ucrania. (19 de Marzo de 2024). Obtenido de Huffpost: <https://www.huffingtonpost.es/global/este-armamento-material-espana-suministrado-ucrania.html>

